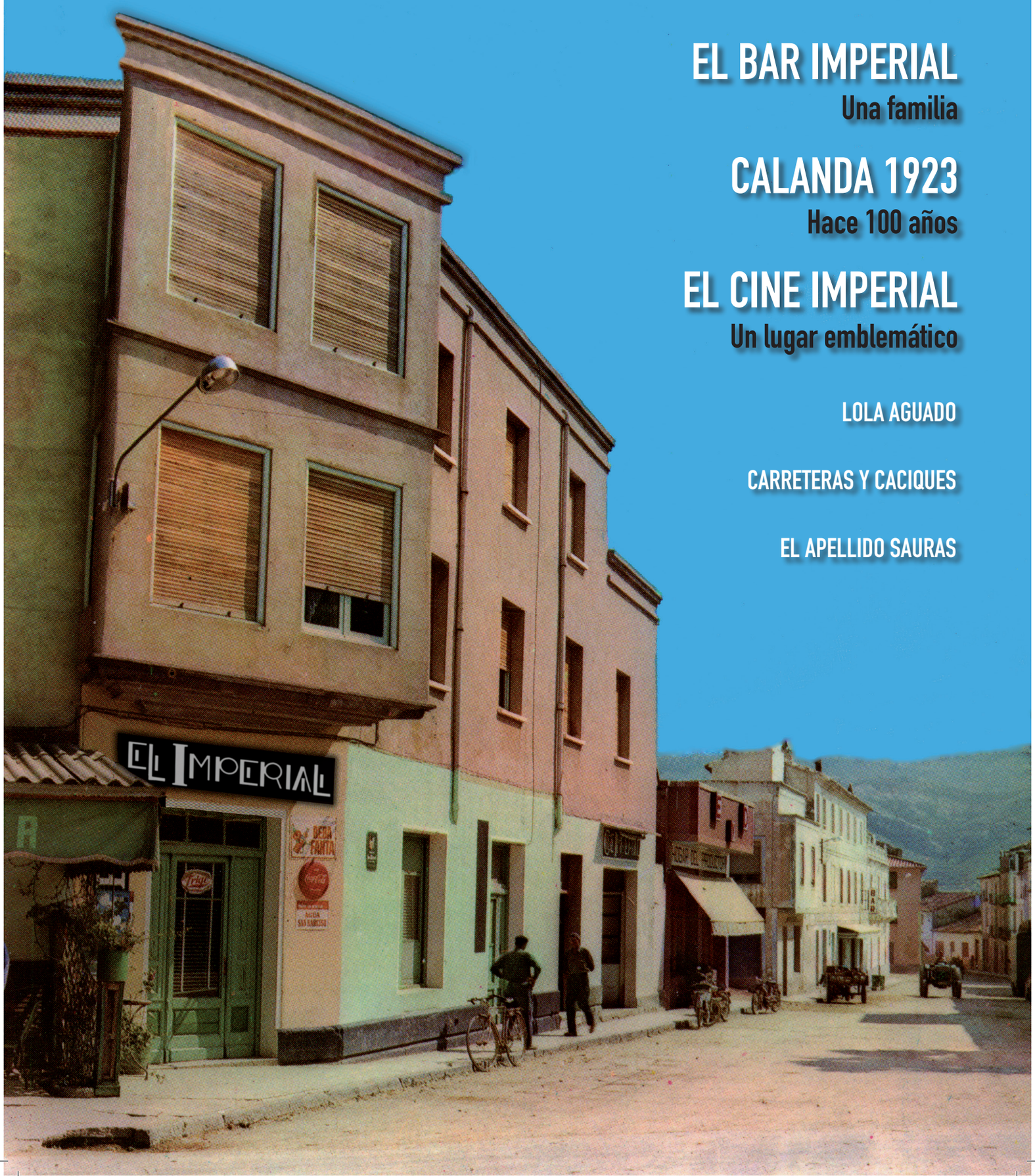
QALANNA

CUARTO TRIMESTRE 2023



EL BAR IMPERIAL
Una familia

CALANDA 1923
Hace 100 años

EL CINE IMPERIAL
Un lugar emblemático

LOLA AGUADO

CARRETERAS Y CACIQUES

EL APELLIDO SAURAS

SUMARIO

04 EL BAR IMPERIAL
A. BLESA CASTÁN



20 CALANDA 1923
L. M. GUERRA MUÑIZ, L. GASCA CASTÁN



30 EL CINE IMPERIAL
V.M. ALDEA GRACIA



44 LOLA AGUADO
A. BLESA CASTÁN



54 EL APELLIDO SAURAS
A. ANDRÉS GARCÍA

SAURAS

49 CARRETERAS Y CACIQUES
J. R. MOLINS MARGELÍ y J. SANZ PARERA

52 EPISODIOS CALANDINOS
L. GASCA CASTÁN

Editorial

Han Colaborado
Víctor Martín Aldea Gracia
Amadeu Andrés García
Asunción Blesa Castán
Luis Miguel Celada Tortuero
Manuel Conesa Jarque
Lorenzo Gasca Castán
Luis Miguel Guerra Muñiz
Montserrat Jordi Nebot
José Ramón Molins Margelí
José Manuel Royo Borruel
Joaquín Sanz Parera
José María Valls Sanz

Dirección
Casa de Cultura
Plaza Mindán Manero, 3
44570 Calanda (España)
grec@calanda.es

Diseño
Marc Puga

Fotografía de Portada
Heliotipia Artística Española

Depósito legal
TE 79-2021

Gestión
Ramón Borruel Celma

Grupo de Estudios Calandinos

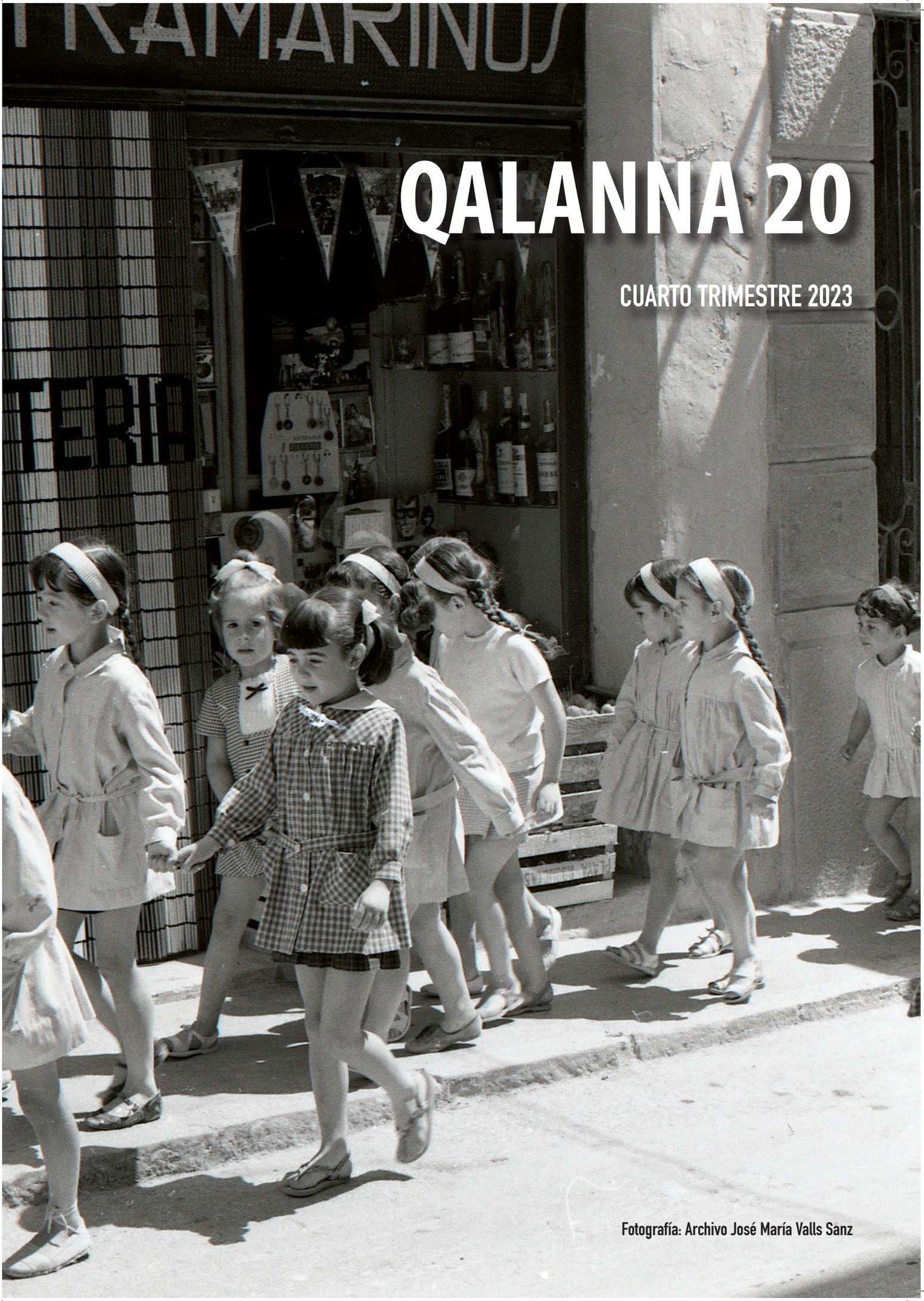
Presidente
José Manuel Royo Borruel

Secretario
Manuel Conesa Jarque

www.calandagrec.es

QALANNA 20

CUARTO TRIMESTRE 2023



Fotografía: Archivo José María Valls Sanz

FAMILIAS: EL BAR IMPERIAL

Asunción Blesa Castán



INTRODUCCIÓN

Al regresar a Calanda después de muchos años, ciertos nombres me traen a la memoria vivencias infantiles. Cuando oigo "Bar Imperial" revivo tiempos muy, muy lejanos, tiempos de mi niñez. Recuerdo un regalo que me hicieron allí, en el Imperial, y que nunca he olvidado por la excepcionalidad del hecho y por la persona que me lo hizo. Fue un "bollico" relleno de anchoas que una tarde de verano me compró mi abuelo materno Lorenzo Castán. Estoy segura que he idealizado el recuerdo, pero me pareció buenísimo y no lo he olvidado.

Con toda certeza este bar fue testigo de muchas otras vivencias más intensas e interesantes que las mías; una cría de pocos años que nunca había entrado allí. Procede, por tanto, recuperar la historia de este emblemático establecimiento del "Bar Imperial". Y ¿quién mejor, que alguien que pasó su infancia y su juventud allí? Qué creció, vivió y trabajo en él. Hasta se podría decir que nació en él, sin que así fuera.

Ana Mary Vallés Borraz es la persona indicada. Hija mayor de Santiago Vallés y Mª Cruz Borraz, quienes abrieron e inauguraron por primera vez dicho bar. Ella será la que nos relate sus experiencias a través del tiempo y nos dará a conocer como fueros los inicios y el transcurso de esos treinta y tres años en los que su familia se encargó del negocio del Bar Imperial.

La primera vez que quedamos para conversar fue en el Bar Imperial, no podía ser en otro sitio. Ella estaba muy ilusionada con hacer un artículo para revivir la historia del bar que durante tantos años formó parte de su vida. Trajo un montón de fotografías de su familia y de los clientes que habían pasado por el bar. Estuvimos mirándolas y comentando los nombres de las personas que habían estado allí. Fueron 33 años de regentar el Bar Imperial, muchos años, toda una vida se podría decir.

Ana Mary guarda muy buenos recuerdos de ese tiempo. Allí transcurrió su infancia y su juventud. Convivió con su familia: padres, hermanas, abuelos y tíos. Me cuenta que el Bar Imperial se abrió el 29 de septiembre de 1951 para la celebración de la boda entre Joaquina Aguilar y Francisco Quintana. Así lo había oído muchas veces y por ello lo "recuerda", ella en esos momentos era un bebé de cinco meses. No sabemos a ciencia cierta qué se sirvió en esa ocasión, pero en aquellos años era habitual que para celebrar las bodas, se ofreciera a la familia, los amigos y acompañantes el típico "refresco". Consistía básicamente en chocolate a la taza, con pastas que habían hecho las familias de los novios y algún que otro licor para brindar por los recién casados.

LOS VALLÉS Y EL BAR IMPERIAL

Inicialmente la idea de montar el Bar Imperial fue de los hermanos Santiago e Ignacio Vallés y de su padre Antonio Vallés. Contaban con la colaboración de la mujer de Santiago, Mª Cruz Borraz y la madre de los hermanos, Mariana Celma. Todos a una para que el negocio funcionara.

El padre y los hijos eran pintores de profesión. Se les presentó la oportunidad de este negocio y pensaron que era viable llevarlo a cabo, decidiéndose a montar el negocio del Bar Imperial. Eran muchas manos para trabajar y eso ayudaría a la economía familiar. Al montar el bar e implicarse toda la familia, dejaron de lado el oficio de pintor.

Recuerda Ana Mary, que los primeros diez años después de la apertura del bar fueron sus padres Santiago y Mª Cruz, quienes llevaban las riendas del negocio. Contaron con la colaboración de sus abuelos paternos y de su tío Ignacio, hermano de su padre. Durante esa época Ignacio, el hijo pequeño, contrajo matrimonio con María Valls Gasca. Los siguientes cinco años fueron ellos los encargados del manejo del negocio familiar.

En esos años el matrimonio Vallés Borraz, se hizo cargo de la atención y preparación de los banquetes de boda que se celebraban en la pista del Baile Imperial, contiguo al Bar Imperial. Se encargaban de facilitar a las familias que ofrecían los "refrescos", las mesas, sillas, manteles, cubiertas, vasos etc. En esa época nace Cruz, la tercera hija del matrimonio. Pasados esos cinco años, volvieron al control del Bar Imperial hasta el 31 de octubre de 1984 que traspasaron el negocio.

LOS NEGOCIOS "IMPERIAL"

El terreno donde se ubicó el Bar Imperial pertenecía entonces a la familia González, formada por el matrimonio Manuel González Buj y Paca Maurel, que tenían dos hijos Maribel y Manolo a quien les decían "los Pecos". Está situado en el cruce de la carretera N-211 (Autonomía Aragonesa) y la calle Ramón y Cajal. Al padre de Paca, me comenta Ana Mary, lo llamaban abuelo Maurel, era ciego, a su padre lo reconocía por la voz y lo quería mucho. Decía que era su sobrino y su padre siempre lo llamó tío.

La familia González Maurel eran los propietarios del solar, no solamente donde se encontraba el Bar Imperial, también donde estaba la Sala de baile Imperial y el Cine Imperial. El nombre Imperial debía de ser un identificativo de la familia González.

Si hacemos referencia a la Sala de baile Imperial, algunas personas de mi generación todavía nos acordamos. Pero de aquello solo quedan unos restos en estado de ruina, amenazando desplomarse en cualquier momento. Se pueden ver subiendo por la izquierda de la calle Gaspar Sanz.

También nos han contado otras personas que ese espacio había acogido una bolera. La parte que recordaban como escenario, había sido la caja de recogida de bolos. Después lo convirtieron en sala de patinaje, donde algunos alcañizanos tuvieron que venir a enseñar a los calandinos el arte del equilibrio y el desplazarse suavemente por la pista. No se ponían de acuerdo quienes decían que la barra del bar la montaron cuando hicieron la pista de patinaje, con los que decían que fue cuando la sala se convirtió en baile.

Lo cierto es que gracias al trabajo de Francisco Asensio Aguerri, compañero y colaborador del GREC, sobre la recopilación y el estudio de los Programas de Fiestas del Pilar de Calanda, hemos podido aclarar el entuerto. Tal y como refleja la programación de las fiestas del año 1954 allí se puede leer que los propietarios del Cine Imperial, siguiendo las modas del momento, montaron una original propuesta.





Fue una actividad sobresaliente e inesperada, una pista de patinaje con el consiguiente alquiler de patines y una bolera americana, que la definían como "el deporte más moderno".

Qué curioso, ¿verdad? Espacios que hace más de setenta años se disfrutaron en Calanda, y que hoy en día no se imaginan instalados aquí.

No podemos dejar de mencionar al Cine Imperial, también enclavado en este solar. Un cine emblemático, donde además de proyectar dos películas, obligatoriamente debía de verse el Noticiario Cinematográfico Español, NO-DO (acrónimo de Noticiarios y Documentales); y tal como lo registra el diccionario de la Real Academia Española: fue un noticiero propagandístico semanal del régimen franquista que se proyectaba en los cines españoles, antes de la película, durante los años 1942 al 1981.

Durante muchos años el Cine Imperial sirvió de ventana al mundo exterior y para alimentar la imaginación colectiva, para ilusionar y crear expectativas de mejora en una época gris que se vivía en nuestro país. El cine y el bar mantenían, además del nombre, una comunicación interior que unía el uno con el otro con una puerta con cerrojo por ambas partes. Había cine los jueves, sábados y domingos y estaba casi siempre lleno. En el intermedio hacían un descanso y la mayoría de los usuarios salía a tomar algo.

Algunas nos quedábamos dentro y nos abastecíamos de cacahuetes en el ambigú, que nos servían en un cucurucho de papel de estraza y si la "renta" que nos habían dado en casa lo permitía nos pedíamos una colegiata de naranja, o un "72" de limón o alguna gaseosa. El ambigú lo llevaban Pascual Royo, "el Tercero" y Joaquina su mujer.

Ana Mary me cuenta que el domingo por la tarde hacían bocadillos de anchoas, atún y embutidos. Los sábados por la tarde les traían o iban a buscar un saco de "bollicos" al horno de la Panadería Franco, regentada por Antonio Franco y Dolores Andrés Martín. Entre cien y ciento veinte bocadillos se llegaban a preparar, agotándose todos.

La abuela Mariana estableció un mandamiento en relación a la preparación de los bocadillos: "No se puede dejar un bollo cortado por la mitad, sin separar los dos trozos que lo forman". Parece ser que habían experimentado que, si no se separaban las dos partes, entonces parecía sin cortar, y al intentar partir un bocadillo que ya lo estaba, facilitaba que te hirieras en el brazo o la muñeca.

El bar se instaló estratégicamente en la carretera N-211, dando pie a que fuera una parada casi obligatoria para todos aquellos que se acercaban a Calanda, ya fuera de visita, a trabajar, a negociar o para hacer un descanso los que circulaban por la carretera, que en aquella época no era tan fácil y cómoda.

Delante de la fachada del bar había un gran olmo, como se aprecia en la foto que se acompaña. No sabemos si era un vestigio de como debió de ser la carretera en tiempos pretéritos. En aquellos años, las carreteras tenían árboles bordeando las calzadas, proporcionando una magnífica sombra para aquellos que transitaban por ellas, carros, caballerías, peones, gente que se desplazaba con los escasos medios que se poseían.

Llegó la modernidad y los automóviles y con ellos los accidentes de tráfico. La solución que se tomó fue radical y sin contemplaciones: tala indiscriminada de árboles como solución para evitar que los conductores chocaran contra ellos. Desde nuestro presente, nos puede parecer que fueron decisiones sin mucho respeto por el medio ambiente. Los árboles no se movían de donde estaban y la desaparición de la vegetación siempre ha sido algo nefasto para los humanos. En aquellas épocas el valor de las personas y el respeto al medio ambiente no importaba demasiado para quienes tomaban las decisiones.

Le pregunto a Ana Mary si fue esa la razón que originó el cambio de la puerta de entrada. Ella no sabe a ciencia cierta porque se cambió, pero recuerda que la puerta principal de ahora, inicialmente era una ventana. Hace hincapié en ello, porque está segura de que vio a Santiago Fraga vestido de militar, asomándose por esa ventana y dirigiéndose después a la puerta que estaba situada en Ramón y Cajal para entrar. Este soldado volvió a Calanda desde África en un permiso que le dieron, no recuerda si estaba destinado en Ceuta o en Melilla. Entonces ella debía de tener 6 años, o alguno más, ya que él era 15 años mayor que ella.

Cuando montaron el bar el local tenía los techos muy altos, no tenía una cocina al uso y solo disponía de una plancha que era utilizada para preparar lo que solicitaban los clientes. La nevera no era eléctrica y se tenía que mantener el frio con barras de hielo. Se las facilitaban envueltas y protegidas con paja para evitar el deshielo y mantenerlas el mayor tiempo posible. Para combatir el frío en el local se utilizaba una estufa de leña que ambientaba el espacio, situada junto a la barra, en medio del bar. Tiempo de humo, el tabaco era consumido con afición y con fruición y permitido en todos los locales y ambientes. Dentro del bar se generaba una nube irrespirable, aunque había un aspirador con el que se intentaba limpiar el ambiente sin conseguirlo. Ana Mary se convirtió en una fumadora pasiva, respirando día tras día en ese ambiente.

En la primera época, el servicio de teléfono era una forma de comunicación casi exclusivo del bar, que tenía el número 40. No solo para hacer llamadas desde Calanda, sino también para recibir las llamadas destinadas a los vecinos del pueblo. Recuerda Ana Mary que cuando era pequeña se encargaba de ir a buscar al destinatario de la llamada, fuera quien fuere y estuviera donde estuviere. Recuerda que había una familia que vivía detrás de lo que hoy es el Museo CBC que les decían "los Tolodella", un matrimonio y los hijos: Tomas, Emilio y Aurelio y un cuarto hijo que vivía fuera. Cuando éste último llamaba a su familia por algún motivo, Ana Mary, desde el Bar Imperial, corre que te corre salía a buscarlos a su casa, además, con el agravante de que al ser una conferencia corría el tiempo y aumentaba el importe de la llamada.

Recuerdan Ana Mary y sus hermanas las marcas de las primeras cafeteras y los slogans que en la publicidad las identificaban. Para la primera cafetera, la Gaggia, decían: "Pida un gaggia, tomará café". La siguiente que ya era automática era una Cimbali, y su slogan era: "Pida un cimbali y tomará un cimbalino". Encima de la puerta de la cocina, junto al teléfono, había un aparato de radio, cree que era "Marconi". Los aficionados al fútbol se acercaban todo lo que podían para escuchar los partidos, ya que el volumen era prudencial para no molestar a los demás.

Me comenta que recuerda un programa infantil que emitían en Navidad, donde se oía de fondo el canto de un pájaro, cree un pinzón. Ese sonido era el preludio para avisar a los niños que estuvieran atentos ya que, si no se habían portado bien, podían aparecer sus

nombres por antena. El pájaro se dedicaba a vigilar y a contarle a los Reyes Magos de Oriente, quienes debían quedarse sin regalo por no haber sido buenos y obedientes. Época de amenazas y sumisiones, los niños tampoco nos librábamos de sentirnos atemorizados.

Había otro programa que oíamos todos, patrocinado por Cola-Cao, que se llamaba "Matilde, Perico y Periquín" duraba unos 15 minutos y eran relatos de un matrimonio y su hijo que cada noche se iba "caliente a la cama" por su mal comportamiento. La disciplina y los métodos de entonces, hoy en día calificados de malos tratos. Es lo mismo que la canción del Cola-Cao que se oía al empezar el programa "Yo soy aquel negrito del África Tropical, que cultivando cantaba la canción del Cola-Cao...Es el Cola-Cao desayuno y merienda ideal Cola-Cao, Cola-Cao..... (Hoy no se utilizaría la definición de "negrito" y que cultivaba cantando, sinónimo de esclavo sometido, pero que era un desayuno y una merienda ideal, seguro que siguen diciéndolo). No hay que olvidar la atracción que ejercían las radionovelas en el público en general.

La televisión debió de llegar al Imperial en los años 1961-1962, siendo uno de los primeros locales donde se pudo disfrutar. La gente acudía a verla al bar como novedad que era y allí disfrutaba de lo que les ofrecía la programación. Inicialmente había un solo canal y se emitía en un horario determinado, no se emitía durante todo el día. Naturalmente en un inicio era en blanco y negro. El color vendría años más tarde. Se acuerda Ana Mary que las películas del Oeste tenían mucha atracción, se podían ver series infantiles como "Rin-tín-tín". También tenía mucho éxito un programa que emitían desde Barcelona que se titulaba "Reina por un día", recuerda "Noches de Gala" y las proyecciones de sesiones de Teatro que tenían mucha aceptación, o "Historias para no dormir", entre otros programas.



Recuerda cuando cambiaron la iluminación interior del establecimiento sustituyendo las bombillas por fluorescentes: en aquel momento eran la modernidad y lo mejor en iluminación. El color de la luz cambió el ambiente dentro del local, no solo había más claridad, sino que era una luz blanca, tan luminosa, que algunos parroquianos la identificaban como azul. Según me dice, se acuerda que había clientes que se referían al Imperial como Bar Azul. El resplandor de la luz parece que se apreciaba desde la carretera de Andorra.

Inicialmente toda la vajilla se fregaba a mano, el lavaplatos se incorporó en el bar sobre los años 70. El microondas también pasó a formar parte del bar en cuanto apareció en el mercado.

Los servicios que ofrecía el Bar, comenta su hermana Teresa, además de poder disfrutar todo el tiempo que quisieran como espacio de ocio, aunque fuera con un solo café, eran: la radio, la televisión, la prensa (El noticiero, El Heraldo, El Caso), el teléfono, el billar, las máquinas "del millón", las barajas, el dominó... Recuerdan incluso que en una ocasión un familiar les regaló un cubo de Rubik, que les trajo desde Francia, y lo dejaron en el bar para que los clientes pudieran resolverlo. Y sí, hubo uno, Mariano Trallero se llamaba, y no le costó demasiado, enseguida que lo vió se puso a ello y ante el asombro y la admiración de los presentes, lo consiguió. Ana Mary lo consideraba una persona muy inteligente. Era un cliente asiduo del billar y del dominó y junto con su tío Ignacio hacían juegos de magia que dejaban a todos intrigados y asombrados.

LA CLIENTELA DEL BAR

El bar se solía abrir entre las siete y las siete y media de la mañana y se bajaba la persiana a las dos o tres de la madrugada. Se abría todos los días, incluso en Navidad y Nochebuena. El día semanal de descanso no existía entonces, por lo menos mi familia no lo disfrutaba, dice Ana Mary.

El primer cliente en acudir por la mañana era Pascual Royo padre, que tenía un camión y sacaba grava, junto a José Repollés y José Cobo, luego Paco Quintana hijo y su padre que también acudían al mediodía al café. Para almorzar, durante una larga temporada vinieron: Pascual Royo, "el Tercero" y José Armengol con unos bocadillos caseros con "denominación".





Cuando le pregunto ¿qué quiere decir con "bocadillos de denominación"?, sonriendo me contesta que los llamaban así por la exageración de tamaño y la cantidad de "cosas" que llevaban dentro del pan. Los hermanos Jubierre, Atanasio, Pepe y Jesús fueron unos clientes asiduos. Tenían un taller mecánico donde reparaban todo tipo de vehículos a motor: coches, furgonetas, tractores... situado en la acera de enfrente de nuestro bar, donde ahora está "El Marchenica".

Los hermanos Fraga, Miguel y Santiago eran habituales de mañana, mediodía y tarde. Los miércoles por la mañana sobre las 8, venían los de Transportes Montserrat, el dueño Joaquín y sus dos empleados, conocidos como "los del Recadero". Tenían una cochera situada al principio de la calle San Miguel, en la "Fonda la Plaza", regentada por Luis Ferrer, donde iban a parar los camiones para hacer las entregas y las recogidas de paquetes que transportaban de Calanda a Barcelona y viceversa, entre otros sitios.

La lista de parroquianos después del mediodía, para tomar café, era larga y seguramente me olvidaré de muchos, pero recuerdo que el primero en llegar siempre era Rafael Valismañas, con su chaqueta colgada al hombro, a la una y diez allí estaba. Luego iban llegando los demás: El tío Serafín Llop, Manuel y Miguel Franco, Pascual Aguilar "el Maletero", Manuel Virgos "el Ten", José Giner "el Caco", Ramón Andrés, Antonio Franco, Antonio Lacueva "el Cabrera", este último era de café y copa de coñac. Perico y Joaquín "los Betes", Pascual "el Tercero". El último en llegar a las dos y media siempre era Alejandro Guallar.

Había una mesa donde jugaban al dominó, y también a la garrafina, ésta la componían: Luis Sauras, siempre serio y formal, Juan M. Guillén, Ramón Andrés y Mariano Trallero.

Los demás parroquianos jugaban al guiñote o al "subastao", en esto último había unos hermanos clientes asiduos, que eran especialistas, no sabían de números, pero si decían que iban a cien o a ciento veinte, acertaban siempre.

Cuando se inauguró el bar se instaló una mesa de billar a mano derecha del local, algunos jugadores eran Mariano Trallero, Luis Sauras, etc. Sobre las tres menos cuarto, cuando ya no quedaba nadie de los de mediodía, venían los administrativos de la mina. Los miércoles también lo hacían el Sr. Macip junto con el Sr. Julio e Isidro Trallero, y a veces los acompañaba el Sr. Ángel Luengo.

Un personaje, que recuerda de forma distinta, era un parroquiano del Bar Imperial que venía de El Mas de las Matas llamado Víctor Gazulla y se autodenominaba "el pequeño negociante". Era un asiduo de Calanda y del Bar Imperial y se dedicaba y vivía de los "tratos" que hacía allí. Para Ana Mary siempre fue una persona asombrosa por la capacidad y habilidad que tenía para cambiar productos entre la clientela del bar.
Había una cuadrilla de "vinos de tarde"; eran clientes de todas horas, pero en especial vino en tertulia.

Acudían: Ángel Fraga y sus hijos Miguel y Santiago, Manuel Gasión "el Pinero" -uno de los mejores amigos de mi padre- y sus hijos Manolo y Antonio, Antonio Retavé y su suegro, Pedro "el Filosera", José Aguilar, Ramón Zapater, Pascual Bayod "el Albardero" y José Alfranca, albañil que podía aparecer a cualquier hora a telefonear para hacer sus pedidos, y fue quien me enseñó a hacer crucigramas.

El recuerdo que guarda Ana Mary de los clientes es que eran buenas personas y formaban una gran familia entre las que ella y sus hermanas se criaron. Sigue recordado también: a Isidro "el Baratero", Pedro Esteban "el Rito", Dionisio Gasca, José Borruel hijo, y su padre Alejandro Borruel que tenía una letra preciosa y era muy culto. El tío Joaquín "el Agut", Manuel Sancho "el Albardero" -muy amigo de sus abuelos maternos- y su hijo Joaquín "el Sancho", José Plana "el Mirambel" y José Barberán "el Coto", ambos muy amigos de su padre que emigraron a Barcelona en los años sesenta junto a muchos más.

También había cuadrillas de amigos, como la de los Rambla, Pinero, Mindán y Julio Franco que se reunían allí, y otras que se juntaban en la bodega del bar y allí montaban sus tertulias y meriendas más completas, podían cantar o levantar un poco más la voz porque en el local del bar, mi padre nunca les dejó cantar.

También me explica que, para su madre, había algunos clientes que le eran más próximos. Dos personas muy importantes para ella eran Manuel Asensio, el practicante y D. Paco el veterinario, que aportaban a mi madre conversación culta y amena. Alguna noche, la esposa de Manuel, Dña. Avelina, que era maestra, acompañaba a su marido y la conversación podía ser más interesante.

Otro matrimonio muy especial para mi madre, porque podía hablar en confianza con ellos, eran Marcelino y Filo, él era encargado de taller de Aragón Minero y vinieron de Ariño a vivir a Calanda. Yo tenía entonces 12 o 13 años. Venían a tomar café todas las noches y para mi madre era gratificante poder hablar con una mujer de lo que suponía el día a día.

Igualmente había vecinos que acudían todas las noches a la tertulia en el bar como María "la Cristobala" y Mª Teresa "la Tranquila". No todo el mundo tenía calefacción ni forma de calentarse en casa y el bar era un refugio muy agradable para combatir el frío.

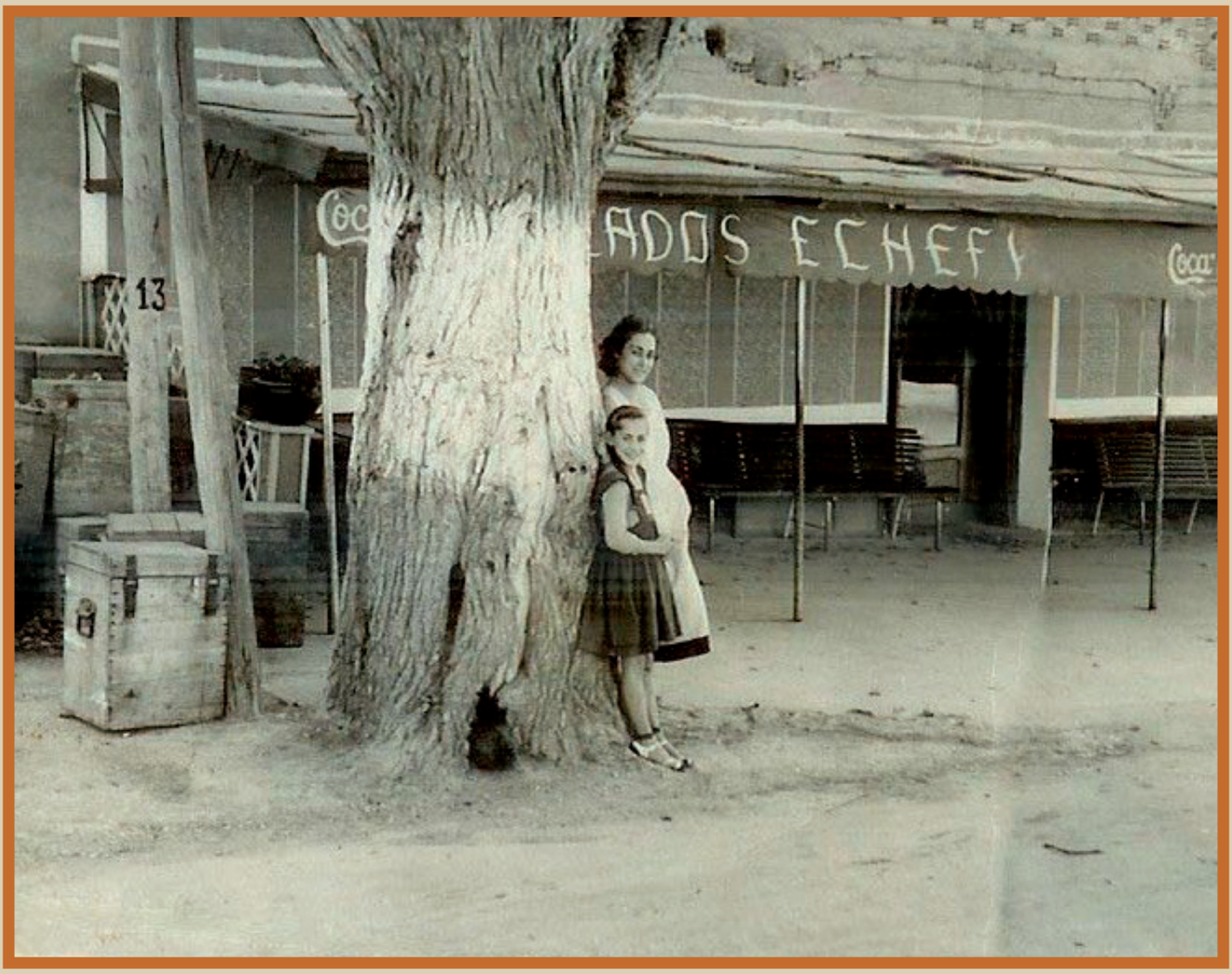
Otro acontecimiento, esta vez luctuoso, que recuerda por haberlo oído muchas veces es el suceso que ocurrió en el bar Imperial. Fue el fallecimiento inesperado, del alcalde de la comunidad gitana de Calanda que todos conocían con el nombre de "el Moro". Acaecido en el aseo del establecimiento, con el consabido susto de todos.

LA INFANCIA DE ANA MARY

Como otras muchas de las vivencias infantiles que tiene, también hace suyos, como recuerdos, los hechos que le contaron sus mayores. Ella nació el 16 de abril del año de la inauguración. Explica que recuerda haber dormido de pequeña encima de una de las mesas de mármol del bar. Parece ser que cuando se quedaba dormida la acomodaban protegiéndola del frío con los tapetes verdes de jugar a las cartas, en la mesa junto a la cocina, hasta que pudieran llevársela a casa. La vivienda familiar se hallaba muy cerca del bar, a escasos cien metros, y se podía ver la entrada de la casa desde allí.

Cuando en otras ocasiones me quedaba dormida y consideraban que era mejor acostarme en la cama y no había nadie que pudiera quedarse conmigo, Tom el perro que tenía mi padre, les solucionaba la papeleta. Cuando el perro veía que salían conmigo en brazos nos acompañaba y se quedaba en el umbral de la puerta de casa, a la espera de que volviera alguien de la familia a ver si seguía durmiendo. Tom fue el fiel guardián de mis sueños infantiles. Este perro tan querido, un día desapareció y estuvimos mucho tiempo sin saber nada de él. Recuerdo perfectamente que el día que volvió entró en la cocina como una exhalación, sabía que allí había comida y no había manera de saciarlo ni de sacarlo de allí. Siempre pensamos que alguien se lo llevó.

Recuerda también a su tío Miguel "el Avelino", marido de su tía Joaquina "la Paloma", que se encargaba de acostarla cuando en el bar había mucho trabajo, sobre todo en fiestas y fines de semana. La llevaba montaba "a colletas" en su espalda haciéndole el caballito.



Había otra persona que también se encargaba de mí, la amiga de la familia, María "la Cristobala", venía a nuestra casa en la Avenida Andorra nº 1 a darme de comer. Siempre me distraía con las gallinas, yo no debía de ser muy buena comedora y me daba de comer en dos sillas en el corral y así lo conseguía.

A veces me pregunto ¿cómo mi madre tenía tiempo de criar gallinas, conejos, un cerdo...?, hasta una cabra llegó a tener. Me acuerdo que todos los días pasaba un pastor con su ganado por la puerta de atrás de la casa y le dejaba la cabra para que la llevara a pacer con las suyas. Llegó a criar y tener cabritos y mi madre les daba el biberón. Mucho tiempo después supe que una alfombra que había en una de las habitaciones era la piel curtida de uno de aquellos cabritos.

Pasaba el tiempo rápido y yo debía de ser un incordio allí en el bar, en medio de tanto adulto. Decidieron darme algo que hacer para tenerme entretenida y me colocaron una caja de cerveza de madera de "Estrella Dorada Damm", delante del fregadero y allí me subieron para que empezara a practicar con el agua y el jabón.

No debía de hacerlo mal y debieron de pensar que podía hacer algo más provechoso, no tardaron mucho en hacer lo mismo delante de la máquina de café. La cafetera era una "Gaggia" de dos brazos, fuerte y pesada, que hacía muy buen café, "Orus" por supuesto. Anteriormente se hacía el café de puchero, aunque yo no recuerdo haber servido ese tipo de café.

Lo que si recuerda Ana Mary con nostalgia y satisfacción es ir con su tío Ignacio al segundo piso de su casa a tostar el café que les servían en grano. Dice: allí había una tostadora que tenía una pieza redonda dividida en dos, que se separaba para echar el café y una manivela con la que dábamos vueltas y vueltas, olía de maravilla a café-café. Yo le pregunto si no sería un molinillo, por la forma de la máquina que describe y considerando que el café desprende sus aromas cuando se muele.
En aquellos tiempos la abuela Mariana y el abuelo



Antonio estaban siempre con nosotros en el bar. Vivían en la calle del Humilladero y subían y bajaban sin cuestionar la distancia ni las veces que tenían que hacerlo: ayudaban a los hijos en todo lo que podían.

La abuela, igual que mi madre, eran muy limpias. Nos enseñaron a mis hermanas y a mí, a "no servir ningún vaso sin secar", costumbre que ha quedado incorporada como algo normal en la vida de Ana Mary, igual que si alguien les pedía un vaso de agua, "debía de servirlo con un plato debajo del mismo". Órdenes y consignas que no se cuestionaban, se aceptaban y no se olvidaban nunca más.

También recuerdo que el primer precio de un café era de dos pesetas, pero mi madre me advirtió que al señor Alejandro Guallar, que venía siempre de los últimos, debía servírselo en taza de cristal y cobrarle dos pesetas y media. Atención y precio especial, y así se hacía.

Es conveniente mencionar que teníamos un camarero fijo que se llamaba José Moya "el Gabrielo", por su madre que se llamaba Gabriela. Llego a ser una institución en el bar y en el pueblo. Mis padres además del sueldo siempre le pagaron la seguridad social, aunque muchos pensaban que estaba allí por la manutención. El señor Eduardo Parcet nos preparaba y nos confeccionaba los TC2 y los TC1, documentación necesaria para el pago de la seguridad social, y nos los mandaba para la firma con una dependienta de las que tenía en la tienda.

Los helados los hacíamos nosotros, mejor dicho los hacia mi madre. Teníamos una nevera con agua fría y los hacía con jarabe de limón, de naranja, de fresa o de chocolate. Se llenaban unos moldes y se dejaban flotando en el agua, cuando empezaban a cuajar, colocábamos los palitos y cuando se habían congelado, los envolvíamos en unos papeles especiales de parafina, a la espera de poderlos servir a nuestra clientela.

No podemos dejar de hablar de los bocadillos que preparaba la abuela Mariana. Sobre todo los que preparaba los domingos para servirlos en el descanso del cine. Los asiduos al cine salían a la media parte a toda prisa a buscar un bocadillo, podía ser de anchoas,

de atún o de atún con anchoas. Recuerda las latas de anchoas de 1600 gramos. Y de atún Ortiz en pandereta de 1700 gramos, de chipirones rellenos a rodajas, también de mejillones. Un ensueño todos ellos, y una mancha segura si te los comías en el cine. Era una muestra de lo que te habías comido, la prueba del delito. También se preparaban algunos de embutido y de jamón, pero los menos. Como hemos comentado anteriormente se llegaban a preparar de 100 a 120 "bollicos" cada tarde de domingo de cine. También había otros clientes, más "finos" o comedidos, que obsequian a su esposa o novia con un helado de corte, ya fuera de turrón, de nata o de tres gustos.

Nos reímos cuando me dice que aún hoy en día hay personas, no tan mayores, que recuerdan los bocadillos de anchoas de la abuela Mariana, como es mi caso en particular.

Su hermana Teresa, le comenta a Ana Mary que el contenido de los bocadillos fue variando con el tiempo. Recordaba que también se incorporó la sepia a la plancha y los calamares a la romana. No dejan de mencionar las hermanas Vallés las tapas de callos que tenían tanto éxito. Igualmente los caracoles que preparaban, que parece que eran famosos por la comarca, ya que eran reconocidos hasta por los vecinos de Andorra, que se acercaban para disfrutarlos.

La bodega, que es el espacio que hay al bajar las escaleras a la izquierda del mostrador, nos servía a nosotros de comedor en los días laborables y sobre todo en verano. También se utilizaba para las meriendas de algunas cuadrillas de la clientela. Y si alguien quería que se le preparara una merienda en la intimidad, con alguna caza o pesca furtiva, igualmente se le hacía, pero nunca se conseguía guardar el secreto, porque el olor delataba lo "oculto" y siempre bajaban amigos que no había sido invitados.

Los domingos acudían a ayudar en el bar el tío Inocencio Gimeno y su mujer la tía Rosalía, hermana de la abuela Mariana. El tío servía las meriendas que se montaban en la bodega y eso les ayudaba a descongestionar la acumulación de trabajo. Siempre estuvo la familia dándoles ayuda en el servicio del bar, pero en fiestas era insuficiente y tenía que contratar a algún camarero para poder dar servicio a toda la demanda; recuerdan que habían contratado algunas veces a uno de Andorra.

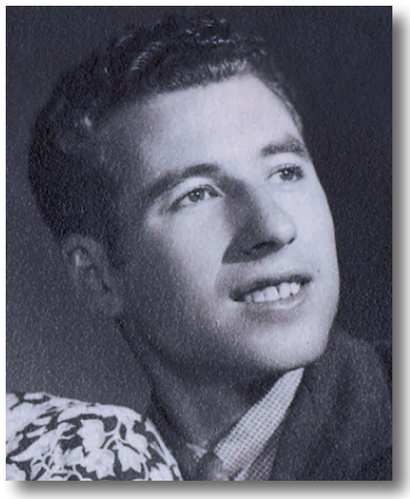




Mariana Celma Gazulla y Antonio Vallés Moliner



Inmaculada Luisa Vallés Celma (1916–1999)



Fernando Vallés Celma (1919–1997)



Ignacio Vallés Celma (1933–2022)



Los Vallés en labores agrícolas (años 40 siglo XX)

También recuerdan las hermanas Teresa y Ana Mary que cuando les tocaba a ellas o a su madre cerrar el bar, los serenos que había en aquella época siempre las acompañaban a su casa. El sereno, un personaje que durante años existió como figura de guardián de la noche y vigilante del orden. La casa estaba a escasos cien metros del establecimiento, pero les parecía un detalle por su parte que recuerdan con afecto, ya que no tenían una hora fija de cerrar el negocio. Podían ser las dos o las tres de la madrugada, siempre se esperaba que no quedara ningún cliente.

Su casa era el bar, allí estaban todo el día desde que se levantaban. Allí se comía, allí se hacían los deberes de la escuela, allí se trabajaba y se ayudaba en todo que se podía, y las reuniones familiares también se celebraban allí. Hasta me comenta Ana Mary que allí, delante de una de las ventanas, se bordó el ajuar para casarse, y donde se reunían las mujeres de la casa para hacer las labores de punto o de costura que tuvieran entre manos. Esto era siempre que el trabajo del bar se los permitiera, naturalmente.

UNA EXTENSA FAMILIA

Ana Mary guarda las notas escritas que dejaron su tía Luisa y alguno de sus primos referentes a sus abuelos y bisabuelos. Escritos muy interesantes por lo descriptivo de la fisonomía y del carácter de sus predecesores, las costumbres y las normas que en aquellos tiempos de fínales del siglo XIX y de principio del XX recogían. Yo le agradezco que me haya dejado leerlas.

Las vivencias del Bar Imperial son las vivencias de parte de esa familia tan importante para Ana Mary, que sigue hablando de ellas como si todavía estuvieran con nosotras. Sus abuelos paternos: Antonio Vallés Moliner (1885-1962) y Mariana Celma Gasulla (de la Codoñera), (1896-1972). Tuvieron cuatro hijos: Inmaculada-Luisa Vallés Celma (1916-1999), maestra que ejerció en Foz Calanda, Zaragoza y por último en Terrassa. Fernando Vallés Celma (1919-1997), de profesión pintor, que se fue a vivir a Zaragoza. Santiago León Vallés Celma (1924-2007) ejerció varias actividades laborales, fue pintor, agricultor y empresario de hostelería e Ignacio Vallés Celma (1933- 2021) pintor y trabajador de hostelería.

El abuelo paterno de Ana Mary, Antonio Vallés Moliner, mantuvo la profesión heredada de su padre, Constantino Vallés Puch, del Mas de las Matas y de su abuelo Joaquín Vallés, también del Mas de las Matas, que era la de pintor, encalador, blanqueador, según se los denominaba en épocas anteriores; oficio que enseñaron a su descendencia, hijos, nietos, bisnietos y sobrinos y que algunos de ellos todavía desempeñan.

Sus abuelos maternos: Miguel Borraz Domingo "el Palancas" (1896-1989) y María Palomo Grau (1900-1972) "la Paloma". Tuvieron tres hijos, Luis, Miguel y Mª Cruz. Al hacerse mayores los abuelos maternos se fueron a vivir con su hija y su familia, los Vallés Borraz. Cuando falleció Mª Cruz, la madre de Ana Mary, Santiago, su yerno, consideró que el abuelo debía de seguir viviendo con ellos. La abuela había fallecido con anterioridad. Es a la muerte de la madre de la familia Vallés Borraz, Mari Cruz, cuando deciden dejar el bar.

Los padres de Ana Mary: Santiago Vallés Celma y Mª Cruz Borraz Palomo, tuvieron tres hijas: Ana Mary la mayor, Teresa y Cruz, todas ellas vivieron y crecieron en el Bar Imperial. Y por supuesto trabajaron allí. Teresa y Cruz, salieron a estudiar fuera de Calanda. Teresa curso Magisterio y Cruz, Perito Agrícola.

Ana Mary Vallés Borraz se casó con Luis Marcos Rocafull Altaba. Viven en Calanda y tienen tres hijos Myriam, Paloma y Luis Santiago. Teresa Vallés Borraz se casó con Luis Escriche Maicas, viven en Calanda. Son padres de tres hijos Ricardo, Jessica y María. Cruz Vallés Borraz se casó con Jorge Peribáñez Garzarán, viven en Zaragoza, tienen un hijo Jorge.

RASGOS FAMILIARES

El padre de la familia Vallés Borraz, Santiago Vallés Celma, era un hombre muy estricto en cuanto a normas y comportamiento en el bar, y desde el principio hizo guardar la compostura a los clientes no permitiéndoles desmadres ni mal comportamiento, tampoco tenía permitido cantar en el local. No por ello dejaba de ser un hombre campechano, simpático y conocedor de las normas de su tiempo. Su hija lo recuerda como un hombre con mucha inquietud y motivación por aprender cosas nuevas.

Además de regentar el bar, Santiago era agricultor y trabajaba con su suegro dedicándose al cultivo del melocotón. Tenía una finca en el denominado

"Campo Consejo", que más tarde fue anegado por las aguas del pantano. Recuerda todavía Ana Mary la denominación y numeración del negocio agrícola de su familia de aquella época lejana: Grupo Sindical de Colonización 11361, que luego paso a denominarse SAT Sociedad Agraria de Transformación 1290 y por último Frutícola Calandina S.L.

Sabe que en el año 1975 se presentaron en la Feria de Valencia con los melocotones de Calanda, su padre Santiago Vallés Celma, el Alcalde en aquellos momentos Francisco Negro y el Presidente de la Cooperativa San Miguel Antonio Pérez, "el Avelino".

También recuerda con mucha admiración a su padre por haber sido, según el mismo se denominaba, "agricultor de libro". Cuando trabajaba las tierras con su suegro procuraba no solo seguir las instrucciones de los mayores, también instruirse mediante todo lo que podía leer referente a la agricultura y poner en práctica los consejos y enseñanzas que él iba consiguiendo. Aprendió a injertar siguiendo las indicaciones de un libro que siempre tenía a mano, y no solo eso, sino que enseñó a otras personas que tampoco sabían. Se sentía muy orgulloso de ello, el haber aprendido siendo un autodidacta.

A Mª Cruz Borraz Palomo, su hija Ana Mary la define como una mujer inteligente, diplomática y con mucho saber estar, y a quien su madre, la abuela María "La Paloma" supo inculcar el respeto a los demás.

Mª Cruz y Santiago consideraban que la atención a los clientes era prioritaria ante todas las demás cosas. Era tan importante para ellos que rayaba la sumisión a la obligación. Entre otras anécdotas que recuerdan es que el único día que se hacia la comida y se comía en casa, era el 25 de julio, el día del santo de su padre. Pero no se cerraba el bar, con el consiguiente trasiego de ir comiendo a turnos para poder atender a la clientela.

Hasta la boda de su hija mayor represento un dilema para decidir que iban hacer con el bar ese día. Ni se



les pasó por la cabeza cerrar el local para celebrar un día tan importante para su hija y para toda la familia. Naturalmente, según como entendían ellos las cosas, no podían dejar de acudir a la boda de una hija, no podía quedarse nadie sin asistir a la celebración y a la ceremonia. Pero se les planteaba un gran dilema, ¿Qué pasaba con la clientela?, personas tan importantes para ellos. ¿Cómo iban a dejar sin atender a todos los parroquianos, ¿qué pensarían, se sentirían ofendidos?. Otra vez Mª Cruz, la madre de la familia, encontró la solución que les pareció más adecuada. Contrataron a un camarero, Octavio se llamaba, y regalaron la consumición a todos los que se acercaron al bar aquel día, no cobrando nada a nadie. Por supuesto también fue una forma de celebrar la boda de Ana Mary, con todos los clientes asiduos del bar Imperial. Además, ella misma se acercó a saludarlos y hacerles partícipes de su alegría y felicidad. La celebración de la boda se realizó en la Sala del baile Imperial, como no podía ser de otra manera, y el Hotel Balfagón se encargó de preparar y servir la comida.

Una anécdota que recuerdan con cariño referente a su madre Mª Cruz, ocurrió en la década de los años 70. El 3 de mayo, día de su santo y de su cumpleaños, unos parroquianos le bromeaban insistiendo y preguntándole con que los iba a invitar ese día para celebrar su onomástica. Mª Cruz, mujer inteligente y diligente, les dijo que lo único que tenía en aquel momento para agasajarlos era una cesta de habas recién traídas del huerto. Y así nació una tradición que se instauró para todos los días de la Santa Cruz del 3 de mayo, todos los años se invitaba a comer habas desgranadas con sal a la parroquia del Imperial.

Tampoco puede dejar de mencionar la noche en que se enteró que se iba a construir una central térmica cerca de Calanda, es algo que vivió en directo y lo recuerda con mucha emoción. Estaban cerrando el bar, no había ningún cliente solo su padre, su madre y ella. La noticia la dieron en el informativo de las 24 horas que en ese momento se emitía. Pensó que iba a ser un acontecimiento importante.

Se construyó la presa de Calanda entre 1975 y 1978 por la Confederación Hidrográfica del Ebro. La planificación incluía la concesión de un caudal para construir la importante central térmica de Andorra y la ampliación de la superficie de riego gracias al nuevo sistema de embalses. La central térmica de Endesa se inauguró oficialmente el día 18 de noviembre de 1981, tras cuarenta meses de construcción. El agua necesaria para su abastecimiento se bombeó desde el pantano que se había construido para tal fin.

Unas obras de tal envergadura significan muchos puestos de trabajo y muchos sueldos para toda la comarca. Para el Bar Imperial supuso un incremento de los clientes procedentes de otras regiones de la península e incluso extranjeros, con gustos y costumbres diferentes. Llegaron desde Jaén, Cabo Verde, Ponferrada, Galicia....

En el Imperial fueron recibidos y atendidos con normalidad. Recuerda Ana Mary, asumir el compromiso de servir diecisiete desayunos, de café con leche y pasta, todos los días a las 7 de la mañana, para un grupo de los primeros trabajadores de la central. Otros por la tarde, al acabar su jornada laboral, se reunían a charlar y tapear en el bar. Y hasta había algunos que se compraban la carne que les gustaba y allí se la cocinábamos en la plancha.

Wenceslao Orejas, un empresario que llegó a Calanda en aquellos momentos, compró unas fincas "allá al río" y montó una gravera que suministraba material a la obra de la central, con una flota de camiones "El Chisquero". Santiago Vallés el padre de Ana Mary, al tiempo, le compró esas tierras, donde hoy se cultivan magníficos melocotones.

Con el paso del tiempo, las personas cambiamos, envejecemos y morimos. Cada generación ve la vida de forma diferente a cómo la vieron sus antecesores. Las personas tienen sus propios proyectos de vida y a veces no coinciden con los que tuvieron sus mayores. Las hijas de la familia Vallés Borraz vivieron en el Bar Imperial toda su infancia y su juventud. La muerte de Mª Cruz, la madre de la familia, fue un punto y aparte con la relación del Bar Imperial. Al fallecer el 14 de enero de 1984 decidieron cuales serían sus actividades laborables. Ana Mary ya estaba casada y con hijos, tenía junto a su marido su propio negocio. Teresa ejercía como maestra, que era su profesión y Cruz la hija pequeña completaba sus estudios de Ingeniería Agrónoma. Ninguna de las tres hermanas se iba a quedar regentando el bar de la familia. Todo tiene un principio y un fin. Y el 31 de octubre de 1984 dejaron el negocio, que durante treinta y tres años había sido su vida.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA: ESPAÑA Y CALANDA EN 1923

LUIS M. GUERRA MUÑIZ
LORENZO GASCA CASTÁN



EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Cinco años habían pasado desde el fin de la Gran Guerra y tres de la epidemia de la llamada gripe española. El mundo quería pasar página y tanto fue así que comenzó a llamar aquella época "los felices años 20". Nada extraño después de años de desgracias, un mecanismo psicológico que opera cuando se ha superado un momento duro.

Un "boom" de prosperidad se extendió rápidamente con el dinero que entraba en Europa desde el otro lado del Atlántico. Allí crecían los rascacielos y las innovaciones técnicas aumentaron la producción desmesuradamente. Broadway y Hollywood comenzaban a marcar la cultura europea, el jazz se apoderaba del mundo musical, el cine se hacía sonoro y Chaplin se enseñoreaba de las pantallas. Ciudades como Berlín, Chicago, París, Londres o Buenos Aires conocieron su particular momento de gloria y prosperidad. Sin embargo, aquella expresión venida de Estados Unidos, "happy twenties" y que hizo fortuna entre las clases más pudientes, no era para todos. La violencia continuaba en Europa, en conflictos como la guerra civil finlandesa o la rusa o los provocados por los enfrentamientos ideológicos como en Alemania. Y la prosperidad no alcanzó a las clases populares que seguían azotadas por la destrucción bélica, la enfermedad y la derrota. Derrota que no sólo fue para los países que habían perdido en1918, sino para todos, ya que la victoria tomó forma de venganza preludiando un nuevo conflicto.

Italia estaba en el bando vencedor, pero en nada se notó ya que quedó prácticamente al margen en Versalles. Había sufrido durísimas derrotas en el frente de Los Alpes y su población había soportado las consecuencias del conflicto al que se había incorporado en 1915 presionada por Francia y Gran Bretaña que le hicieron promesas de beneficios que nunca cumplieron.

La conflictividad social y las huelgas así como atentados anarquistas se produjeron en todo el país. Esto, además del sentimiento de haber sido traicionados por los aliados, provocaron un estado que algunos consideraron prerrevolucionarios.

El 23 de marzo de 1919, Benito Mussolini fundó los Fasci Italiani di Combattimento, grupos armados nutridos con veteranos de guerras y jóvenes vinculados a movimientos diferentes, incluso culturales como el futurismo, que después se convirtieron en noviembre de 1921 en el Partido Nacional Fascista. Su mensaje violento antisocialista y anticomunista logró el apoyo de los industriales del norte y los terratenientes del sur. Las acciones violentas de los llamados camisas negras se multiplicaron por el país ante la permisividad policial.

El 2 de agosto de 1922, se convocó huelga general contra las violencias de los fascistas, que no encontró apoyos suficientes. En septiembre, los camisas negras se hicieron con el control de varias ciudades tras enfrentamientos armados con grupos de izquierda, como el episodio de las barricadas de Parma.

Era un golpe de estado. El apoyo de los poderosos empujó a Mussolini arropado por 40.000 fascistas en Nápoles a exigir el poder para imponer el orden.

El 27 de octubre se puso en marcha la llamada Marcha sobre Roma. Esa noche grupos de camisas negras empezaron a ocupar centralitas de teléfonos y edificios oficiales. El jefe del ejecutivo, Luigi Facta, le pidió al rey Víctor Manuel III que el ejército se enfrentara a los fascistas estableciendo el estado de sitio, pero el monarca lo rechazó. El 29 de octubre el rey encargó a Benito Mussolini la formación de gobierno mientras los camisas negras entraban en Roma. Contaba con un exiguo número de diputados pero la muerte del sistema parlamentario italiano era cuestión de tiempo. La dictadura fascista se iba a convertir en realidad.



ESPAÑA Y LA CRISIS DEL 98

La pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas había removido la conciencia nacional. Los regeneracionistas apoyados ahora por una de las generaciones culturales más importantes e influyentes de la historia del país, los llamados noventayochistas, redoblaron las críticas a un sistema político que había perdido a su principal valedor, Antonio Cánovas del Castillo en 1897, asesinado por un anarquista. El turnismo del partido conservador y el liberal, amparado por el caciquismo y la manipulación electoral, hacía agua presionado por sectores intelectuales, obreros y nacionalistas.

La coronación del joven rey, Alfonso XIII, en 1902 con sólo dieciséis años, intentó calmar los ánimos y eliminar la sensación de provisionalidad de la regencia que ocupaba la reina María Cristina desde 1885. Pero no fue acompañado de una renovación política que estaba basada en la Constitución de 1876 y que daba al monarca un poder que el nuevo Borbón no sabría utilizar.

LAS SUCESIVAS CRISIS

El sistema sufrirá golpes continuamente que le irán debilitando a pesar de los esfuerzos de algunos políticos para transformarlo desde dentro. Maura, Canalejas, Alba o Dato son ejemplo, pero la misma naturaleza del sistema impedía el cambio necesario que pasaba ineludiblemente por la inclusión de amplias capas de población en la política, movimiento obrero y periferia nacionalista.

En 1905 se produjo la crisis del Cu-Cut, revista satírica catalana que publicó un chiste que el ejército consideró ofensivo. La amenaza armada doblegó al gobierno que aprobó la ley de jurisdicciones por la que todo acto en el que estuviera implicado el ejército sería castigado por el código de justicia militar, una aberración jurídica.

En 1909, el conflicto de África, provocó la "Setmana Tràgica" en Barcelona que fue sofocada con violencia a raíz de la cual Maura tuvo que dimitir como presidente del gobierno presionado por el partido liberal; el pactismo base del sistema desde 1876 se rompía.

La Guerra del 14 trajo una prosperidad sin precedentes a los sectores industriales y agrarios del país ya que comenzaron a abastecer a los bandos en contienda. Sin embargo, la venta exagerada de todo en el mercado exterior produjo desabastecimiento e inflación en el interior empobreciendo a las clases populares. La crisis obrera se unió a la militar por la rivalidad entre los militares que malvivían en la península, los peninsulares y los africanistas. De nuevo se amenazaba al gobierno con un golpe de estado. Y también se produjo una crisis política por el cierre de las Cortes usando como escusa el conflicto europeo. Agosto de 1917 fue el momento culminante; el sistema se estaba descomponiendo.

La división interna de los partidos tradicionales produjo inestabilidad gubernamental. Los gobiernos duraban meses. En esos seis años tuvieron lugar trece crisis totales y treinta parciales de Gobierno mientras Alfonso XIII se involucraba más en la vida política. Las penurias económicas provocadas por la guerra y la influencia de la revolución de octubre en Rusia radicalización el movimiento obrero Barcelona se convirtió en el lugar de enfrentamiento en las calles entre los sindicatos y la patronal, la llamada época del pistolerismo. La Constitución se suspendía una y otra vez. A las huelgas y las ocupaciones de tierras en Andalucía, se unió el desastre de Annual que puso de manifiesto el grado de degradación del sistema. La magnitud de lo ocurrido fue tal que se encargó una investigación conocida como expediente Picasso que cuestionaba no sólo a los militares sino al propio rey. La fecha en que debía ser presentado a las Cortes era septiembre de 1923.

EL GOLPE DE ESTADO DE MIGUEL PRIMO DE RIVERA

Tuvo lugar entre el 13 y el 15 de septiembre de 1923. El general Primo de Rivera, capitán general de Cataluña desde marzo, fue el que lo encabezó. Fue un golpe incruento apoyado por la mayoría de los generales y el rey, que consistió en hacer una proclama a España y al ejército. La Restauración desaparecía bajo dos de sus criaturas predilectas, la monarquía y el ejército. La razón proclamada, el desorden y peligro de revolución. Sin embargo, el informe de Annual, que desapareció, y las implicaciones reales se perfila como una de las razones fundamentales.

MANIFIESTO DEL 14 DE SEPTIEMBRE DE 1923

«Al país y al Ejército:

Españoles: Ha llegado para nosotros el momento más temido que esperado (porque hubiéramos querido vivir siempre en la legalidad y que ella rigiera sin interrupción la vida española) de recoger las ansias, de atender el clamoroso requerimiento de cuantos amando la Patria no ven para ella otra salvación que liberarla de los profesionales de la política, de los que [...] nos ofrecen el cuadro de desdichas inmoralidades que empezaron el año 98 y amenazan a España con un próximo fin trágico y deshonroso.

La tupida red de la política de concupiscencias ha cogido en sus mallas, secuestrándola, hasta la voluntad real. Con frecuencia parecen pedir que gobiernen los que ellos dicen no dejan gobernar [...]; pero en la realidad se avienen fáciles y contentos al turno y al reparto, y entre ellos mismos designan la sucesión.

Pues bien, ahora vamos a recabar todas las responsabilidades y a gobernar nosotros u hombres civiles que representen nuestra moral y doctrina. Basta ya de rebeldías mansas,que, sin poner remedio a nada, dañan tanto y más a la disciplina que está recia y viril a que nos lancemos por España y por el Rey.

Este movimiento es de hombres: el que no sienta la masculinidad completamente caracterizada, que espere en un rincón, sin perturbar los días buenos que para la patria preparamos. Españoles: ¡Viva España y viva el Rey!



Miguel Primo de Rivera y Orbaneja (Jerez de la Frontera, 8 de enero de 1870–París, 16 de marzo de 1930)

NOTA GREC

El 4 de enero de 1923 en la Unión Soviética, Lenin recomienda la destitución de Iósif Stalin.

El 9 de enero de 1923 en Madrid, Juan de la Cierva realiza el primer vuelo en autogiro.

El 1 de febrero de 1923 regresan a España, tras 18 meses de negociaciones, los presos españoles en poder de Abd el-Krim.

El 5 de febrero de 1923 en Italia, Benito Mussolini ordena la detención de centenares de militantes socialistas.

El 8 de marzo de 1923 en la Universidad Central de Madrid, el físico Albert Einstein es investido doctor honoris causa.

El 2 de mayo de 1923 el Gobierno alemán solicita una nueva negociación sobre las reparaciones de guerra y propone pagar 30.000 millones de marcos oro.

El 20 de julio de 1923 en la ciudad de Parral, en el estado de Chihuahua (México) muere asesinado a tiros el general Pancho Villa.

El 13 de septiembre de 1923, el capitán general de Cataluña, Miguel Primo de Rivera, da un golpe de estado. El gobierno del general Primo de Rivera abre un periodo marcado por la suspensión de las garantías constitucionales, la prohibición de otras lenguas que no fuesen el castellano, la disolución de las diputaciones provinciales y la censura de prensa.

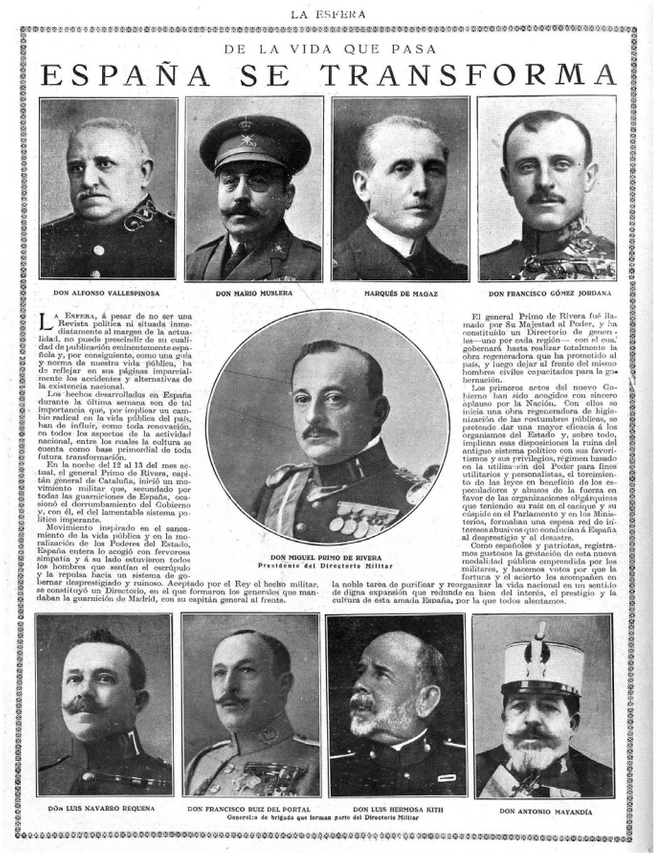
El 29 de octubre de 1923 en Turquía, Kemal Ataturk asume la primera presidencia de la nueva república.

El 9 de noviembre de 1923 en Alemania fracasa el Putsch de Múnich organizado por Adolf Hitler y Erich Ludendorff.

La sombra de lo sucedido en Italia era evidente. El fascismo como solución ante la decadencia, compartida por el propio monarca, del sistema parlamentario. Un golpe había traído la monarquía en 1874 y un golpe desmoronaba el sistema. La diferencia con Italia es que el poder se entregó a un líder de partido y en España al poder militar, al fin y al cabo el rey era su jefe directo, capitán general.

La burguesía catalana lo señaló como salvador y encumbró como defensa contra el bolchevismo. Una campaña de presentarlo como un político paternalista y de buen talante trató de blanquear su figura, imagen que perduró durante mucho tiempo por comparación con la dictadura del general Franco. Este año 2023 se cumple el centenario de aquel episodio, los estudios inundan las redes y las librerías.

La historia sigue esclareciendo aquel episodio.



LA ESFERA

DE LA VIDA QUE PASA

ESPAÑA SE TRANSFORMA

DON ALFONSO VALLESPINOSA — DON MARIO MUSLERA — MARQUÉS DE MAGAZ — DON FRANCISCO GÓMEZ JORDANA

DON MIGUEL PRIMO DE RIVERA
Presidente del Directorio Militar

DON LUIS NAVARRO REQUENA — DON FRANCISCO RUIZ DEL PORTAL — DON LUIS HERMOSA KITH — DON ANTONIO MAYANDÍA
Generales de brigada que forman parte del Directorio Militar

CALANDA 1923

Calanda estrena el año 1923 con una emocionante noticia, Luis González López-Rubio ha conseguido del Ministerio de Fomento y de la Confederación Hidrográfica del Ebro, la salida a subasta de la traída de agua al municipio. La puja alcanza las 77.777 pesetas y queda en manos de un tal sr. Bendicho.

La instalación del agua corriente en la localidad supone una avance sin parangón desde la construcción de la primera fuente, a inicios del siglo XIX. Ello supondrá, sin lugar a duda, mejorar la precaria situación sanitaria existente.

El ayuntamiento es el centro de poder administrativo, su presidente, Miguel Gasca Maurel, consiguió la vara tras las elecciones municipales de febrero de 1922, sustituyendo a Gumersindo Antonio Pérez Hostaled. El consistorio queda renovado en un 80% pero la lectura del libro de actas demuestra que la política municipal sigue siendo continuista, limitándose a la gestión de los asuntos más comunes: el urbanismo, la recaudación de los arbitrios y la atención a la beneficencia. La salida del impetuoso alcalde González en 1920, ha supuesto la vuelta a las inercias arrastradas desde época decimonónica que provocan un estancamiento en todo lo relativo a la proyección de Calanda en el siglo XX.

Los recursos económicos de la villa se financian mediante el cobro de los arbitrios o tasas que se pagan por la prestación o mantenimiento de los servicios públicos, las subastas anuales del derecho a sacar leña de monte, a gestionar el macelo y a usar las aguas sobrantes de las fuentes; sumándose evidentemente a todo ello, las contribuciones sobre bienes rústicos e industrias. Cualquier proyecto a gran escala necesita de los recursos financieros de la administración provincial o estatal y, para ello, es imprescindible contar con apoyos políticos relevantes.

La inestabilidad política existente en España en los años 20 tiene repercusiones en el ámbito local; consecuencias que se materializan en una clara dicotomía entre conservadores y liberales. Por aquellas fechas el liderazgo conservador recae en Manuel Bayod y Constantino Peralta, mientras que Silvestre Buj lo ejerce entre los seguidores del liberal Manuel García Prieto. Las relaciones entre ambos sectores son tensas. Al resentimiento de los liberales hacia el omnipotente conservadurismo liderado desde Alcañiz por el Senador Andrade, el caciquismo responde con ataques viperinos. Válgase por ejemplo los intercambios dialécticos en el periódico la Provincia entre el sr. Díaz Ferrer de Alcañiz y Luis González, la carta de dicho sr. Díaz al secretario del ayuntamiento acusando a Miguel Gasca de "abusos y coacciones"o las declaraciones de Tomás Marco en contra de dicho alcalde.

Ayuntamiento Constitucional (1923)

Gasca Maurel, Miguel	Alcalde
Crespo Gasque, Eloy	Teniente 1º
Sauras Gasca, Segismundo	Teniente 2º
Portolés Lasmarías, Pedro	Regidor Síndico
González Celma, Ramón	Suplente R. Síndico
Larraz Gimeno, Manuel	Regidor Interventor
Bernad Loscos, Vicente	Suplente R. Interventor
Celma Navarro, Juan Manuel	Regidor
Gasca, Manuel	Regidor
González Gasca, Juan Baldomero	Regidor
Marco Pastor, Tomás	Regidor

Comisión de Hacienda:
- Crespo Gasque, Eloy
- Larraz Gimeno, Manuel
- Marco Pastor, Tomás

Comisión de Establecimientos Públicos, Instrucción, Beneficencia:
- Portolés Lasmarías, Pedro
- Bernad Losocs, Vicente
- González Celma, Ramón

Comisión especial de Juntas Municipal, Estadística, y Contribuciones:
- Sauras Gasca, Segismundo
- González, Baldomero
- Celma, Juan Manuel

Ayuntamiento (Oct. 1923)

Royo Barber, Antonio	Alcalde
Portolés Sauras, Pedro	Teniente 1º
Oché Sábado, Carlos	Teniente 2º
Milián Albert, Pedro	Regidor Síndico
Quintana Lecina, José	Suplente R. Síndico
Martín giner, Manuel	Regidor Interventor
Trallero Leal, Antonio	Suplente R. Interventor
Aguilar Gayán, Justo	Regidor
Buj Moliner, Silvestre	Regidor
Calvo Monzón, Esteban	Regidor
Grau Franco, José	Regidor

Comisión de Hacienda:
- Portolés Sauras, Pedro
- Aguilar Gayán, Justo
- Buj Moliner, Silvestre

Comisión de Establecimientos Públicos, Instrucción, Beneficencia:
- Oché Sábado, Carlos
- Martín Giner, Manuel
- Calvo Monzón, Esteban

Comisión especial de Juntas Municipal, Estadística, y Contribuciones:
- Portolés Sauras, Pedro
- Oché Sábado, Carlos
- Buj Moliner, Silvestre

Junta municipal Constitucional (1923)

Los miembros han sido designados por sorteo entre los contribuyentes de las cuatro secciones electorales. Entre otras funciones, la Junta es la encargada de aprobar los presupuestos del Ayuntamiento.

Primera sección
- Manuel Martín Escuín
- Esteban Calbo Monzón

Segunda sección
- Silvestre Buj Moliner
- Pedro Millán Albert
- Pedro Portolés Sauras
- Antonio Royo Barber

Tercera sección
- José Grau Franco
- Carlos Oché Sábado
- José Quintana Lecina
- Antonio Trallero Leal

Cuarta sección
- Justo Aguilar Gayán

Junta municipal (Oct. 1923)

Junat elegida por sorteo el 2 de octubre de 1923 tras el traspaso de poderes entre el Ayuntamiento constitucional y el designado por el Directorio Militar.

Primera sección
- Antonio Ferrer Fandós
- Antonio Zapater Daudén

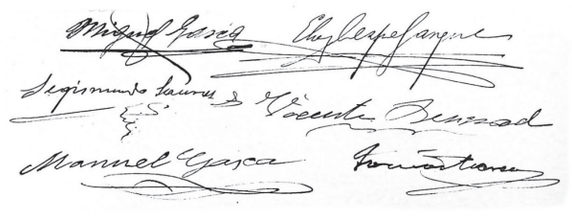
Segunda sección
- Lorenzo Campos Pastor
- Domingo Caldú Vallés
- Pedro Balaguer Sanz
- Joaquín Sanz Portolés

Tercera sección
- Bernardino Ballestero Herrero
- José Marco Aguilar
- Esteban Borraz Andreu
- Mariano Sanz Navarro

Cuarta sección
- Félix Sancho Grau

Sindicato de Riegos del Guadalopillo

Sauras Alegre, Pascual	Presidente
Celma Navarro, Pedro	Vice presidente
González Celma, Pedro Joaquín	Vocal
Sanz Portolés, Joaquín	Vocal



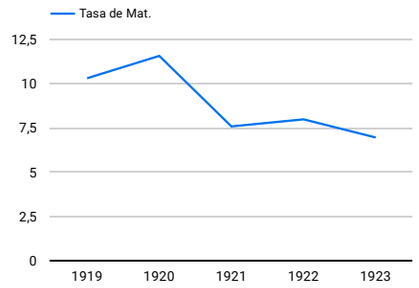
DEMOGRAFÍA 1919-1923

FUENTE: INE, AMC

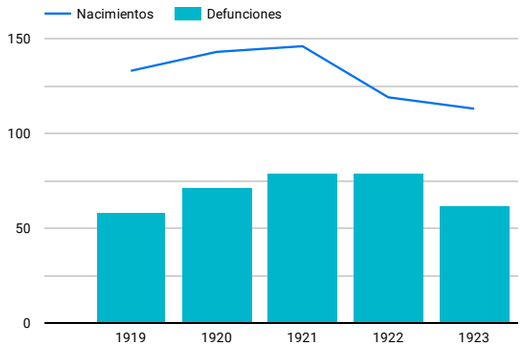
El término "crecimiento vegetativo" se refiere al aumento natural de la población debido a la diferencia entre las tasas de nacimientos y defunciones.

Año	Nac.	Def.	Mat.
1919	133	58	42
1920	143	71	48
1921	146	79	32
1922	119	79	34
1923	113	62	30

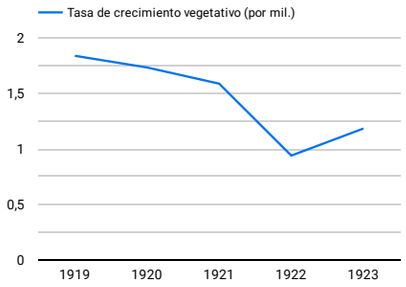
Evolución de la tasa de matrimonio (por mil hab.)



Evolución de los nacimientos y defunciones (1919-1923)



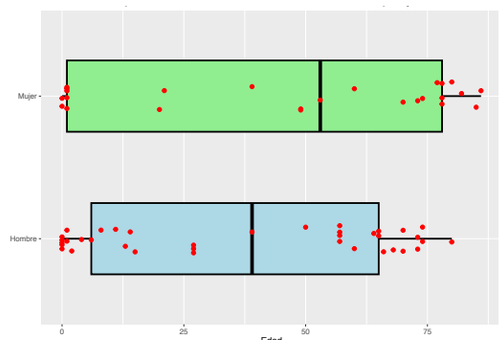
Evolución de las tasas de crecimiento vegetativo (por mil hab.)



Quintos (1920-1923)

1 Giner Espallargas
2 Miguel Lahoz Gimeno
3 Mariano Virgos Bernad
4 Manuel Rocafull García
5 Paulino Fuertes
6 José Mª Gascón Grao
7 Mariano Membrado Sorolla
8 Ramón Ayuso Lahoz
9 Emilio J. Ramón Bayod Cairo
10 Serafín Llop Allépuz
11 Pedro Celina Randos
12 Francisco Ibáñez Porcar
13 José Cobo Rocafull
14 Miguel Navarro Celma
15 Francisco Gayán García
16 Antonio Navarro Lecina
17 Tomás Quintana Virgos
18 Miguel Bondía Aguilar
19 Manuel Molins García
20 Joaquín Lasmarías Ariño
21 José Palomo Grao
22 Mariano Lamiel Sancho
23 Joaquín Burgués Escuín
24 Cirilo Gasca Alfranca
25 Miguel Peralta Tolosa
26 Tomás Guallart Blasco
27 Antonio Sanz Aguilar
28 José Manero Montañés
29 Francisco Zárate Prats
30 Pedro Portolés Giner
31 José Villarroya Gascón
32 Pablo Prades Lamiel
33 Manuel Millán Villuendas
34 Antonio Milián Emperador
35 Miguel Leal Sancho
36 Melchor Bondía Gasca
37 Joaquín Domingo Navarro
38 Pascual Milián Palos
39 Antonio Vallés Villuendas
40 Miguel Gayán Palos
41 Miguel Vallés Giner
42 José Piquer Franco
43 Manuel Mata
44 Antonio Palos Manero
45 Manuel Quitarte Sanz
46 Miguel Barberán Martín
47 Francisco Barber Peralta
48 Valentín Mora Carreras
49 Mariano Trallero Grao
50 Manuel Aguilar
51 Serafín Aznar Estevan
52 Ramón Lahoz Virgos
53 Juan Arrufat Guarch

Defunciones por sexo y edad



Los diagramas de cajas adjuntos permiten comparar la repartición de la mortalidad por sexos.

La primera observación es la mayor longevidad del sexo femenino, 25% de las calandinas superan los 77 años y se reduce hasta 65 años en el caso masculino. La edad mediana de finitud de las mujeres, 54 años, supera en 15 años a la de los hombres que ronda los 40 años.

Entre los párvulos observamos que la base del gráfico del sexo femenino se solapa con el valor cero, es decir que una de cada cuatro recién nacidas no alcanzará el primer año de vida; en el caso los niños la mortalidad infantil se distribuye en el intervalo entre 0 y 5 años,

Las elecciones a senadores de 1923 son ocasión para un nuevo enfrentamiento entre partidos. En esas elecciones solo participan un número cerrado de compromisarios elegidos en base a la contribución devengada anualmente. El industrial José Magrazó Manero reclama su inclusión, aportando los documentos que acrediten su derecho. A pesar de la defensa del consejero Marco, la moción es rechazada. Un mes más tarde la Comisión Provincial anula el dictamen del ayuntamiento, ordena la inclusión de José Magrazó y la eliminación de las listas de la persona a quien sustituye. Por siete votos contra cuatro el consistorio decide plantear un recurso al auto ante la Audiencia Provincial.

DEMOGRAFÍA

Calanda cuenta con más de 4.000 habitantes, siguiendo una curva ascendente. Sin embargo se aprecia una reducción del diferencial entre nacimientos y defunciones que a largo plazo puede suponer un estancamiento de la población. Desde 1910, el factor migratorio influye negativamente en la demografía local; la salida hacia Barcelona, Bilbao, Madrid, Valencia, hacia el sur de Francia, de más de 300 vecinos, priva a Calanda de parte de una juventud en edad de procrear.

LA SOCIEDAD

A diferencia de años anteriores, en tiempos en que Segismundo Sauras actuaba como corresponsal del Heraldo de Aragón, las noticias relativas a la vida en sociedad escasean. La mayoría de las informaciones son datos puntuales referentes a breves acerca de las vacaciones de los toreros Nacionales, la presencia de cazadores furtivos, el incendio de la masada de la Moragrega o el arresto de E. Villanueva, ordenada por el Juzgado de Alcañiz, a razón de unos hechos ocurridos en Villafranca del Penedés en 1906. La Guardia Civil interviene en varios asuntos de seguridad pública, encierra en los calabozos a tres jóvenes acusados de ser partícipes de una reyerta a arma blanca, también es partícipe de la detención de una pareja de "convictos y confesos adúlteros"; el adulterio dejará de ser un delito el 26 de mayo de 1978. En la cercanías de la Torre Mazas Francisco Cobo, jugándose la vida, extrae de un pozo del Guadalope el cuerpo inerte del joven Antonio Royo; gracias a la presencia en la cercanía del médico Pablo Gasque logran reanimarle y devolverle a la vida. Las quejas por incivismo son diversas, carros mal aparcados que impiden el tránsito en calles y plazas, inmundicias que se acumulan en las afueras de la población, caballerías muertas abandonadas en la Loma del balcón.

Entre la sociedad bienestante los hitos del año son, por una parte la boda celebrada entre el abogado Luis González López-Rubio de 47 años y la joven Francisca Milián García de 20 años y, por otra, el paso por Calanda de D. Cristóbal de Castro, el gobernador civil. Como es tradición, el consistorio y prohombres se desplaza hasta la carretera de Alcorisa para acoger a las autoridades y, formando cortejo, les acompaña hasta la casa de Antonio Bayod, donde serán agasajados con un banquete y dulces de la Casa Larraz. Por la noche, desde el balcón disfrutarán de la visita de la Rondalla y de una velada amenizada por Antonio Gascón, ícono de la Jota calandina. Al día siguiente visitarán la escuela de Santa Ana y el puente, recientemente construido, sobre el Guadalopillo. Tras la generosa hospitalidad de Calanda, existe una finalidad política, sacar a colación temas de interés local y obtener de los políticos el compromiso de que las inversiones prometidas se llevarán a ejecución. El 1 de mayo, sorprende la fatal noticia del fallecimiento de Leonardo Buñuel González, La Corporación emocionada hace constar sus sentimientos levantando la sesión en muestra de duelo y decide enviar una corona con la dedicatoria de esta Corporación en nombre del pueblo a un querido paisano.

Tras el desastre de Annual, las líneas de defensa españolas del frente marroquí están a la defensiva. El gobierno, ante la obligación de cubrir las bajas y sustituir a los licenciados, llama a filas a las quintas de 1920 a 1923. El sorteo de los quintos queda programado en febrero, nombrando como médico a Pablo Gasque, como talladores a Ramón Arrufat y Joaquín Gasca Ambonell y como testigo por parte del Ayuntamiento a Manuel Martín. El día de la talla comparecen 48 jóvenes. Entre los presentes Manuel Gayán, venido desde Francia para cumplir con el servicio militar. El ayuntamiento levanta acta de los ausentes y acuerda por unanimidad ratificar la declaración de prófugos con todas sus consecuencias. En septiembre el hospital de Barcelona informa al alcalde de la presencia en sus dependencias del soldado Melchor Bondía Gasca, uno de los considerados prófugos, lo cual indica que buena parte de ellos acaban ingresando en la caja de recluta por temor a ir a prisión.

El mismo Señor GUALBERTO Magallón solicita de Alcaldía si es cierto funciona un cine en la población y se le contesta por la Presidencia que tratará de averiguar si existeN algunos en funciones.

La organización de las Fiestas del Pilar recae en manos de una comisión liderada por Eloy Gasque y cuenta como vocales a Segismundo Sauras, Manuel Larraz, Vicente Bernad, Vicente Allanegui, José Gracia, Francisco Royo y Ramón Arrufat. La falta de entendimiento entre los músicos calandinos y el ayuntamiento a la hora de crear una banda municipal deriva en una decisión polémica. Aprovechando la estancia en Calanda de un destacamento de caballería, la comisión opta por contratar la banda de música del regimiento de Lanceros de Asturias que se ha brindado a actuar de forma totalmente altruista; un detalle importante desde el punto de vista de la gestión de los caudales municipales. Los concejales Juan Manuel Celma y Manuel Gasca hacen constar su protesta contra este acuerdo.

Los libros de la Comunidad de regantes del Guadalopillo recogen cierto mutismo acerca de sus actividades. Las dos reuniones anuales consisten en aprobar las cuentas y renovar la mitad de los vocales conforme a los estatutos. Su presupuesto asciende a 21.260 pesetas, o sea un tercio del municipal, de los cuales emplean 16.200 en concepto de participación a la construcción del pantano de Gallipuén. Las escasas informaciones son quejas de los vecinos solicitando obras de mantenimiento en las acequias limítrofes a la población, en la del Salvadorico y del puente de la entrada del Vacio en particular.

EL URBANISMO

El término de Calanda se divide en áreas urbanas y rústicas. Calles, cantones y solares son propiedad del municipio mientras que los denominados Montes Comunes están bajo la tutela del Sindicato de Riego. A lo largo de 1923 decenas de vecinos solicitan la cesión de alguna que otra parcela, el precio más común es de 5 pesetas el metro cuadrado: Juan José Galve solicita un terreno en la Nevera, Agustín Asensio quiere ampliar su vivienda por la parte trasera de la calle del Barranco, Francisco Albacar reclama una parcela en la calle de la Paja ...etc. La comisión de urbanismo será la encargada de valorar la conveniencia de la cesión.

También hay noticia de obras de mejoras de las vías de comunicación. Antonio Urrios Bolea presenta una petición para que se arregle la subida a su finca a la partida Allá del Río. En esa misma partida, la construcción del puente proyectado en la legislatura anterior, se da por terminado. La obra ha sido realizada sobre un terreno cedido por la familia Santapau a petición de Eloy Crespo y financiado por este último. El Ayuntamiento abona en la ocasión 403 pesetas.

El barrio de Calanda con mayor proyección es el Ensanche que une al Humilladero con la carretera a Torrevelilla. El proyecto elaborado tiene previsto la apertura de una amplia calle de catorce metros de anchura, fija unas esquinas cuadradas con chaflán y prevé la creación de una plazoleta con una arboleda. En la sesión municipal del 18 de febrero alcalde y concejales, deseosos de acotar las libertades que podrían tomarse los propietarios, les recuerdan que tienen la obligación de cercar las parcelas en el plazo máximo de cinco años; que sus corrales deben levantarse en la parte trasera de los edificios yuxtapuestos a la acequia y que su superficie máxima no puede exceder el 25% del área total de la parcela. Calanda aspira que el Ensanche se convierta en un espacio concurrido, un barrio elegante donde se levanten los mejores edificios.

El alojamiento del puesto de la Guardia Civil es otra cuestión a debate. La Casa Cuartel es propiedad de Joaquín Frontón pero la adecuación de sus instalaciones corre a cargo del municipio. Alquiler, carpintero, lampista, pintor, las facturas van acumulándose sobre la mesa de Miguel Gasca.

Con el fin de amortizar las inversiones realizadas, la corporación propone a la familia Fortón firmar un contrato de arrendamiento de diez años. La respuesta del Marqués de Valdeguerrero, en una amable carta dirigida al alcalde, rechaza la propuesta acogiéndose a una renovación anual del contrato.

[...] La cuota del arriendo viene a ser casi nula para nosotros, puesto que la renta de esa casa que vale varios miles de duros la constituyen 250 Pesetas de las cuales hay que restar la contribución el impuesto de Sociedades el descuento municipal y el abrasivo blanqueo que se exige [...]

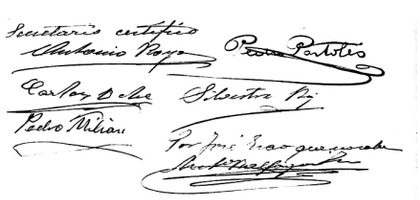
OBRAS PÚBLICAS

Calanda intenta promover junto al Mas de las Matas y Castelserás dos proyectos considerados de utilidad pública: la construcción de los caminos vecinales entre ambas localidades. El Ayuntamiento concierta con el de Mas de la Matas trasladar el informe al Gobernador Civil. A inicios de septiembre, los ediles calandinos y de Castelserás se reúnen en la Torre Benedí para avanzar en la redacción del proyecto.

La apertura de dos obras civiles de envergadura es una necesidad imperiosa para los pueblos del Bajo Aragón. Debido a una sequía persistente los sembrados y el olivar presentan un aspecto desolador. En mayo, a propuesta del concejal Miguel Loscos, el Alcalde solicita al señor cura la organización de rogativa implorando el inicio de la lluvia primaveral. Las plegarias no tendrán eco alguno y, por si no fuera suficiente, una plaga de orugas acaba con los plantíos de remolacha. Llegado el invierno, tras quince meses sin lluvias el corresponsal del periódico La Provincia escribe:

> Por lo que a esta Villa afecta (Calanda), se nota una paralización jamás conocida en su movimiento comercial, debido a la escasez de jornales, en un año tan malo para la agricultura, malogradas sus cosechas por la acción de los agentes atmosféricos tan perniciosos a la misma.

Privados de las 2.75 pesetas diarias de su jornal, gran número de familias de braceros caen a los límites de la indigencia, se ven obligados a empeñar los pocos bienes de los cuales disponen, o a solicitar la ayuda de algún benefactor. La beneficencia recae en obras pías, donaciones personales y en las arcas municipales. La corporación emplea un 17% de los gastos corrientes en atender a ancianos, a viudas sin recursos y niños huérfanos; a su vez asume los gastos de mantenimiento del hospital de pobres y cubre el pago de las medicinas cedidas por los farmacéuticos. Ante situaciones muy precarias la comisión delegada se enfrenta a la tesitura de ordenar el ingreso de sus ancianos en el hospicio de Alcañiz.



EL DIRECTORIO Y SUS CAMBIOS

El 14 de septiembre de 1923 el general Primo de Rivera se hace con el poder. Durante las primeras semanas la situación en Calanda prosigue por sus derroteros. Sin embargo, el día 2 de octubre la autoridad militar cita al Ayuntamiento; en el salón de plenos el jefe del puesto de la Guardia Civil informa al alcalde y regidores que por orden del Directorio los ayuntamientos constitucionales quedaban destituidos y les insta a devolver sus varas y salir de la sala. A continuación, el Cabo da paso a los once miembros de la Junta Municipal y ordena se proceda a la elección del nuevo consistorio. En el nombramiento de alcalde interino, Antoyo Royo Barber obtiene cinco votos, Silvestre Buj Moliner dos, quedando uno en blanco. El día siguiente tiene lugar la elección de los cargos. En el escrutinio, la vara de alcalde recae en manos de Antonio Royo Barber por diez votos y uno en blanco; Pedro Portolés Sauras y Carlos Oché Sábado asumen el cargo de Teniente de Alcalde 1º y 2º.

El traslado de los señores de la Junta Municipal al consistorio supone la renovación de este último. Entre los elegidos, dos casos de renuncias: Lorenzo Campos Pastor por tener más de ochenta años y la segunda forzosa, Mariano Sanz Navarro había fallecido anteriormente.

La actividad del nuevo Ayuntamiento consiste en tramitar los asuntos corrientes y proseguir con las tareas habituales. A pesar de que en la toma de posesión se afirmó que bajo el nuevo régimen "cesaban las divisiones políticas", no tarda en brotar algún que otro roce; Silvestre Buj es acusado de alentar a ciertos concejales a boicotear los actos religiosos de las fiestas del Pilar. Acusación que será refutada vehementemente por el sr. Buj.

El año 1923 se da por concluido sin que se aprecien grandes avances en los grandes proyectos esbozados durante la legislatura de Miguel Gasca Maurel; el Ayuntamiento sigue insistiendo, reclamando la apertura de los caminos vecinales al Mas de las Matas y a Castelserás.

Con el cambio de régimen, las relaciones en el seno del Ayuntamiento cambian radicalmente, la dialéctica política deja paso al acatamiento a las directrices emanadas del Directorio Militar.

SOCIEDAD: EL CINE IMPERIAL

VÍCTOR M. ALDEA GRACIA



Antonio Bielsa (proyeccionista)

EL CINE IMPERIAL

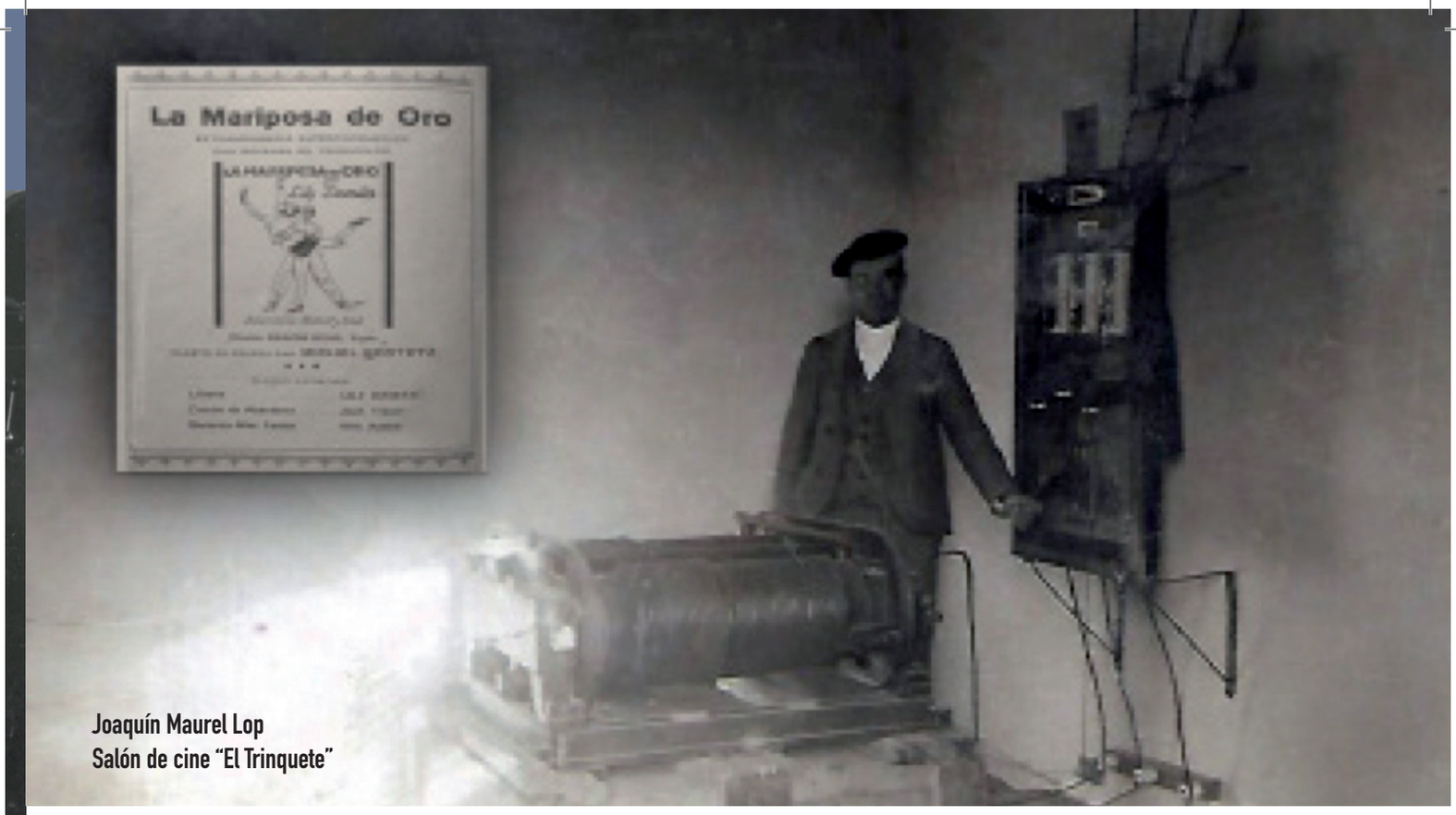
LAS SALAS DE CINE DE CALANDA

El 28 de diciembre de 1895 los hermanos Lumière presentaron en el Salón Indio, situado en el sótano del Gran Café de París, la primera proyección pública de pago realizada con un aparato de su invención: el cinematógrafo. El público salió atónito y sorprendido. Las proyecciones fueron un gran éxito desde la primera sesión y a partir de aquí se extendió por todo el mundo con una rapidez inusitada. El invento se llamó el Cinématographe Lumière y con él nació el cine. El Salón Indio del Gran Café de Paris podría considerarse como la primera sala de cine del mundo.

A España llegaría cinco meses después de su muestra en París, el 14 de mayo de 1896, y será en el desaparecido Gran Hotel de Rusia de Madrid donde se presentará en sociedad el cinematógrafo. Este hotel situado en el número 34 de la madrileña Carrera de San Jerónimo convirtió la planta baja del establecimiento en una sala compuesta por quince o veinte filas de butacas. Las paredes del local estaban adornadas con espesos cortinajes y frente a los espectadores se exhibía una gran pantalla que en su lado opuesto tenia instalado un proyector. Esta será la primera sala de cine en España.

En Calanda el primer salón de cinematógrafo lo abrió Joaquín Maurel Lop en 1914 en un recinto conocido como "El Trinquete", en la calle Ramón y Cajal nº 13, un local que en su origen estaba destinado al juego de pelota y que, tras su declive, se convierte en cine. **"El primer cine que hubo en Calanda fue de mi abuelo Joaquín Maurel. Era en un trinquete cerrado con sillas y costaba un real. Esto antes de la guerra, que me lo contaba él, y me decia que, aunque negro y mudo, echaron «La Mariposa de Oro». Mi abuelo era el lucero del pueblo, y también era mecánico y relojero".**

(Manuel González Maurel "el peco", nacido en 1943. "Cuadernos turolenses de cine" / año 2008).



Joaquín Maurel Lop
Salón de cine "El Trinquete"

Aunque se tiene constancia que las primeras sesiones de cine en Calanda se empiezan a exhibir en 1904 se proyectaban películas durante los días de las Fiestas del Pilar. Se desconoce en qué lugar se realizaban.

En la década de 1920 se abre el Cine Teatro Moderno, que regentaba Tomás Portolés Ramón "el estira" y que además de ser baile y teatro también se convertía en cine. Situado en la calle Ramón y Cajal nº 42 contaba con 550 butacas de las que 400 eran de patio. En 1925 al fallecimiento de don Tomás fue sucedido por su viuda Tomasa Moya (actualmente en dicho local está la Peña Taurina que conserva el escenario del antiguo teatro).

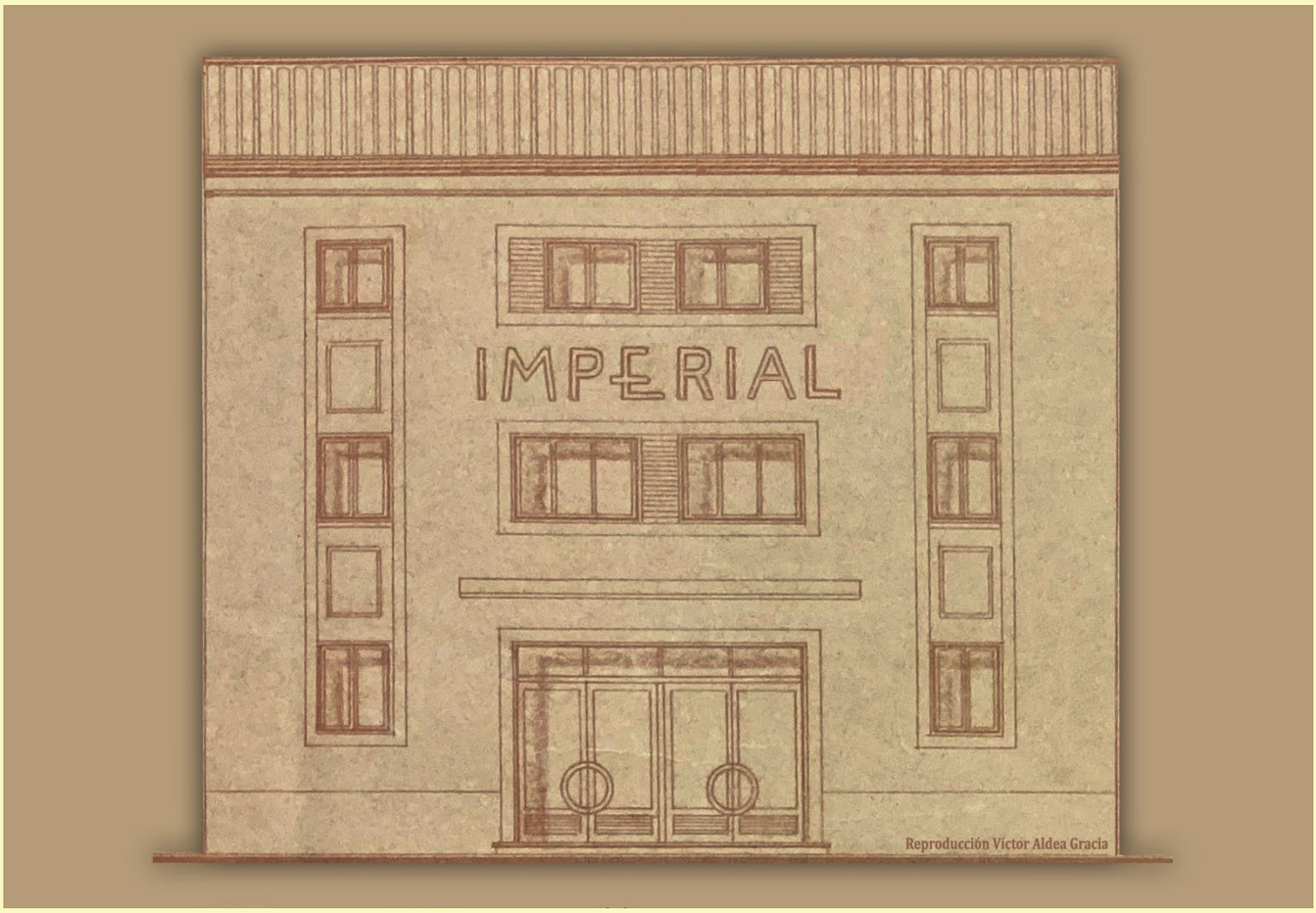
Durante la Guerra Civil, las propias bases anarquistas iniciaron un proceso de colectivización en las salas de espectáculos en aquellos lugares donde contaron con un dominio claro. El caso de Calanda responde a ese modelo y durante su dominio 1936-1938 el cine se colectivizó.

Tras la Guerra Civil el Cine Teatro Moderno cambiará su denominación por la de Cine Victoria (la entrada costaba de 0,80 a 1,25 ptas), que unos años más tarde será adquirido por Manuel González Buj manteniéndolo abierto hasta 1949, año en que abrirá el Cine Imperial.



Francisca Maurel Borraz y Manuel González Buj

«Vista la solicitud de apertura presentada por D. Manuel González Buj de un establecimiento de cine en esta localidad se acuerda acceder a lo solicitado, siempre que por los organismos competentes se le conceda asímismo y satisfaga los derechos correspondientes de apertura y obras realizadas».
(Acta municipal Ayuntamiento de Calanda / 22 de diciembre de 1948).



EL CINE IMPERIAL (1949-1983)

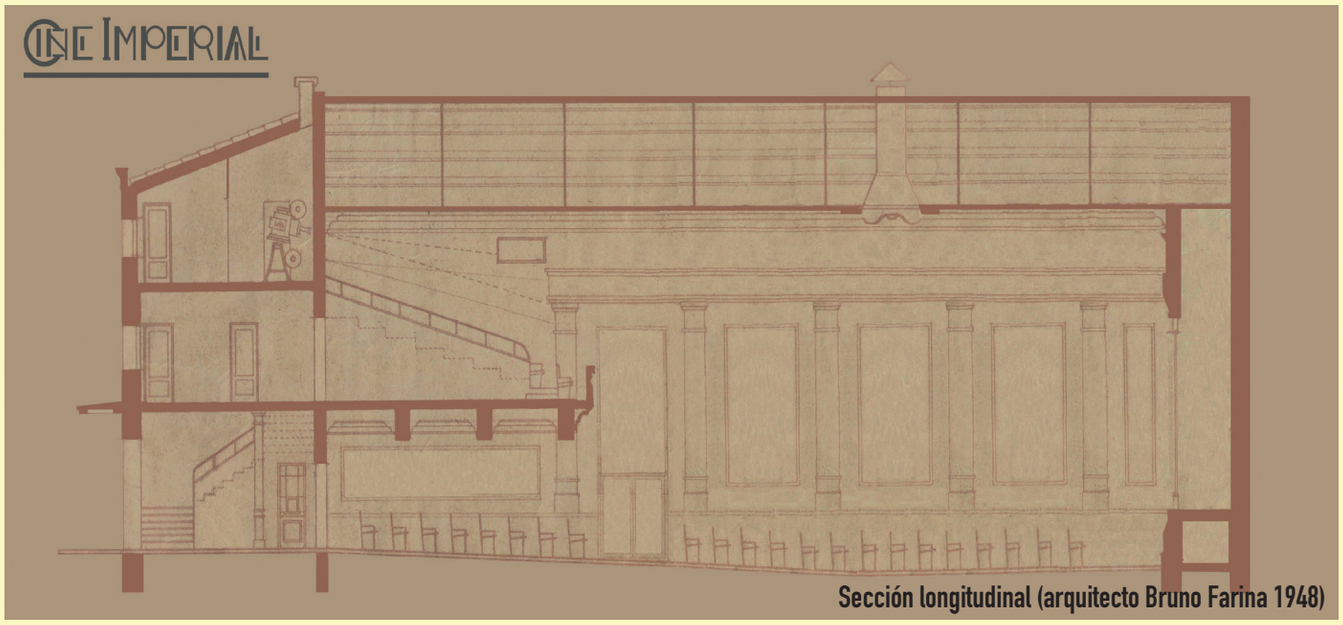
Manuel González Buj, hijo de Pedro González Celma y Sixta Buj Moliner, fue un gran empresario que emprendió la tarea de abrir en su pueblo una gran sala de cine en 1949. Esta tarea, que no era poca, fue posible con el apoyo de una gran mujer, su esposa Francisca Maurel Borraz "la tía Paca", hija de Joaquín Maurel Lop y María Borraz Manero con la que siempre llevo a buen puerto todos sus negocios. El matrimonio tuvo dos hijos, Maribel y Manolo a los que llamaban "los pecos" mote que le pusieron a un tío de su abuela Paca, el cual era muy religioso, y que siempre decía **"Dios me perdone si peco, ¡Dios me perdone si peco!"** y de ahí viene ese apodo familiar. El proyecto del cine es del arquitecto Bruno Farina. En su origen, y así consta en el anteproyecto, se iba a llamar «Cine Coliseum», pero don Manuel González decidió cambiar dicha denominación por la de «Cine Imperial».

La fachada principal, con su acceso por el vestibulo, se encontraba en la avenida General Franco nº 42 (actual av. Autonomía Aragonesa), aunque la entrada al cine se hacía habitualmente por la otra puerta que había en la calle Ramón y Cajal nº 60, puerta que todavía se conserva con su letrero original de 1949 (ver foto en la contraportada).

La entrada por Ramón y Cajal, era un largo pasaje perpendicular al patio de butacas donde estaban las taquillas, en su paredes se podían ver colgados los carteles y la publicidad de las películas proyectadas en El Imperial, y a la izquierda del mismo antes de llegar a la taquilla había una puerta que comunicaba el cine con el Bar Imperial que regentaban desde 1951 Santiago Vallés Celma y Mari Cruz Borraz Palomo.



Greca decorativa del vestíbulo y patio de butacas



Sección longitudinal (arquitecto Bruno Farina 1948)

DESCRIPCIÓN DEL CINE

El vestíbulo principal era el hall de entrada al cine, aunque nunca se usó para entrar y solo se abría para la salida, al cual se accedía por dos puertas desde la avenida General Franco. Al frente había tres puertas que daban acceso al patio de butacas por tres pasillos y a la derecha, en el mismo vestíbulo, «EL AMBIGÚ» que era una ventana de quiosco de unos dos metros de ancho en forma de arco donde vendían "chucherías". Al lado del ambigú había unas escaleras que subían al primer piso donde estaba el palco del anfiteatro (llamado popularmente "el gallinero") y sobre éste, subiendo una planta más, la cabina de proyección donde se encontraba la máquina de cine.

La taquilla tenía dos ventanillas y estaba en la entrada al cine por la calle Ramón y Cajal. En los primeros años existían los «abonos del cine» con los que se tenía siempre reservada la misma butaca para una determinada sesión durante la validez de dicho abono; había también «sesión combinada» y con la misma entrada del cine se podía para entrar al baile; y la «Sesión Fémina» en las que pagaba la entrada el hombre y entraba gratis su mujer o la novia.

El patio de butacas era un amplio salón con butacas de madera tapizadas en terciopelo rojo. Las paredes estaban decoradas con esbeltas columnas blancas acanaladas bajo las cuales, y rodeando toda la sala, al igual que en el vestíbulo, había una greca verde con cenefas doradas. En el centro del cielo raso del techo, forrado de placas de corcho natural en color beige, había una gran lámpara octogonal, a la que llamaban "la araña", que iluminaba toda la sala. Tenía luces de colores y en el "descanso" se encendía hasta que tocaban los tres timbres avisando que iba a comenzar la segunda parte y entonces la lámpara cambiaba de color hasta que se apagaba. El suelo estaba revestido por tarima de madera. El aforo de la sala disponía de 700 localidades distribuidas entre el patio de butacas y el palco.

El palco situado en la parte más alta del cine, llamado popularmente "el gallinero", formado por un conjunto de gradas dispuestas de forma escalonada y que eran las localidades más baratas del cine, además de la zona preferida de los chicos y chicas más jóvenes.

El escenario tras cuya embocadura, decorada con un marco acanalado blanco, estaba la pantalla flanqueada por unas bonitas celosías con decoración neomudéjar (similares a las del Cine Marín de Teruel). El telón era de terciopelo en color verde botella y también había otros ocho pequeños cortinajes del mismo terciopelo y color en las ocho puertas que disponía la sala. Las telas de estas cortinas y del telón fueron compradas en Barcelona por Francisca Maurel que fue quien las confeccionó.

La cabina de proyección estaba en el segundo piso sobre el palco y en ella estaba la máquina de proyección donde los operarios que la manejaban se aseguraban de que todo funcionaba con normalidad, y de que se mostraba en pantalla la película correctamente.

LA EMPRESA DE MANUEL GONZÁLEZ

El empresario don Manuel González Buj (1907-1993) era el que dirigía esta empresa organizando y repartiendo tareas y resposabilidades a todos sus empleados. Antes de emprender este negocio del cine fue: jabonero, hizo vigas, tuvo un molino de aceite en el solar contiguo donde se contruyó el cine y que ahora es el Hostal El Molino de la familia González-Maurel. También fue empresario de la Plaza de Toros junto a Antonio Herrero "el Antonico" (de oficio confitero).

El señor González era muy emprendedor y además de abrir el cine en 1949 también inauguró en 1953 una pista de patinaje y bolera americana llamada Pista Imperial, y que en 1955 se convertiría en pista de baile. Por eso desde entonces la calle donde estaba emplazada se conocerá popularmente como "la subida del baile" (actual calle Gaspar Sanz nº 3).

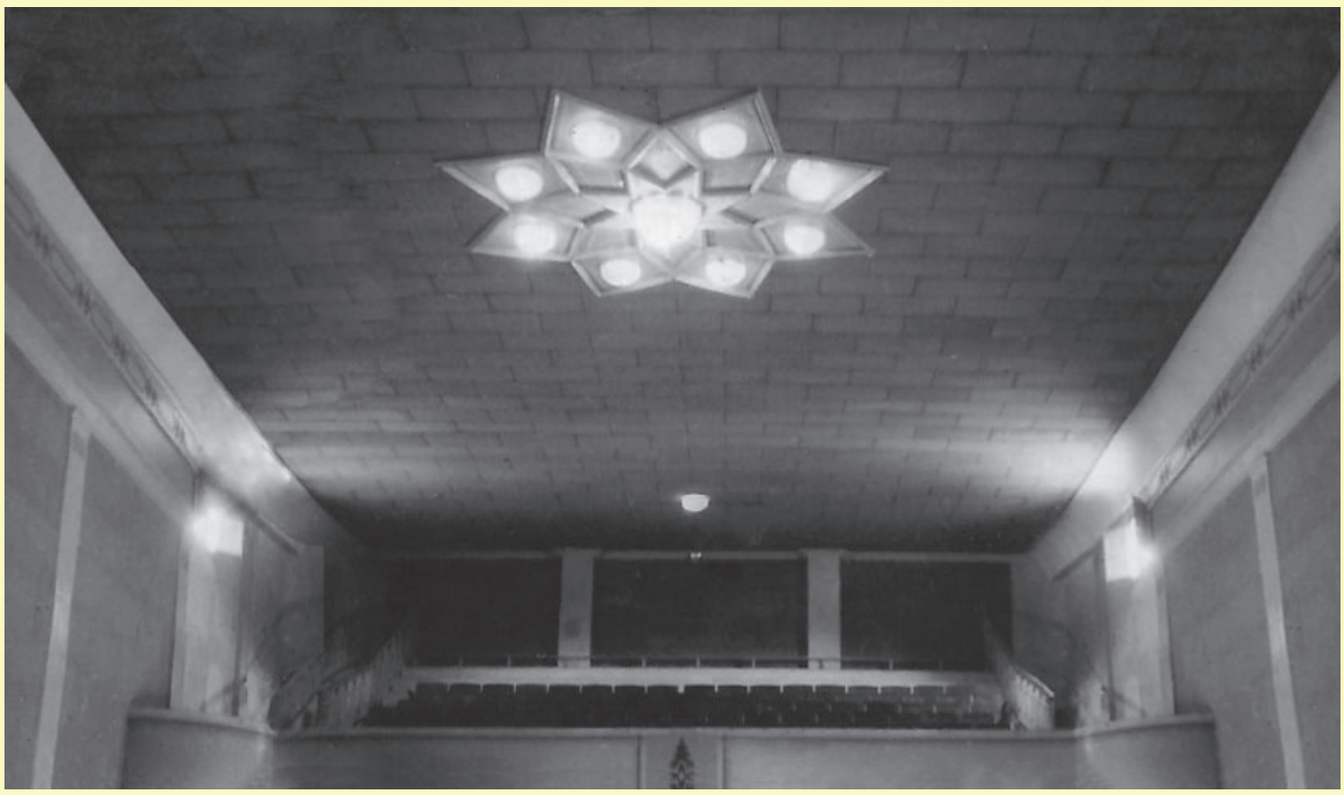
Fue un hombre que no tenía reparos en arrimar el hombro cuando se le necesitaba y, a pesar de ser el jefe, cuando se rompía una butaca del cine, él mismo la arreglaba.

En 1966 se abre el «Cinema Hoya», competencia directa ya que Calanda era un pueblo para un solo cine, por lo que hacia finales de los 70 González Buj, como exhibidor de cine, hizo una cadena de distribución donde también llevaba las películas exhibidas en Calanda a los cines de La Codoñera y Torrecilla de Alcañiz para así rentabilizar el negocio. Durante las Fiestas del Pilar, cuando coincidía el horario del cine con "los toros" se ajustaban los horarios de las sesiones para que el público, en el caso de querer asistir a ambos espectáculos pudiesen acudir (Manuel González les regalaba a sus empleados entradas de los toros para que ellos también pudieran ir). También hubo cierta similitud con la Sala de Baile «Pista Imperial» y la nueva Sala de Fiestas «Pista Hoya».

Es inevitable hablar de la empresa de Manuel González sin nombrar una pieza fundamental de la misma, su esposa Francisca Maurel Borraz "la tía Paca" (su padre Joaquín Maurel fue pionero en poner una sala de cine en Calanda). Aunque Paca siempre estuvo en un segundo plano, ella siempre estaba al pie del cañón organizando y resolviendo las muchas tareas que este negocio conllevaba. Era una mujer de armas tomar y como ejemplo dos relatos que ilustran el caracter dicharachero de Francisca Maurel.



Diseño: Víctor Aldea Gracia (2023)



Vista general de la lámpara "la araña" y palco "el gallinero" desde el patio de butacas.

Fue a Barcelona con el "tio pitongo" (marido de su tía Elisa Maurel) a comprar la tela para confeccionar el telón del escenario y las cortinas de las puertas del patio de butacas, dirigiéndose a un comercio donde había varias señoras comprando fruslerías como botones, hilos, cintas para el pelo..., las dependientas no hacían caso a esta pareja de calandinos que habían entrado a hacer un pedido importante y se pasaban rato y rato atendiendo esas pequeñas ventas que despachaban a varias señoras que había en la tienda y entonces Paca cansada de esperar sin que les atendiesen dijo:

"Sigan vendiendo cintitas para el pelo y quédense un rato en la puerta mirando, que me voy a la tienda de enfrente a comprar X metros de tela de terciopelo verde..."

Otra anécdota fue cuando al abrirse el cine de la Hoya que al igual que El Imperial tenía también una Sala de Baile, se encontró Francisca a una vecina por la calle y esta le dijo:

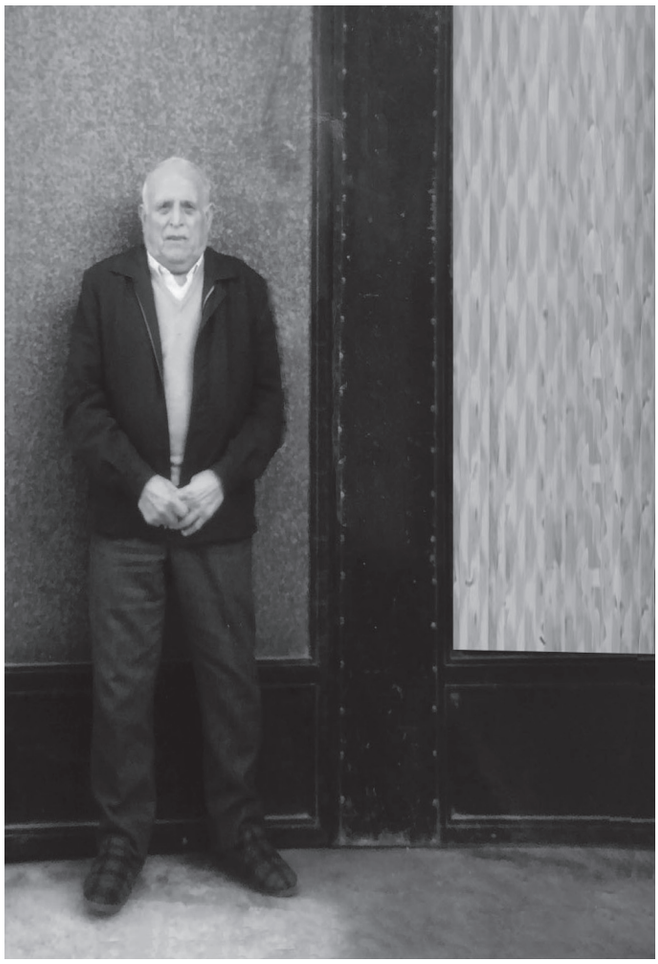
"Paca, ¿sabes que en el baile de La Hoya están poniendo hueveras en el techo para insonorizar el local?" A lo que Francisca le contesto:
"En La Hoya pondrán hueveras, pero los huevos están en El Imperial".



Taquilla y entrada al cine por la calle Ramón y Cajal.



Serafín Soler Borraz “el pintas”



Miguel Moliner Aguilar “el Pelegrín”
en una imagen retrospectiva en la puerta del cine.

LOS OPERARIOS DEL CINE

Entre 1949 y 1983 fueron muchas las personas que trabajaron en el cine. En el recuerdo de los calandinos estarán estos nombres que forman parte de su historia.

El contable era el Sr. Mariano Castañer Vallés que llevó la contabilidad desde su apertura hasta que se jubiló. En los últimos años fue el Sr. Paniagua, que era madrileño y llevaba la contabilidad de las pocas empresas que había por aquel entonces en Calanda.

Los taquilleros que vendían las entradas fueron Antonio Diestre Casaus "el rápido", zapatero de profesión, y Miguel Espada Lahoz "el jagantino".



Miguel Espada Lahoz

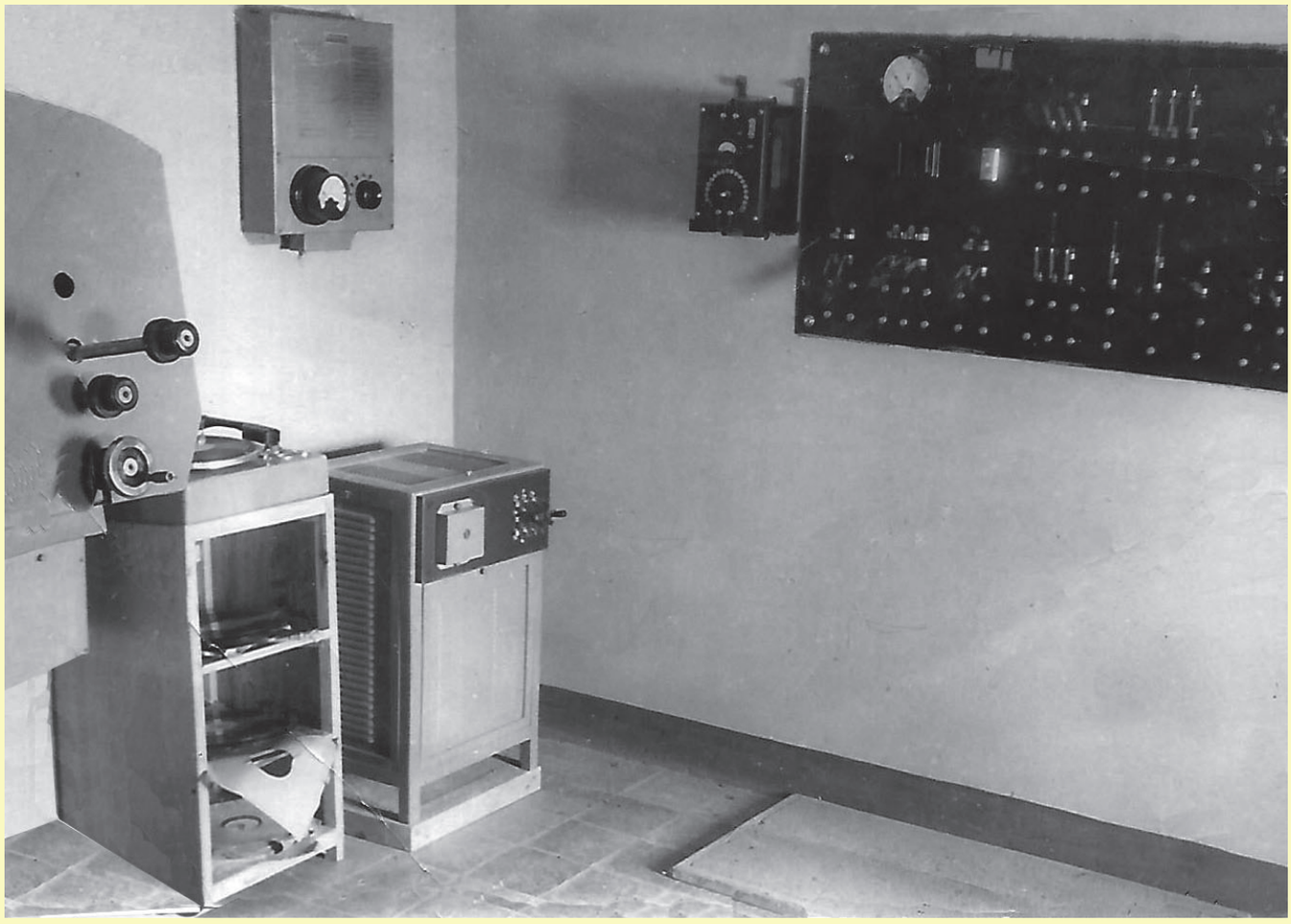


Eugenio Palos Galindo

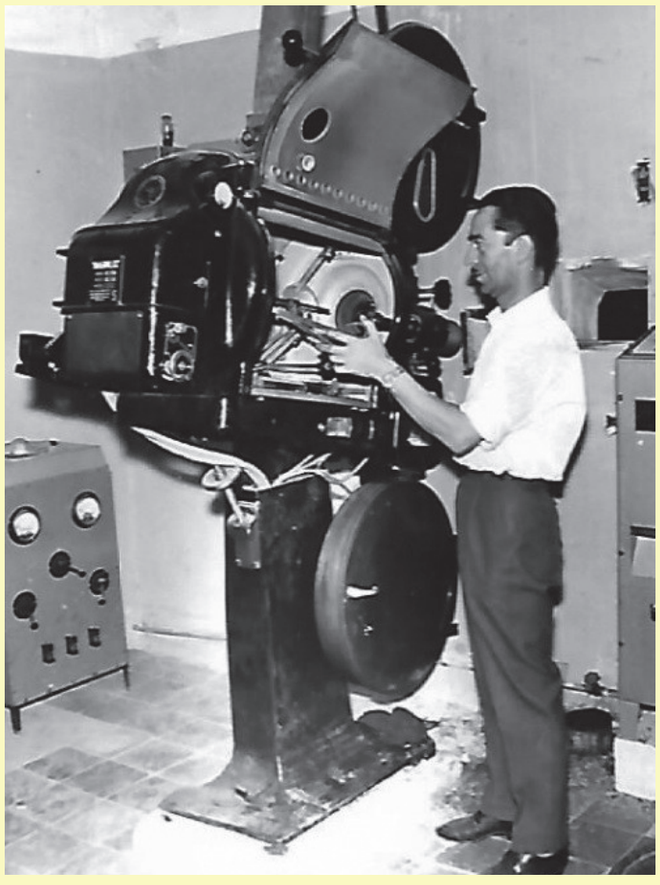
Los porteros-acomodadores se encargaban de controlar las entradas y de indicar las localidades a ocupar. Recordaremos a Gregorio Perala “el tío Perala”, también llamado por los chicos "Popeye", «le teníamos miedo los chicos por el genio que tenía. Arrugaba la cara y no llevaba dientes, solo le faltaba la pipa...»; Miguel Moliner Aguilar "el Pelegrín"; Serafín Soler Borraz "el pintas"; José Quilez "el andorrino", estaba siempre en “el gallinero”; José Aguilar "el zueca"; Teodoro Torres "el tío Torres", Manuel Grao Aguilar "el panales” y Eugenio Palos Galindo.

Los proyeccionistas que manejaron los equipos en la cabina de proyección (proyector, sistema de sonido e iluminación de la sala) fueron: "Paco el bicicletero", Germán Pascual Martínez, Manolo Alcolea "el parrero" y Antonio Bielsa Alegre.

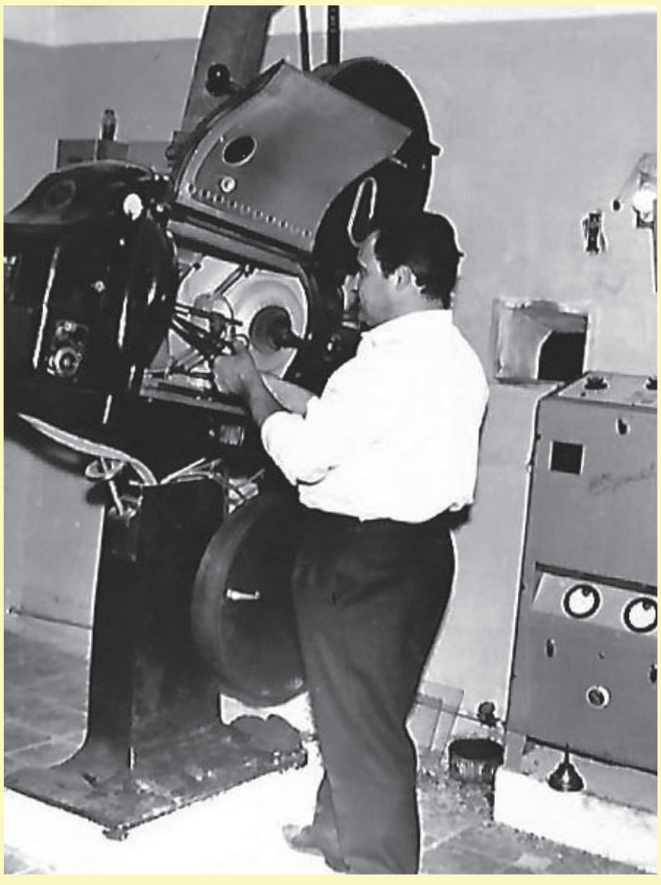
El ambigú estuvo a cargo de Pascual Royo Navarro "el tercero" y su mujer Joaquina Milián Lamiel, que estuvieron desde la inauguración del cine hasta 1965. Ellos se encargaban de despachar los refrigerios durante las sesiones y sobre todo en el descanso de las películas.



Cabina de proyección



Germán Pascual Martínez



Antonio Bielsa Alegre



LAS SESIONES DE CINE

La inauguración del cine fue en 1949 con el estreno de la película "LOCURA DE AMOR", largometraje de 1948 dirigido por Juan de Orduña con guión de Alfredo Echegaray, Carlos Blanco y José María Pemán. En el reparto, Aurora Bautista, Fernando Rey, Jorge Mistral y Sara Montiel. La sinopsis de la película trata sobre la pasión que siente la princesa Juana de Trastámara, hija de los Reyes Católicos y heredera del trono de Castilla, por su marido Felipe el Hermoso, soberano de los Países Bajos e hijo del emperador alemán Maximiliano I de Austria y de María de Borgoña, que no es justamente correspondida. El archiduque prefiere las aventuras con otras mujeres, cosa que trastorna completamente a Juana. Su locura se acentuará con la prematura muerte de su marido.

Las películas se proyectaban los viernes por la noche, los sábados y domingos en sesiones de tarde y noche, además de los festivos y sus vísperas. En los primeros años también había sesiones los jueves por la noche. Las sesiones comenzaban siempre con la exhibición obligatoria del Noticiario Cinematográfico Español «NO-DO», acrónimo de Noticiarios y Documentales, que era un noticiario propagandístico semanal del régimen franquista que se proyectaba en los cines españoles antes de las películas entre 1942 y 1981. En un NO-DO de 1966 aparece un documental sobre canciones y danzas de España donde unos joteros de Zaragoza bailan "La Jota de Calanda".

Los largometrajes se dividían en dos partes, ya que eran de celuloide y normalmente venían en dos rollos, por lo que hacían el "DESCANSO", que duraba media hora, para que el proyeccionista cambiase la bobina. Se encendían las luces de la sala mientras ponian música por los altavoces y era cuando los espectadores, normalmente los hombres, salían a por un refrigerio al ambigú donde Pascual "el Tercero" y Joaquina vendían las típicas galletas de "Artiach", cacahuetes en cucuruchos hechos con papel de periódico, gaseosas y hasta unos refrescos fabricados en Alcañiz por La Siberiana y La Pilarica llamados "La Colegiata" y el "72" (por la fuente de la glorieta de Alcañiz) o pasaban al Bar Imperial a comprarse el típico bocadillo de atún o anchoas, que preparaban con mucho esmero Mariana Celma Gasulla y su hermana la tía Rosalía, hasta que sonaban los tres timbres que daban aviso del inicio de la segunda parte y entonces llevaban a sus novias o mujeres, que se habían quedado en la sala, un "bollico" relleno de anchoas chorreando aceite, por lo que la segunda parte era todo un salón de merienda, procurando no mancharse demasiado.

En las carteleras se destallaba el orden con los horarios de proyección de las películas y éstas se colgaban en la plaza de España donde los porches del Casino. También se anunciaban en los programas de mano.

LAS CARTELERAS

CINE IMPERIAL

Avda. Generalísimo Franco **Teléfono 10**

C A L A N D A

La Empresa de este GRAN SALON deseosa de corresponder como merece la predilección del público por nuestros espectáculos, no ha regateado sacrificios para conseguir un selecto programa a proyectar durante las próximas FERIAS de San Miguel y Fiestas del Pilar

Ferias y Fiestas de San Miguel

La Señora Miniver
Piratas de Monterrey
Robin de los Bosques

FIESTAS DE EL PILAR

Hombres de presa (Tecnicolor)
El valle del destino
Recluta enamorado
Camino de Santa Fé
La hija del Capitán
La Princesa y el Pirata (Tecnicolor)

NOTA. La Empresa por medio de programas de mano, irá detallando el orden de Proyección.



Cine Imperial

CALANDA

Teléfono 10 Empresa: Manuel González

¡UNICO DIA!

15 de Noviembre de 1962

Tarde, 6'30 Noche, 10'30

Autorizado
para mayores de 18 años

Presentación del cantor de todos los públicos

Antonio MACHIN

con su superespectáculo internacional

"SHOW 1962"

CINE IMPERIAL

Películas que se han de proyectar durante las Fiestas de Nuestra Señora del Pilar, en los días 11, 12, 13, 14 y 15 de Octubre.

Un Beso en el Puerto

en Tecnicolor y Cinemascope, por MANOLO ESCOBAR

La muerte tenía un precio

en Tecciclor y Cinemascope, una de las mejores películas del Oeste.

Operación Trueno

en Tecnicolor y Cinemascope, por JAMES BOND. La mejor película de la serie del 007

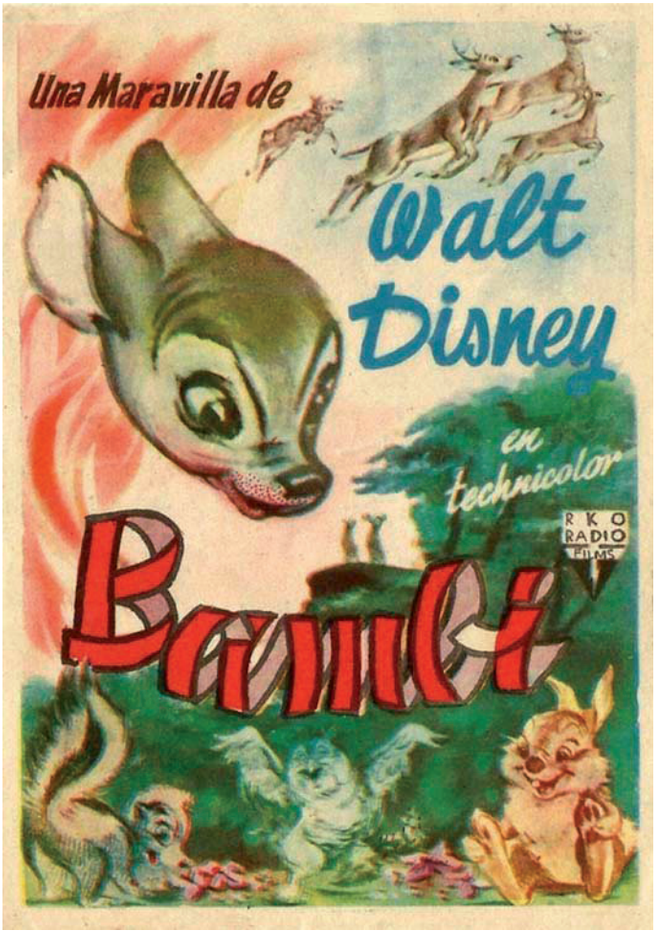
La Mujer Perdida

en Tecnicolor y Cinemascope, por SARITA MONTIEL. Un drama intenso, en el que Sara Montiel se revela como una gran artista.

En progamas de mano se dará a conocer el horario de las mismas

C A L A N D A





Proyectada en 1950



Proyectada en 1952

LOS PROGRAMAS DE MANO

Los programas de mano eran unos "panfletos" en papel destinados a publicitar las películas que se iban a estrenar o que estaban en cartelera. Tenían un uso efímero, elaborados en un soporte endeble (papel de baja calidad). Era una forma de publicidad utilizada por las empresas productoras, distribuidoras y propietarias de las salas de proyección de películas para atraer la atención del espectador. Nacen a principios del siglo XX, alcanzando su máxima popularidad en los años cuarenta y cincuenta, coincidiendo con el esplendor de la cinematografía. Desaparecieron a finales de los años setenta con la llegada de nuevos sistemas de publicidad. Se entregaban al comprar las entradas y en ellos se anunciaban con ilustraciones o fotogramas las películas programadas, indicando fechas, horarios y textos explicativos.

En esta doble página mostramos algunos de los programas pertenecientes al archivo del Cine Imperial y que nos ilustran varias de las películas proyectadas a lo largo de sus treinta y cuatro años de historia. Estos folletos eran en muchos casos objeto de colección por los espectadores, que los guardaban como recuerdo de las películas que disfrutaban en la Gran Pantalla.



Proyectada en 1954





Proyectada en 1959

En las fiestas del Pilar de 1951 se proyectó "la gran película española AGUSTINA DE ARAGÓN"; en 1952 "CERCA DEL CIELO sobre la gesta heroica de Teruel, por el Padre Venancio Marcos", "LA SEÑORA DE FÁTIMA, la gran película campeona de taquillas" y también el largometraje "BLANCANIEVES Y LOS SIETE ENANITOS" (Walt Disney); En la Feria de San Miguel de 1953 se exhibió "LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ" y "LA CENICIENTA" de Disney. También se anunciaban películas en Tecnicolor, que era un proceso de cine en color inventado en 1916, como "LA PRINCESA Y EL PIRATA", "LAS NIEVES DEL KILIMANJARO" o "LA FAMILIA TRAPP"; y en GEVACOLOR proceso cinematográfico en color introducido en 1947 en películas como "UN CABALLERO ANDALUZ" con Jorge Mistral y Carmen Sevilla y "MORENA CLARA" con Lola Flores.

A mitad de la década de los 50 llegaría el CINEMASCOPE con films como "UN BESO EN EL PUERTO" de Manolo Escobar, "LA MUERTE TENÍA UN PRECIO, de las mejores películas del Oeste", "OPERACIÓN TRUENO" por James Bond "la mejor película de la serie 007", películas de Sara Montiel como "LA VIOLETERA" o "LA CONDESA DE HONG-KONG" de Sofía Loren.

Por la cartelera del Imperial pasaron las películas más populares del cine español de los años 6070 como los filmes de Marisol, Rocío Dúrcal, Raphael, Tony Leblanc, Manolo Escobar, Conchita Velasco, Paco Martínez Soria, Andrés Pajares y Fernando Esteso y un largo etcétera... Tenían mucho éxito entre el público las clásicas películas del oeste, las de Bruce Lee, y también en los últimos años se proyectaron títulos como "LA GUERRA DE LAS GALAXIAS", "SUPERMAN" o "ALÍEN: EL OCTAVO PASAJERO".



Proyectada en 1972



TEATRO, REVISTA Y ESPECTÁCULOS

El escenario del Imperial tenia usos múltiples y a veces se representaban obras de Teatro, Revistas y Espectáculos. Las monjas de Santa Ana hicieron, en las décadas de 1950 y 1960, funciones teatrales con las niñas y niños de la escuela. En las Fiestas del Pilar se contrataban compañías de revista musical española y espectáculos de variedades que recorrían los pueblos y ciudades de feria en feria con títulos de gran éxito. Se hicieron conciertos donde actuaron, entre otros la Orquesta Cot o Antonio Machín.

A finales de los años 70, en las primeras elecciones generales de la democracia, en 1977, se hicieron mítines políticos de los diferentes partidos. En algunos casos iban acompañados con actuaciones de cantautores como José Antonio Labordeta o Joaquín Carbonell.

EL CIERRE DEL CINE IMPERIAL

Calanda fue una de las poblaciones que, además de la capital contó, desde 1966, con dos cines a la vez en activo.

"Calanda era un pueblo para un solo cine, por eso se notó mucho cuando pusieron otro en el centro, entonces nosotros, hacia finales de los 70 hicimos como una cadena de cines en La Codoñera y Torrecilla de Alcañiz, para recuperarnos de la competencia y rentabilizar el alquiler de las películas".

(Mª Isabel y Manuel González, hijos del empresario. "Cuadernos turolenses de cine" / año 2008).

Ante la crisis del cine comercial, y la llegada al mercado de los reproductores de vídeo, aparecen los cine clubes. En 1983 cierra para siempre el Cine Imperial.

El 2 de febrero de 1986 se crea la Asociación Cultural y Recreativa Luis Buñuel y se vuelven a proyectar películas en el local del Cine Hoya cambiándole el nombre por el de Cine Club Luis Buñuel. Para entrar al cine había que hacerse socio, aunque los primeros años se vendían entradas para los no socios. Actualmente existen unos bonos-invitaciones que los asociados pueden adquirir para llevar a espectadores no residentes en Calanda.

En 1994 se trasladan las proyecciones cinematográficas al salón de actos de la Casa de Cultura.

En 1985, a partir del cierre del Cine Imperial y del Cinema Hoya que también cerró en 1983, la Asociación de Padres de Alumnos del colegio Virgen del Pilar en colaboración con el párroco mosén Juan José Omella piden a Miguel Portolés el local de la Peña Taurina, el que fuera el antiguo Cine Victoria, para proyectar con una cámara de 16 mm propiedad de la parroquia películas para los más pequeños los domingos por la tarde. Este fue el germen para que un grupo de personas entusiastas del séptimo arte se plantearan formar una asociación que pudiera dar servicio a Calanda y poder tener un cine en condiciones para todo el pueblo.



Puerta con el rótulo luminoso (década 1970).



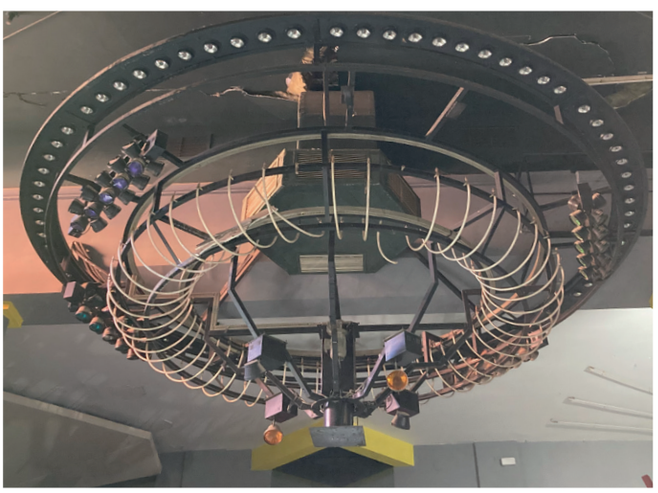
Edificio «Cine Imperial» (2023)

LA DISCOTECA

Entre 1984-1985 el Cine Imperial es reconvertido, por iniciativa de los nietos de Manuel González, en discoteca. La Discoteca Flash, donde el local es remodelado en su totalidad por Xavier Teixidor, que se encargó de la decoración, haciendo desaparecer la distribución y todo el ornamento que tuvo la sala de cine. El patio de butacas se transformó en pista de baile, y "la araña" en una lámpara motorizada de focos y luces de neón que se moverán al ritmo de la música. La inauguración de la discoteca fue en octubre de 1985 y hasta 1990 es gestionada por los nietos de González-Buj. Fue considerada como una de las mejores discotecas de la zona.

En 1990 don Manuel González vende el local de la Discoteca Flash (antes Cine Imperial) y los nuevos dueños la llamarán Discoteca Antheus. Estuvo abierta hasta finales de los años 90. En la actualidad es un bar-restaurante (Bar Tony).

Mi agradecimiento a la familia de Manuel González Buj y Francisca Maurel Borraz por la cesión del archivo del Cine Imperial.





LOLA AGUADO
Periodista y escritora



MUJERES ARAGONESAS

La mujer que vamos a recordar, no es una persona desconocida. Podemos encontrar y conocer parte de su historia y de su obra, ella forma parte de la literatura del siglo XX. Como podemos ver en la obra de Magdalena Lasala Pérez, que lleva por título: "LEGADOS DE MUJERES ARAGONESAs, siglos XIX y XX Escritoras e intelectuales artífices de la palabra, encontramos a nuestra mujer, intelectual y calandina: LOLA AGUADO.

Esta obra es un proyecto promovido por el Servicio de Mujer e Igualdad, en colaboración con la Mesa de Visibilidad Pública de las Mujeres del Congreso Sectorial de Igualdad del Ayuntamiento de Zaragoza.
En ella se hace mención a las creadoras, poetisas, novelistas, narradoras, ensayistas, guionistas, dramaturgas, periodistas, cronistas, editoras, divulgadoras, comunicadoras, filólogas, lexicógrafas, bibliotecarias, archiveras, traductoras, documentalistas e historiadoras aragonesas.

Esta obra, como dice Lacasa en su presentación: "[...] tiene como propósito rescatar de la memoria la aportación de mujeres de la historia contemporánea de Aragón que contribuyeron a crear la identidad colectiva que nos define y que es necesario valorar todavía con la justa perspectiva que merecen sus méritos. Son mujeres que dejaron su huella para la memoria de esta Comunidad, que vivieron y realizaron su aportación desde las

tres provincias aragonesas en diferentes contextos históricos, culturales y sociales, entregando sus valores propios, experiencias, luchas personales, ilusiones, tesón y esfuerzos íntimos para conseguir aquello que les dictaba su corazón, su mente a veces adelantada a su tiempo y su pasión indiscutible. Todas ellas realizaron un inestimable legado de vida como precursoras o inspiradoras, luchadoras, por sus convicciones o conscientes de la influencia que tuvieron al alcance, protagonistas calladas o activas en diferentes circunstancias, siempre marcadas por las épocas que les tocó vivir y muchas veces rebasando los límites del entorno y su contexto vital.

Las mujeres aquí presentadas destacaron siempre por sus logros personales hasta conquistar una inmortalidad merecida en la memoria de esta tierra. Esta obra ahonda en la búsqueda de figuras femeninas ligadas a Aragón [...] Nace con vocación de divulgar y para el enriquecimiento de las aragonesas y aragoneses de hoy [...] los legados de figuras femeninas de riqueza extraordinaria además inspirada a nivel educativo el deseo de seguir profundizando en ellos."

En el apartado de Mujeres del Periodismo (periodistas, articulistas cronistas, editoras, divulgadoras, comunicadoras), incluye los legados de mujeres cuya actividad dominante se dirigió a la comunicación. Fueron precursoras y accedieron a su profesionalización en la segunda mitad del siglo XX. Y es ahí donde encontramos a nuestra mujer, crítica literaria, traductora y articulista.

PERSONAJE, NUESTRA MUJER: LOLA AGUADO

Lola Aguado fue el seudónimo que siempre utilizo la calandina de nacimiento Mª Dolores Paula Palá Bermejo. Según su partida de nacimiento, vemos que: En Calanda el 7 de abril de 1922, nació Mª Dolores Paula Palá Bermejo, hija de Francisco Palá Mediano, de 29 años, natural de Barbastro, residente en esta villa de Calanda, en la calle del Humilladero nº 3, piso 2ª; de profesión abogado y ejerciendo como notario de esta localidad en esos momentos. E hija de Isabel Berdejo Casañal de veintiocho años, natural de Zaragoza y conviviendo en la misma residencia que su marido. Siendo sus abuelos maternos Alberto Palá Cocina y Manuela Mediano Gómez, ambos de Barbastro. Y sus abuelos maternos Mariano Berdejo C. y Paula Casañal Zapatero ambos de Zaragoza. Mª Dolores nació en nuestra localidad dado que su padre en aquellos momentos ejercía de notario en Calanda. Desde diciembre de 1921 residía la familia en nuestra población.

Más tarde, en noviembre de 1927 se trasladó la familia a Fraga por cambio de destino del padre, el notario Palá. Nuevamente en diciembre del año 1930 se volvieron a desplazar, esta vez a Zaragoza, donde Francisco Palá Mediano había obtenido plaza en la capital.

El padre de Lola, D. Francisco Palá Mediano, fue un reconocido jurista aragonés. Entre otros cargos, podemos destacar que: Fue miembro de la comisión que participó en la elaboración del anteproyecto del estatuto de Aragón en 1936, llamado de "Los Notables". Por orden ministerial del 27 de octubre de 1950 fue nombrado Decano del Colegio Notarial de Zaragoza. También cabe destacar su colaboración en el anteproyecto que culminó con la Ley de Compilación Aragonesa, el 8 de abril de 1967.

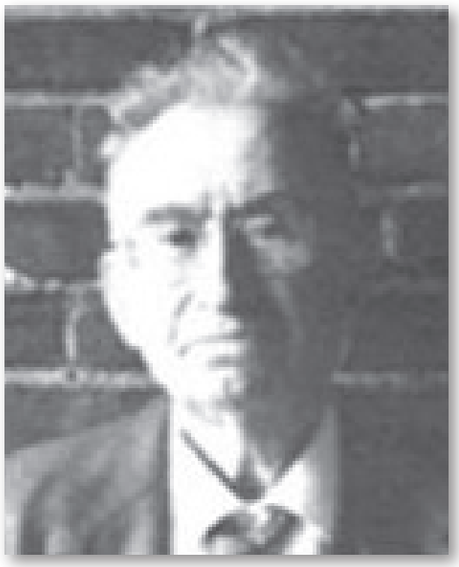
Lola curso los estudios de bachillerato en Zaragoza, como le correspondía por su condición social de descendiente de un notario. También curso la carrera de piano en el conservatorio de la ciudad, no olvidemos su condición de fémina y la época de la que hablamos; pero esta condición de mujer no le impidió a Mª Dolores licenciarse en Filología Románica en la Universidad Central de Madrid



Francisco Palà Mediano (1892-1972)

MATRIMONIO DE LOLA

Contrajo matrimonio Mª Dolores Palá con el escritor Emiliano Aguado, dramaturgo y ensayista, muy reconocido en su época, con quien tuvo una hija. Emiliano Aguado Hernández, nació en Cebolla, Toledo el 25/7/1907 y falleció en Madrid el 24/7/1979. Fue ganador en 1942 del Premio Nacional de Literatura José Antonio Primo de Rivera, galardonado con la cantidad de 10.000 pesetas por la modalidad de Teatro, con la obra "A la sombra de la muerte".



Emiliano Aguado (1907-1979)

Emiliano curso las carreras de Derecho y de Filosofía y Letras en Madrid y en 1929, conoció a un compañero de licenciatura llamado Ramiro Ledesma Ramos, con quien trabó una gran amistad. Junto con él, Emiliano Aguado fue componente fundador, de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS). Colaborando en la revista: La conquista del Estado, un semanario político de ideología nacionalsindicalista, de extrema derecha.

Las JONS, fue un grupo de ideología fascista español existente entre 1931 y 1934, fecha en que se fusionó con el partido Falange Española, momento en que Emiliano se separó de esta formación. Sus líderes fueron Onésimo Redondo y Ramiro Ledesma. De carácter totalitario y contrario a los partidos políticos y a cualquier sistema democrático, propugnaba la supremacía del Estado, pretendiendo articular este estado en torno a un sindicato vertical. De carácter marcadamente nacionalista español totalitario, concretó esta ideología en el denominado nacionalsindicalismo, fascista, de extrema derecha.

Distanciado y desilusionado cada vez más del franquismo, escribirá dos obras en honor de quién fuera su mentor político, Ramiro Ledesma. Tuvo una amplia producción literaria, entre las que podemos detallar: Don Manuel Azaña Díaz; Meditación de los Salmos; Doctor Huarte De San Juan; Job estaba solo; La república último disfraz de la restauración; Leyendo el Génesis; Ortega y Gasset; Antología de Miguel Cervantes; Cuentos de Hadas y de Viejos, En los caminos de la noche; Del siglo XVIII a nuestros días; Antología de Mariano José de Larra; El arte como revelación. Hizo una traducción de La Ilíada. Y obras de teatro: Mas allá de la muerte; Horas lentas en invierno; El adivino.

SEUDÓNIMO DE MARÍA DOLORES

María Dolores Palá Berdejo siempre firmó con el seudónimo LOLA AGUADO, abreviando de forma coloquial su nombre y tomando el apellido de su marido para firmar sus obras.

No sabemos, si el seudónimo elegido fue debido a la categoría personal o intelectual que su esposo poseía en aquella época, o simplemente fue una evolución de la forma que se utilizaba de: "señora de.....", perdiendo su propio apellido, como sucedía y sucede en muchos países. Pero sea como fuere, así es como ha dejado constancia de su obra.

Lola fue una excelente periodista, especialista en la crítica musical y con una amplísima cultura y conocedora de varios idiomas. Recordemos que estudió la carrera de piano y ello le dió conocimientos suficientes para poder ejercer como crítica musical. Su carrera de Filología Románica le facilitó el aprendizaje de los idiomas con los que después desarrollaría su carrera de traductora.

Fue colaboradora, como crítica musical, de los diarios madrileños Pueblo (1946-52) y El Alcázar (1953-58). Formó parte del equipo editorial, dentro de su especialidad como musicóloga, de la Revista Española (1953-54) y en la que publicó agudos ensayos críticos.

En 1958, al fundarse Gaceta Ilustrada, forma parte de su redacción hasta 1979; allí desarrolló una espléndida labor periodística con reportajes literarios de altura y con versiones del francés e

inglés. También colaboró en Historia y Vida, Panda y Gaceta informativa.

Mujer de extraordinaria cultura, de fina sensibilidad y de palabra lúcida y brillante, Lola fue una intelectual muy trabajadora, crítica con lo que veía y honesta con lo que pensaba, y con un sentido muy aragonés del humor, según la definió su familia. Demócrata por convicción, siempre fue fiel a sí misma y no se interesó por conseguir la popularidad que lograron otras colegas de su época. Murió, en Madrid en 1981.

LA OBRA DE LOLA AGUADO

Al hacer un pequeño recorrido por su obra para conocer quién fue y qué hizo, nos encontramos que podemos localizarla en la Red de Bibliotecas de Aragón. Allí descubrimos las traducciones de Lola Aguado, detalladas seguidamente:

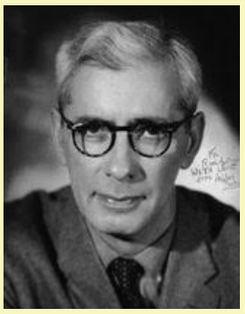
-"La mujer, sexo fuerte" de: Ashley Montangu (1970)
-"La prodigiosa historia de la alquimia" de: E.J. Holmyard (1970).
-"Esa dulce oscuridad" de: Giovanni Arpino. (1927-1987) (1972).
-"Muerte en la tarde" y "Por quién doblan las campanas" de: Ernest Hemingway.
-"Panorama de las literaturas europeas" (1900-1970) de R.M. Albérès (1970).

UNA PINCELADA DE LA OBRA DE LOLA AGUADO

Mejor que definir como escribe Lola Aguado, es dejar constancia en este trabajo de una muestra de la obra de Lola. Para ver cómo es de interesante su forma de escribir y el estilo con el que da forma al relato de los acontecimientos que nos narra.

El conocimiento de los temas y de la época de la que nos habla y la capacidad de sumergirse y transportarnos con el idioma que utiliza hasta ella, recuperando expresiones y nombres de aperos, utensilios e instrumentos musicales que se habían olvidado.

NOTA GREC



A. MONTAGU. (1905-1999) Antropólogo británico-estadounidense y humanista, de ascendencia judía, que popularizó temas como la raza y el género y su relación con la política y el desarrollo. Fue ponente, durante 1950, para la declaración de la UNESCO sobre la cuestión racial.



E.J.HOLMYARD (1891-1959) profesor de ciencias de inglés en Clifton College e historiador de la ciencia y la tecnología. Holmyard estudió en Sidney Sussex College, Cambrige y fue miembro de la Royal Asiatic Society. Su trabajo académico incluyó la rectificación de cuentas de la historia de la alquimia, particularmente en relación con la ciencia islámica. Tradujo textos del árabe y del latín y escribió extensamente sobe Geber. Fue responsable con DC Mandeville de la reatribución del texto alquímico de Mineralibus a un origen en Avicena. Holmyard, desempeñó como editor fundador de la revista de revisión científica e historia de la ciencia Endeavour.



GEBER, nombre latinizado de: Yabir ibn Hayyan, llegó a los 94 años (721 -815) Científico musulmán que se dedicó a la alquimia, la astronomía, la arquitectura, la ciencia de los metales y la medicina. Fue farmacéutico, filósofo, astrólogo, médico y polímata. Desde el siglo X hasta la actualidad se ha discutido tanto su identidad como la extensión exacta de su obra. Se le han atribuido el descubrimiento de diversas sustancias químicas, como el ácido nítrico y el ácido sulfúrico, debido a la obra conocida como corpus de Seudo-Geber.

Con estas páginas los vecinos de nuestra localidad y las personas que puedan estar interesadas podrán leer y conocer en primera persona de lo que estoy hablando. Quizá alguna de ellas conozca la obra de Lola. Pero de esta manera se dará a conocer a todas las demás de una manera fácil y asequible

El artículo al que hacemos referencia de Lola Aguado lo localicé en un enlace de la Biblioteca Virtual del Derecho Aragonés y hace referencia a "**Los moriscos aragoneses y las libertades de Aragón**", donde queda constancia del dominio de la autora del tema de los moriscos en Aragón y de su capacidad narrativa para darnos a conocer acontecimientos puntuales, y situaciones que vivieron los personajes de la historia. Podrán acceder a la integralidad del artículo a través del enlace a nuestra web situado a continuación.

CONCLUSIONES

También quiero constatar que lamento no haber presentado este pequeño homenaje en el centenario del nacimiento de nuestra protagonista, que fue en el año 2022.

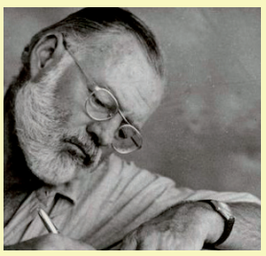
Lola Aguado, calandina de nacimiento y siempre orgullosa de sus orígenes, fue una mujer de su tiempo, una intelectual, capaz y consciente de la época que le toco vivir.



Artículo

Los moriscos aragoneses y las Libertades de Aragón

NOTA GREC



ERNEST HEMINGWAY (1899 Oak Park, Illinois, EE.UU. 1961 Ketchum, Idaho, EE.UU). Escritor y periodista estadounidense, uno de los principales novelistas y cuentistas del siglo XX.

"Muerte en la tarde", es un libro escrito por Hemingway sobre la ceremonia y las tradiciones de las corridas de toros españolas. Fue publicado por Editorial Scribner el 23/9/1932; la primera edición salió con una tirada de 10.000 ejemplares aproximadamente. La primera edición en español fue traducida por Lola Aguado, fue publicada por la revista Gaceta Ilustrada en 1966. Considerado su género como Libro de viaje, y su tema: Corrida de toros.

"Por quién doblan las campanas", es una novela publicada en 1940, cuyo autor, Ernest Hemingway, participó en la guerra civil española como corresponsal, pudiendo ver los acontecimientos que se sucedieron durante la contienda. Género de novela bélica, tema Guerra civil española. El título procede de la Meditación XVII de Devotions Upon Emergent Ocasions, obra perteneciente al poeta metafísico John Donne, y que data de 1624.

> **"Nadie es una isla, completo en sí mismo; cada hombre es un pedazo del continente, una parte de la masa. Si el mar se lleva un terrón, toda Europa queda disminuida, tanto como si fuera un promontorio, o la casa señorial de uno de tus amigos, o la tuya propia. La muerte de cualquier hombre me disminuye porque estoy ligado a la humanidad; y, por consiguiente, nunca hagas preguntas por quién doblan las campanas; doblan por ti". En John Donne, Devotions Upon Emergent Occasions, Meditación XVI**

RENÉ MARILL ALBÉRÈS (1921-1982) escritor y crítico literario francés. Publicó estudios en forma de libro sobre Antoine de Saint-Exupéry, André Gide, Gérad de Nerval, Jean Giraudoux, Jean-Paul Sartre, Michel Butor, Franz Kafka, así como encuestas sobre la novela en la literatura europea del siglo XX.

CARRETERAS Y CACIQUES



INTRODUCCIÓN

A lo largo de su historia, las demarcaciones que conforman la actual provincia de Teruel carecieron de un plan de carreteras que vertebrase las comunicaciones entre la Tierra Baja y la ciudad de Teruel. Fue a finales del siglo XVIII cuando el ministro Floridablanca promovió la prolongación de la carretera que unía Valencia con el Sur del reino de Aragón, proyectando conectar el Mediterráneo con Teruel. Iniciado en 1791, la construcción duró nada menos que 71 años, finalizándose los últimos remates en 1862.

Enclavada el Sistema Ibérico, asentada sobre una orografía compleja, carente de un potencial económico relevante, el Sur de Aragón quedó, como muchas regiones del interior peninsular, abandonada a su suerte durante siglos. Fue en el entorno de los vestigios de las primitivas vías romanas donde brotaron los ramales de caminos y sendas que conformaron el meandro que acabaron interconectando ciudades con pueblos y pueblos con aldeas.



LAS ELECCIONES (1874-1900)

El mapa electoral de la España de la Restauración de 1874 se dibujaba en base a unos distritos uninominales y un sistema electoral mayoritario. Entre 1879 y 1910, tras cada elección, el electorado cambiaba su voto para cumplir con el acuerdo establecido entre los dos principales partidos para turnarse en el poder, con la connivencia de la Corona, para garantizar la estabilidad del régimen.

En los ambientes rurales, los procesos electorales vinculaban con fuerza los intereses locales con los objetivos de los políticos que pugnaban por obtener su escaño en las Cortes. El voto se veía condicionado al cumplimiento de unas promesas del candidato aspirante. El control de las élites locales era fundamental para canalizar el voto de su comunidad y triunfar en su distrito. Por su parte, éstas buscaban el apoyo del candidato más afín con sus intereses y mudaba el signo del voto si encontraba otro que mejoraba sus expectativas. Los diputados elegidos reforzaban su posición electoral si cumplían con las expectativas de sus votantes. En los distritos reacios al cambio de turno, los gobiernos invertían menos recursos.

Posteriormente, tras el establecimiento del sufragio universal masculino en 1890, el proceso electoral fue más difícil de controlar, y el gobierno prometió mayores recursos a cambio de estabilidad.

En este contexto se situó la Ley de Carreteras de 4 de mayo de 1877.

CARRETERAS Y CACIQUES

Hacia 1880, la red de carreteras de primer orden se encontraba casi terminada, la de segundo orden lo estaba en casi las tres cuartas partes y faltaba por acabar el 68% de las de tercer orden.

El artículo 10, añadido a la normativa del plan general de 1877, permitía al ministro de Fomento incluir cualquier nueva carretera mediante un real decreto, si era beneficiosa para los intereses públicos. Para ello se instruía un expediente, con audiencia de los Ayuntamientos de los pueblos interesados, de la Diputación provincial, de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, del Ingeniero Jefe de la provincia y del Gobernador. El Ministro de Fomento, después de oír el parecer de la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos, resolvía si la carretera debía proponerse a las Cortes para su inclusión en el plan general. Sin sospecharse, en un principio, la ley dejó una puerta abierta para que los diputados y senadores parlamentarios se congraciaran con las élites de sus distritos electorales con sus promesas de favores en la construcción de nuevas carreteras.

Entre 1879 y 1900, se promulgaron 1.280 leyes en las cuales se incluían 1.585 carreteras del Plan General con una longitud de 44.000 kilómetros, fueron las llamadas "carreteras parlamentarias", que duplicaron el kilometraje previsto, muchas veces en proyectos inviables con beneficiarios discutibles, particulares, muy locales y antieconómicos. La Revista de Obras Públicas publicó diversos artículos criticando la inmoralidad de muchas de estas carreteras. En un artículo del 5 de octubre de 1899, se quejaba de que:

> **"...los que más suelen distinguirse en esta campaña de justa censura, son los hombres que forman los partidos políticos de la oposición, demostrando en ello tanta mayor actividad cuanto más cerca están del poder, sin perseguir cuando lo han conseguido, de dejar las cosas como estaban o de ponerlas peor, confundiendo o anteponiendo siempre su propio interés al de la Nación".**

Según el ingeniero, autor del artículo, había carreteras sin ningún tipo de interés social, otras sin ningún destino concreto, algunas de ellas endosadas al Estado para eximir a las corporaciones locales de los gastos de su conservación, además de las duplicadas, o aquellas para las que el Plan deja claro su trazado, hasta los mínimos detalles, para beneficiar al promotor o al cacique que la impulsó, así como las que modificaban el trazado de la original para no afectar a la propiedad de un particular concreto.

La construcción de las carreteras del Bajo Aragón fue impulsada por parlamentarios de los distritos electorales de Teruel. Muchos de ellos eran ingenieros y abogados, que luego alcanzaron elevados puestos en la administración del Estado. En su trazado coincidieron, como en el resto del país, las necesidades viales que mantenían aisladas a las localidades, los intereses partidistas de los políticos, las élites locales y un proletariado agrícola cada vez mayor por la repetición de malas cosechas que necesitaba de subsidios para comer. La exigencia de obras públicas será una premisa repetidamente planteada en los períodos electorales, reivindicaciones que serán asumidas por los líderes locales para evitar alteraciones del orden en sus localidades. Luego, los candidatos elegidos debían responder ante su electorado y cumplir con parte de sus promesas, valiéndose de sus influencias y relaciones en las Cortes. En ocasiones, sin embargo, los magros presupuestos aprobados paralizaban las obras.

En Teruel, proyectos como la carretera de Alcañiz a Caspe, la de Albalate a Val de Zafán o los embalses se paralizaron durante años por falta de recursos. Durante la construcción de la carretera de Alcañiz a Alcolea del Pinar, las obras fueron suspendidas en el tramo comprendido entre Alcorisa y Calanda y sólo conservaron su puesto quince canteros y algunos jornaleros, con un mísero jornal insuficiente para el mantenimiento de una familia. Cuando se reanudaban los trabajos, los magros jornales podían generar huelgas que volvían a paralizar las obras.

Veamos algunas de las carreteras bajoaragonesas construidas en los primeros años del siglo XX. Uno de los primeros proyectos fue la carretera de Escatrón a Gandesa en el tramo entre Maella y el límite provincial, cuya tramitación se esperaba contar con la activa gestión del diputado por Caspe, Juan Mompeón.

En las elecciones de 1879, se ofreció a los calandinos la construcción de un puente si daban su voto al candidato oficial, Francisco de P. Giménez quien prometió la entrega inmediata del dinero para la obra.

En 1882 se incluyó en el plan general, la carretera de tercer orden de Val de Zafán por Híjar y Urrea hasta Albalate del Arzobispo, debido al interés del senador por Teruel y antiguo diputado por Alcañiz, Manuel de Pedro.

El calandino Juan José Gasca obtuvo en 1881 su acta de diputado por el distrito de Valderrobres, renovada en 1886, 1891 y 1893. En el distrito de Alcañiz, colocó en la candidatura liberal a un hombre de su confianza, Augusto Comas Blanco, diputado en 1893, 1898 y 1901, bien considerado por el electorado que valoraba su amistad con el ministro Miguel Villanueva. Por su mediación se construyó la carretera de Calanda a Torrevelilla y el puente del Estrechillo.

El 31 de julio de 1894, se incluyó en el plan general la carretera de Calanda a Andorra y Oliete. La carretera de tercer orden de Calanda a la de Zaragoza y Castellón, cuyo trazado iba por La Ginebrosa, La Cañada de Verich y La Cerollera, fue desviada por Torrevelilla y Belmonte hacia el km 131 de la carretera de Zaragoza a Castellón en el punto de La Toza.

En diciembre de 1896, se pidió la continuación de la carretera de Calanda a La Cerollera, construida sólo en su primer trozo por las gestiones del diputado Gasca. En los periodos electorales, los candidatos no dudaban en atribuirse los méritos obtenidos en detrimento de sus adversarios.

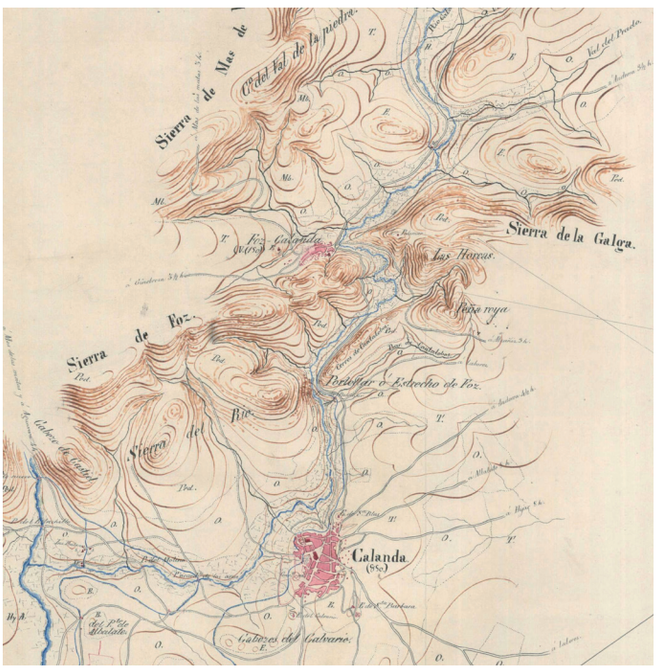
En octubre de 1899, Gasca criticó al marqués de Lema -con quien tenía una enemistad personal- que usó de sus influencias para lograr la construcción de diversas carreteras del Bajo Aragón, como la de Castellote y la de Valderrobres a Monroyo, y le acusa de los retrasos en las subastas de las carreteras de Alcorisa al Mas de las Matas y Aguaviva, y de la de Calanda a Torravelilla y Belmonte.

En junio de 1900, se aprobó el enlace entre Alcañiz y la estación del ferrocarril. En noviembre de ese mismo año, se pedía una carretera entre el Mas de las Matas y Alcorisa, mientras que en Caspe, el diputado Enrique Pérez, junto al gobernador, presionaban al ministro por una carretera a Bujaraloz. En diciembre se subastó el 4º trozo de la carretera de Alcañiz a Cantavieja gracias a las gestiones del marqués de Lema, a la que siguió, en marzo del año siguiente, el primer trozo.

En agosto de 1905, Gasca fue agasajado en su visita a Calanda por sus favores a la población. Desde 1901, se pidió una carretera entre Calanda y el Mas de las Matas y otra de Calanda a Oliete (por Andorra y Alloza), comunicación que desde 1885 exigían los pueblos de Ariño, Albalate, Oliete, Andorra y Alloza. Las obras se retrasaron a pesar de las presiones ejercidas sobre los candidatos. Finalmente, en 1911, salió a subasta el primer tramo.

Desde 1903, Rafael Andrade, elegido diputado por el distrito de Alcañiz, participó en las comisiones que permitieron la ejecución de la mayor parte de carreteras del Bajo Aragón. En mayo de 1910, visitó Calanda donde prometió la construcción de una carretera y un embalse. En 1915, prometió agilizar los trámites para la ejecución de la carretera de Calanda al Mas de las Matas, obra en la cual se emplearía numerosa mano de obra jornalera. Pero un año más tarde, sus electores se quejaron del abandono en que se encontraban, pues no se hablaba de la citada carretera y se había suprimido el coche que comunicaba Calanda con Alcañiz, de modo que en su visita a Calanda recibió una fría acogida.

En 1917 prometió mejorar el firme de la carretera entre Calanda y Alcañiz. Como director de Obras Públicas, intervino en la aprobación del proyecto del pantano de Santolea. El Diario de Avisos de Zaragoza del 20 de marzo de 1896, publicó el acuerdo de los electores de Valdealgorfa, según el cual, todos votarían al candidato que consiguiera la subasta de las obras de la carretera que debía pasar por el pueblo.



LA ESPERANZA 8 DE OCTUBRE DE 1873

CARLISTAS.- "Mi estimado amigo: A las tres de la madrugada de hoy entraron tres carlistas en Calanda; y llamando en las casas de D. Pedro Sauras y Mosén Félix Deler, hicieron entregar a dichos señores los caballos que tenían, saliendo inmediatamente, trabuco en mano, con dirección a Foz o Castellote, según el camino que les vio emprender un viajero.

LA CRÓNICA 11 DE NOVIEMBRE 1883

PRISIÓN.-El lunes fue preso en Madrid un individuo llamado Antonio Arbiol Grao, natural de Calanda, por recaer sospechas de que sea uno de los autores del escandaloso robo cometido hace tiempo en la Tesorería de la delegación de Hacienda de Zaragoza.

Antonio Arbiol Grao, nace en las Cantarerías en 1837. En su juventud abandona Calanda y se dedica al mundo del hampa, viéndose involucrado en la fabricación de falsa moneda (1878).

GACETA OFICIAL 17 DE NOVIEMBRE 1883

PUERTO-RICO.- Relación nominal de los individuos pertenecientes al batallón de infantería de Madrid, núm. 3, del Ejercito de Puerto Rico, que al ser licenciados en años anteriores no se les hizo entrega de sus alcances y que por disposición superior se procede hoy a su abono por conducto de la Caja de Ultramar [...] Gregorio Trallero Gargallo, licenciado en 1867, hijo de Miguel y Rosa, natural de Calanda. Juzgado de Alcañiz: 17 centavos.

Gregorio nace en 1839 en el barrio de la Agüera. Tras el sorteo de quintos es destinado al cuerpo de infantería, cumpliendo su servicio militar en ultramar, en la isla de Puerto Rico. A su vuelta de las colonias desposa en 1870 con la madrileña Josefa Castellano con quien tendrá en 1871 una hija llamada Pilar. La familia Trallero Castellano emigra de Calanda a inicio de las decada de los 70 del siglo XIX.

ECO DE TERUEL 17 DE DICIEMBRE 1893

MUERTE.- El juzgado de Alcañiz está terminado el proceso motivado por la muerte de un vecino de Calanda que fue herido en dicha villa el día 8 del actual.

El fallecido era Antonio Mata Hormache de 39 años, era de oficio jornalero y residía en la calle de la Agüera. Antonio falleció en el hospital a consecuencia de las heridas que le proporcionaron la noche del 8 de diciembre; desconociéndose el nombre del autor del asesinato. La desgracia se abatía sobre la familia Mata Vallés. Efectivamente en los días anteriores había fallecido su mujer María Vallés Leal de una afección coronaria.

LA CORRESPONDENCIA 13 DE OCTUBRE 1913

MADRID.- Los aragoneses residentes en Madrid suman muchos millares. De ese número no dan idea por la cantidad, los que ostentan el título de socios del Círculo Aragonés. Acaso esto obedece a que en ellos no está muy arraigado el espíritu de solidaridad. Cuestión de temperamento y de carácter. Pero los aragoneses, aún cuando no haya entre ellos un gran tacto de codos, tienen gran virtud de su maravillosa fuerza de voluntad, que no requiere grandes núcleos para triunfar en determinadas empresas. Ahí está para demostrarlo el Círculo Aragonés, [...] se propuso este año alcanzar un éxito brillante en la organización, y celebración de las fiestas que anualmente dedica a la patrona de Aragón. Con decir que jamás estas festividades revistieron la brillantez de las de este año. El Gran Teatro estaba ayer tarde como quisiera verlo la Empresa a diario. Ocupadas todas, absolutamente todas las localidades, predominando en el público, como es natural, la representación de la colonia aragonesa. Y en los palcos hermosas y elegantes mujeres. Muy variado era el programa y se cumplió casi matemáticamente, [...]. Poco después, cuando la rondalla «La Mandolinista Española» ejecutó la jota aragonesa, el ambiente se caldeó en términos indescriptibles; en el público se produjo un movimiento de gran entusiasmo y de la galería alta partió un potente «¡ Viva la Virgen del Pilar!», contestado

por todos. Acompañadas al piano por el maestro Luna, cantaron admirablemente: Mercedes Pérez, la romanza de Gigantes y cabezudos [...] El número más interesante del festival, el más admirado, el más aplaudido, fué sin disputa el que estaba a cargo de Santiago Lapuente y la señorita zaragozana Julia Garcés. Santiago Lapuente, por otro nombre El tío Jotero, es popularísimo en Zaragoza y archiconocido en Madrid, donde muchas veces se le aplaudió con ocasiones semejantes a la de ayer.[...] Hubo ovaciones ruidosas para el cantador zaragozano Felipe Colmán, que canta la la jota con mucho sentimiento, y para la pareja que forman los hermanos Miguel y Dolores Berges, de Calanda (Teruel), bailadores de clásico estilo, muy distante del teatralizado que suelen servirnos otras parejas, y que así se parece á la verdadera jota como una Catedral á una Plaza de Toros. [...] Muy de enhorabuena está el Círculo Aragonés.

HERALDO DE ARAGÓN 17 DE DICIEMBRE 1913

ESCASEZ y EMIGRACIÓN.- La recolección de la aceituna aquí toca a su fin; el periodo no ha podido ser más breve desgraciadamente y en general en casi toda esta comarca; el año pasado nula y este poco más o menos, el estado general de la agricultura no puede ser más lastimoso sufriendo las consecuencias todos los habitantes de la localidad como ya les vamos tocando, pues ha empezado la lucha por segunda vez de la emigración de estos desgraciados braceros del campo en busca de otros lugares lo que aquí no pueden conseguir siguiendo a estos en esta segunda expedición algunos artesanos bien acomodados, que por este procedimiento tendremos que seguir poco a poco los demás moradores, si esto no se remedia lo antes posible.

Tenemos en el ministerio de Fomento un expediente por resolver hace tiempo, el del pantano de Gallipuen de Alcorisa, tan deseado por los pueblos beneficiados de Alcorisa, Calanda y Foz Calanda, para cuyo objeto fue una distinguida comisión de los tres pueblos a Madrid en primavera última, visitando al entonces ministro Sr. Gasset acompañando a los visitantes de los distritos respectivos Sres. Royo, Vilanova y Andrade, de cuya visita salieron altamente bien impresionados, como así lo hicieron saber.

Días pasados también estuvieron aquí los señores ingenieros, el replanteo del ferrocarril en proyecto Vivel, Alcañiz, Vinaroz, que de estos tenemos buenas referencias para el logro de nuestras aspiraciones.

¿Por qué no ponemos todos los medios a nuestro alcance lo que en consciencia debemos? Creo que podemos si queremos y justamente procurar por los necesitados, no durmiendo tanto mientras otros no pueden conciliar el sueño. Estamos en ocasión de poder hablar como verdaderos patriotas ante tamaña miseria que se avecina y no tanto abandono por parte de todos.

El gobernador civil de Barcelona, debe saber que importan tales obras a su distrito pues en su última visita de agradecimiento a sus electores ofreció personalmente hacer cuanto pudiese y fuese necesario en obsequio de esta villa que dijo ser su madre por cuanto fue el primer pueblo del distrito cuanto lo nombró hijo adoptivo que entonces no merecía que se prodigaran elogios y alabanzas que no había llegado el caso todavía , que pronto llegaría ese día de hacer cuanto un buen hijo haría por su madre. Ahora tiene la palabra.

EL MERCANTIL 7 DE OCTUBRE 1923

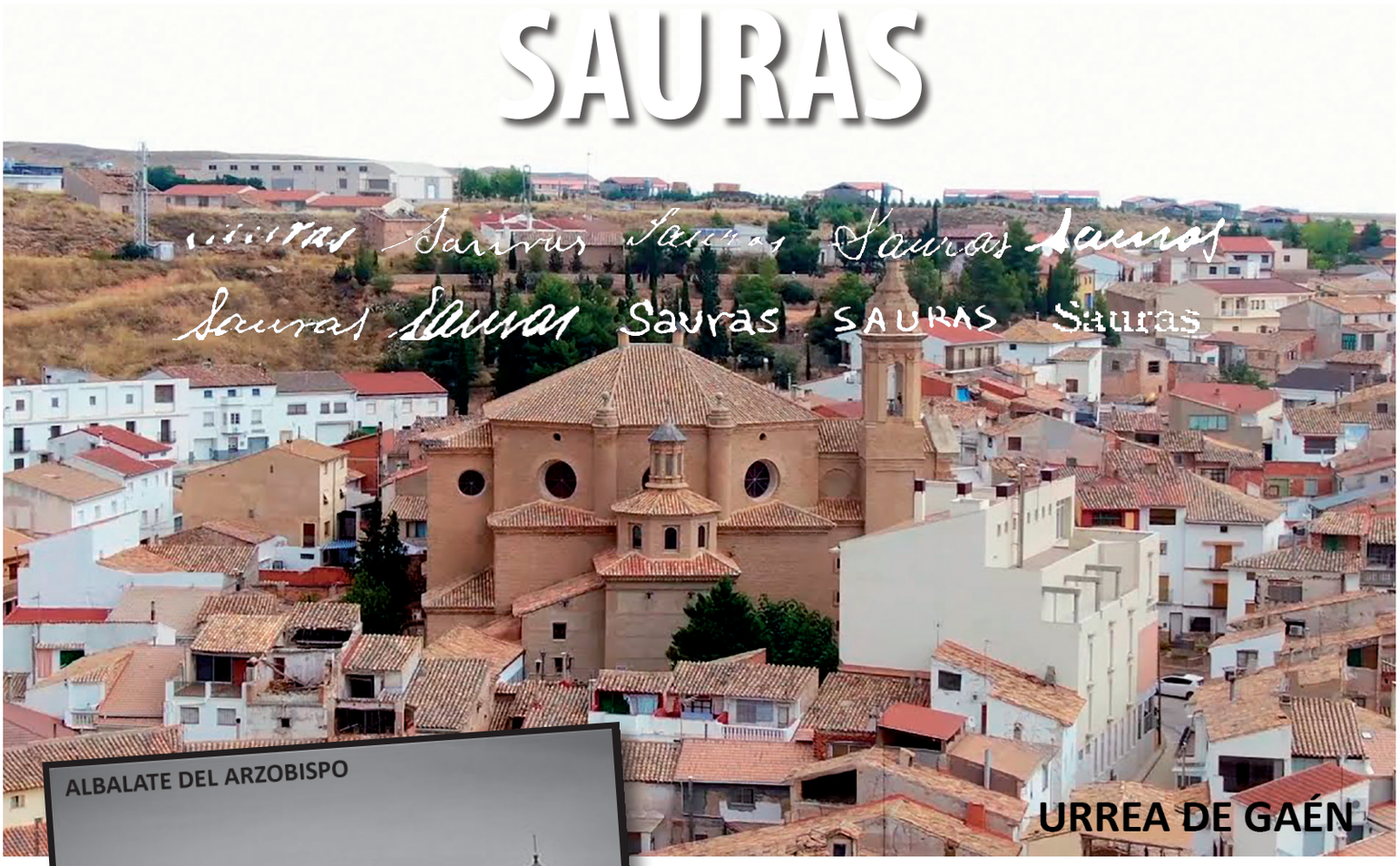
Don Pedro Balaguer Ejarque, de Calanda, ha solicitado de este Gobierno la correspondiente autorización para establecer un servicios de automóvil entre Calanda y Alcañiz.

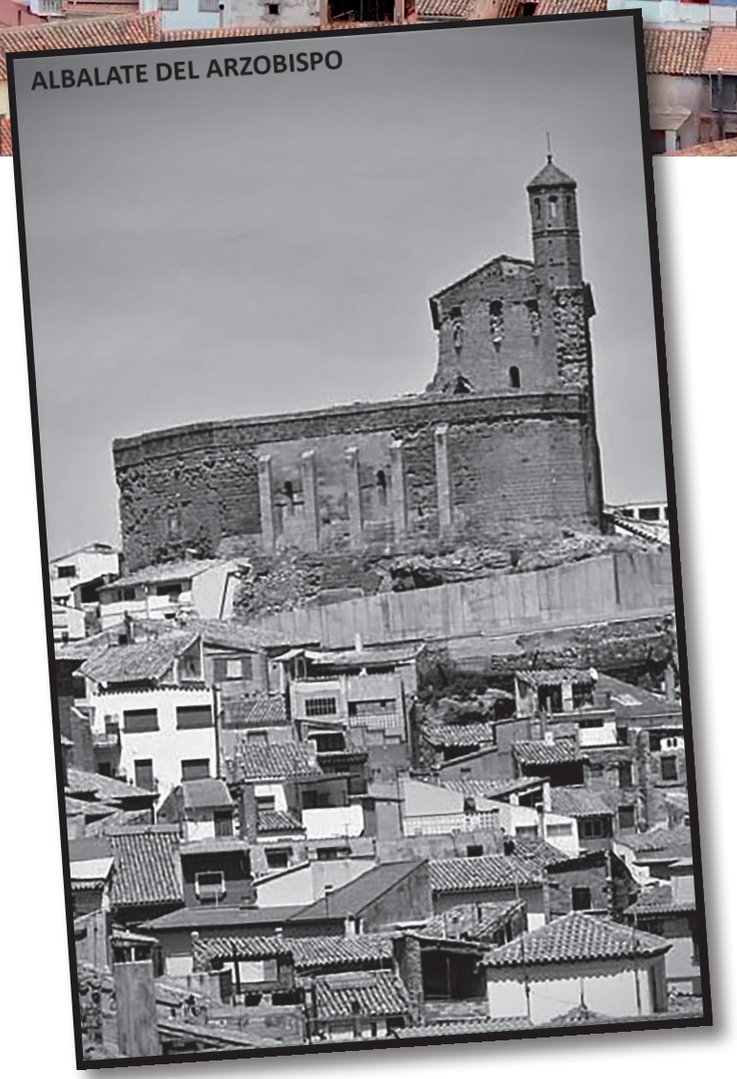
LA PROVINCIA 7 DE OCTUBRE 1923

La Gaceta publica una disposición concediendo como anticipo al Ayuntamiento de Foz-Calanda la cantidad de 16.180 pesetas, para construir un camino vecinal de Foz-Calanda a la carretera de Alcolea del Pinar a Tarragona.

APELLIDOS: SAURAS

AMADEU ANDRÉS GARCÍA



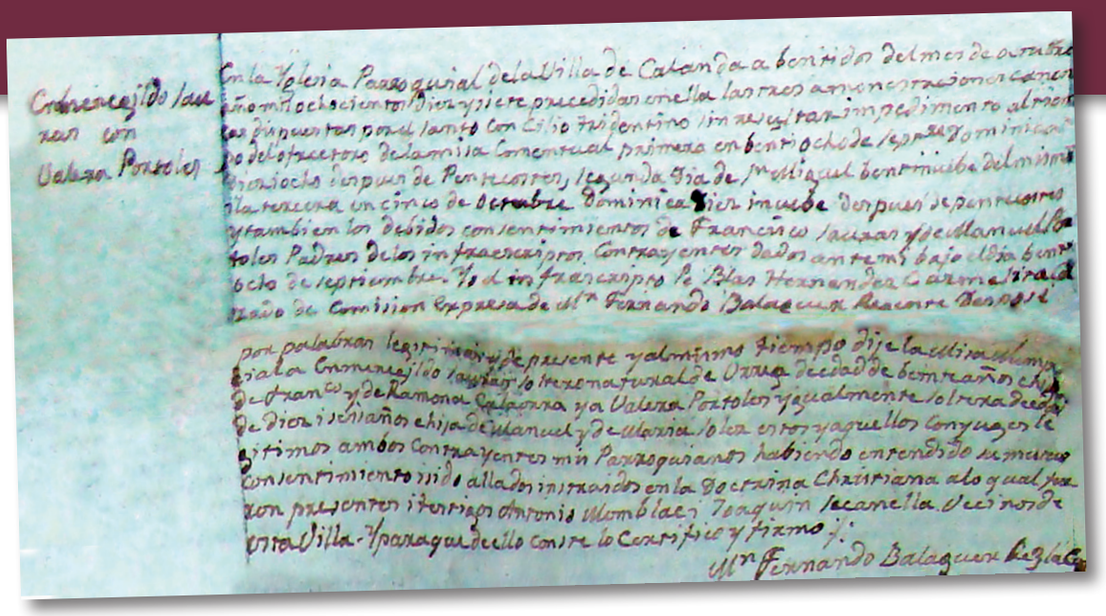


EL ORIGEN DE LOS SAURAS EN CALANDA

A lo largo de la historia, los traspasos de población de Francia a Aragón, y viceversa, fueron muy frecuentes. En el libro de Ceamanos y Mateos, "Calanda en la Edad Moderna y Contemporánea", se dice en la página 53:

"Un carácter especial dentro de los movimientos migratorios viene constituido por la presencia de franceses en Calanda. Este hecho se halla en consonancia con la notoria inmigración francesa existente en Aragón y Cataluña durante toda la Edad Moderna. Superado el paréntesis impuesto por la crisis de la Baja Edad Media, el sur de Francia experimentó un crecimiento poblacional que orientó sus excedentes demográficos más allá de los Pirineos. Clara expresión de su predominio sobre las restantes naciones, 41 de los 45 extranjeros anotados en los registros de matrimonios de Calanda durante los siglos XVII y XVIII eran originarios de Francia."

El apellido Sauras se concentra sobre todo en Aragón y una parte muy considerable de ellos en pueblos de Teruel. Bastante de lo que sabemos del origen lejano del mismo se ha conocido por vía oral de familiares que guardaron la memoria del mismo. Gracias a ellos se pudo componer



El documento más antiguo, hallado en el Archivo Parroquial de Calanda, corresponde al Acta Matrimonial de Hermenegildo Sauras Calahorra y Valera Portolés Soler, hecho acaecido el 22 de Octubre de 1817.

un árbol genealógico muy completo. De su plasmación se encargó, en gran parte, María Pilar Sauras Serred y hemos podido completar ahora en este artículo.

Existe en la familia Sauras la leyenda de que el primer Sauras llegado a España, Anacleto, fue un francés, preceptor de infantes procedente de la zona de Lyon que llegó a tierras aragonesas acompañado por su hijo Aniceto, huyendo de alguna de las revueltas sociales previas a la Revolución Francesa de 1789.

Sea cierto o no este origen, lo documentalmente probado es que en el año 1747 ya residían en Albalate del Arzobispo varios vecinos con el apellido Sauras según consta en los Libros de Matrículas de esa población y no fue hasta mucho más tarde la presencia de un Sauras en la localidad de Calanda.

Los primeros Sauras del Bajo Aragón debieron ser gentes inquietas económica y culturalmente y se dedicaron, entre otras cosas, a la elaboración de jabón, cuya técnica conocían y practicaron desde muy antiguo. Un local en las Cantarerías ha sido conocido familiarmente con "la jabonería" y hay constancia de esta profesión ejercida por Sauras en distintas poblaciones vecinas.

Tenemos en Albalate la presencia registrada de los primeros vecinos con ese apellido que, con los años, se irá propagando por varias poblaciones bajoaragonesas. De ahí proceden Jaime, Anacleto y Francisco Sauras que se irá a vivir a Urrea de Gaén para casarse con Ramona Calahorra Forcada en 1785. Con ella tendrá en Urrea varios hijos varones: Francisco casado con María Adán Amorós, Manuel, casado con Francisca Tomás Blasco y Hermenegildo, que darán origen a los Sauras de Urrea, Andorra, Híjar, Alcorisa, Mas de las Matas y Calanda.

El primer Sauras del que hay constancia en Calanda es Hermenegildo Sauras Calahorra, que viene de Urrea a casarse con una calandina, Valera Portolés Soler, el 22 de octubre de 1817 y que, al igual que hizo su padre, se va a vivir al pueblo de su mujer. Así se refleja en el acta matrimonial conservada en la parroquia. Él tiene 20 años y ella apenas 16. Será el patriarca de la extensa saga que existe hoy en día.

Se instalan los recién casados en el Portal de las Cantarerías donde, pasados unos años, traerán a vivir a sus padres y a alguno de sus hermanos. Tendrá el matrimonio 12 hijos de los que solo 6 llegarán a la edad adulta.

Debió ser Hermenegildo un personaje popular en la pequeña historia local. Su suegro, Manuel Portolés era un propietario local y conocido dirigente carlista, ideología que debía compartir con su yerno. El Grupo de Estudios Calandinos (GREC) en una de sus publicaciones recogía una información que hace alusión a las repercusiones que le acontecieron a Hermenegildo a consecuencia de su compromiso y acoger en su casa a Francisco Gisbert, partícipe de las guerrillas que recorrían la zona.

Sauras es arrestado y confinado en las cárceles reales de la villa y para liberarlo, el fiscal exige que presente fianza de arraigo. En este caso la fianza no es económica sino otra persona que, en caso de que Sauras huya de la justicia, asuma el castigo que le ha sido impuesto. José Portolés, probablemente su cuñado, asume la responsabilidad y acude ante el notario Gil y declara y se obliga él mismo como fianza.

"En la villa de Calanda a uno de octubre del año contado del nacimiento de Nº Señor Jesucristo de mil ochocientos treinta y siete.

Que yo José Portolés, jabonero y hacendado, de esta villa de Calanda: por cuanto se halla preso en las reales cárceles de dicha villa Hermenegildo Sauras vecino de la misma por haberse abrigado Francisco Gisbert en su casa en la tarde del día veinte y cuatro de septiembre último, según se deja ver por el proceso que se ha formado por el tribunal militar y pende en la comandancia de armas de dicha villa que es a que me refiero; y como el señor comandante de la misma con fecha de hoy, se le concede al dicho Hermenegildo Sauras la ampliación de su prisión por la villa y sus arrabales bajo fianza de arraigo y responsabilidad según se le propone por el señor fiscal de la citada causa; a fin de que tenga efecto la expresada ampliación de prisión; por tanto de mi buen grado y certificado me obligo a que él cumplirá la prisión por dicha villa de Calanda y sus arrabales el Hermenegildo Sauras como si efectivamente estuviera en las reales cárceles y que obedeciera a las ordenanzas, mandato o prudencias que se dieren por las autoridades y fiscal de la relacionada causa; y yo dicho Portolés pagaré en su defecto como fiador llano, lego y fiel cumplidor que me constituyo por el referido Hermenegildo Sauras haciendo como hago y a cuya seguridad, cumplimiento y firmeza de esta escritura obligo me Et Fiat Large

Antonio Brumos, estudiante y Felipe Celma, esquilador, ambos vecinos de Calanda"

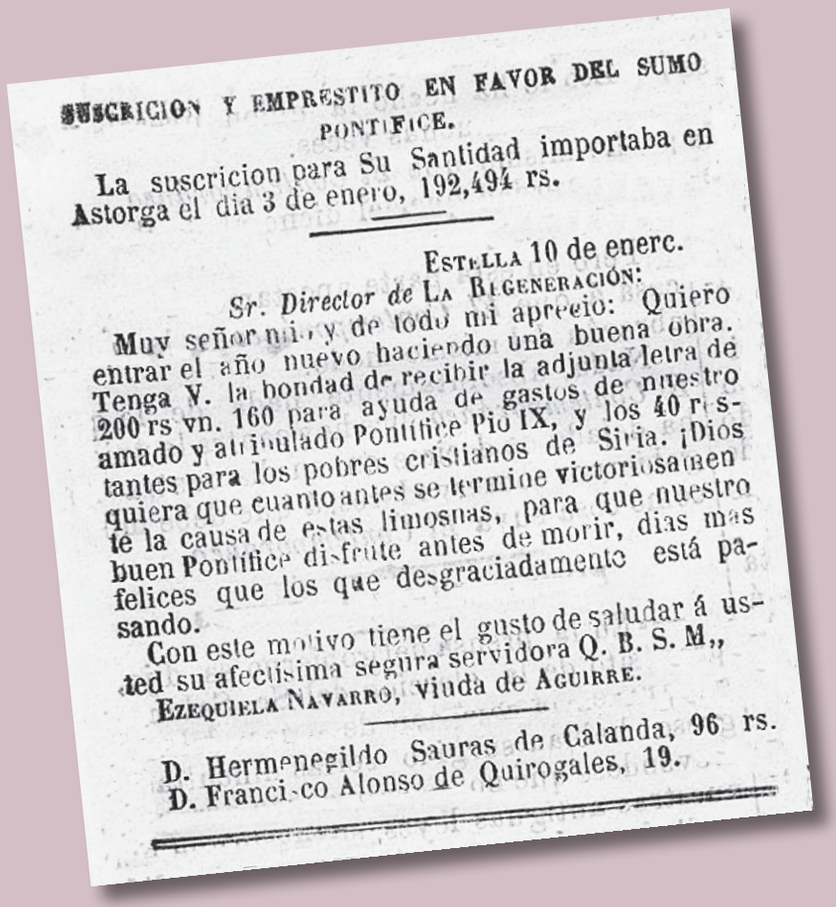
AHMA.Gil

LOS SAURAS MÁS CONTEMPORÁNEOS

En la primera parte del siglo XIX, las generaciones más antiguas de los Sauras en Calanda se dedicaron a la jabonería, también algún alfarero, pero sobre todo a la agricultura y ganadería. Más adelante, muchos seguirían estas actividades y ya a finales del siglo aparecen los primeros profesionales con estudios universitarios.

Los más antiguos fueron Felipe Sauras Alegre y Antonio Sauras Barberán en Derecho y Pascual Sauras Alegre en Farmacia. En la siguiente generación son numerosos los abogados, médicos, un notario, un juez, farmacéuticos, maestros y maestras, militares y hasta un novillero aficionado, Manuel Sauras Magallón. Entre los Sauras contemporáneos figuran licenciados en Filosofía y letras, Derecho, Periodismo, Físicas, Medicina, Economía, Ingeniería, profesionales de la banca y un sacerdote, Pedro Sauras Celma.

Por último, señalar que el desgarro de la Guerra Civil, al igual que ocurrió en muchas familias del Bajo Aragón, fue especialmente duro con los miembros de distintas ramas de los Sauras. En julio del 36 varios varones Sauras eran asesinados en Calanda mientras que otros parientes fueron encarcelados o represaliados al terminar la contienda.



SUSCRICION Y EMPRESTITO EN FAVOR DEL SUMO PONTIFICE.

La suscricion para Su Santidad importaba en Astorga el dia 3 de enero, 192,494 rs.

ESTELLA 10 de enero.

Sr. Director de LA REGENERACIÓN:

Muy señor mio y de todo mi aprecio: Quiero entrar el año nuevo haciendo una buena obra. Tenga V. la bondad de recibir la adjunta letra de 200 rs vn. 160 para ayuda de gastos de nuestro amado y atribulado Pontífice Pio IX, y los 40 restantes para los pobres cristianos de Siria. ¡Dios quiera que cuanto antes se termine victoriosamente la causa de estas limosnas, para que nuestro buen Pontífice disfrute antes de morir, dias mas felices que los que desgraciadamente está pasando.

Con este motivo tiene el gusto de saludar á usted su afectísima segura servidora Q. B. S. M.,
EZEQUIELA NAVARRO, viuda de AGUIRRE.

D. Hermenegildo Sauras de Calanda, 96 rs.
D. Francisco Alonso de Quirogales, 19.

"La Regeneración" – Diario Católico del 14 de enero de 1861

Las referencias acerca de posicionamiento político de Hermenegildo Sauras a favor de uno u otro bando son escasos. Las únicas informaciones que se disponen son su participación a la cofradía de San Antonio Abad, y una nota de prensa publicada el 14 de enero de 1861 en La regeneración – periódico católico – "D. Hermenegildo Sauras de Calanda, 96 rs.". Sauras colaboraba en la ocasión con 96 reales a la ayuda económica aportada por el sector católico al Papa Pío XI. En aquellos meses el papado se enfrentaba a la invasión de los territorios pontificales por parte del ejército italiano. Una aportación que Sauras renovará en febrero del mismo año.



REGISTRO CIVIL DE Defunciones — 177

DISTRITO DE Calanda

Número 62

Nombres y apellidos

D. Joaquín Sauras Barberán

52 años

Nacido 21 agosto 1884

En Calanda provincia de Teruel a las diez horas y ... minutos del día veintiuno de Septiembre de mil novecientos treinta y ocho ante D. Pedro Milián Aguilar Juez municipal ... y D. Luis Molins García Secretario ... se procede a inscribir la defunción de D. Joaquín Sauras Barberán de 52 años de edad natural de Calanda provincia de Teruel hijo de D. Joaquín Sauras y de D.ª María Joaquina Barberán domiciliado en calle de S. Miguel número ... piso ... de profesión Abogado y de estado (1) soltero.

falleció en [illegible] veintitrés a consecuencia según resulta y reconocimiento pultura en el Cementerio de Calanda

Esta inscripción se practica en virtud de auto dictado por el Juzgado de 1ª Instancia de este partido y parte de defunción suscrito por el Médico consignándose además que el finado

habiéndola presenciado como testigos D. Pascual Domar y D. Pedro [illegible] mayores de edad y vecinos de Calanda

Leida esta acta se sella con el de este Juzgado y la firman el Sr. Juez con los testigos y el declarante de que certifico.

Pedro Molins — Pedro Milián — Manuel Albero

JUZGADO MUNICIPAL - CALANDA (Teruel)

REGISTRO CIVIL DE Defunciones

DISTRITO DE Calanda

Número 79

Nombres y apellidos

D. Pascual Sauras Alegre

50 años

Nacido 24 Febrero 1886

En Calanda provincia de Teruel a las ocho horas y treinta minutos del día veintitrés de Septiembre de mil novecientos treinta y ocho ante D. Pedro Milián Aguilar Juez municipal ... y D. Luis Molins García Secretario ... se procede a inscribir la defunción de D. Pascual Sauras Alegre de 50 años de edad natural de Calanda provincia de Teruel hijo de D. Pascual Sauras Alegre y de D.ª Catalina Alegre domiciliado en calle de Mayor número ... piso ... de profesión Hacendado y de estado (1) casado con doña Pilar Lorente Arnau de cuyo matrimonio dejó un hijo llamado Manuel.

falleció en (2) el Cementerio de Alcañiz el día veintisiete de Julio 1936 a las 18 horas a consecuencia de (3) Guerra, por Orden y Empaso según resulta de (4) Orden Judicial y reconocimiento practicado, su cadaver habrá de recibir sepultura en el Cementerio de Alcañiz

Esta inscripción se practica en virtud de (5) auto dictado por el Juzgado de 1ª Instancia de este partido y parte de defunción suscrito por el Médico consignándose además que se ignora si testó

habiéndola presenciado como testigos D. Pascual Domar y D. Pedro [illegible] mayores de edad y vecinos de Calanda

Leida esta acta se sella con el de este Juzgado y la firman el Sr. Juez con los testigos (7) y el declarante de que certifico.

Pedro Molins — Pedro J. Gonzalez — Pedro Milián — José Vidal — Luis Molins

JUZGADO MUNICIPAL - CALANDA (Teruel)

Actas del Registro Civil en las que se deja constancia de los fallecimientos de Pascual Sauras Alegre y Joaquín Sauras Barberán, acaecidos el 27 de julio de 1936, en el Cementerio de Alcañiz, a consecuencia de la Guerra.

Miscelánea de noticias

CALANDA.

Armengod, Joaquin, m. de tejidos.
Ballesteros, Joaquin, confitero.
Casanovas, Casto, not.
Celma, Manuel, botica.
Celma, Pedro, nte. en ganado mular.
Crespo, Juan J., m. de tejidos.
Crespo, Lorenzo, m. de tejidos.
Gil, Joaquin, not.
Gil, Segundo, ab.
Gines, Miguel, fte. de jabon.
Leal, Paula, m. de tejidos.
Manuel, Francisco J. de, m. de lenceria.
Marcos, Manuel, confitero.
Molins, Lorenzo M., confitero.
Sancho, Eusebio, m. de tejidos.
Sauras, Isidro, fte. de jabon.
Sauras, Pedro, fte. de jabon.
Serred, Bernabé, médico.
Trallero, Vicente, nte. en ganado lanar.

El Indicador de España – Provincia de Teruel – 1864

Notas de Sociedad

En la villa de Calanda han contraído matrimonial enlace la distinguida y bella señorita Patrocinio Sauras Barberán, hija de nuestros estimados amigos los acaudalados propietarios D. Joaquín Sauras Tomás y D.ª María Joaquina Barberán Bosque, y el distinguido y joven industrial de Beceite, D. Isidoro Gil y Gil.

Vestía la novia, que estaba sencillamente hermosa, elegantísimo traje negro de seda con encajes. El novio de rigurosa etiqueta.

Bendijo la unión el digno sacerdote don Juan Antonio Rubio, ecónomo de Calanda;

Periódico "Heraldo de Aragón" del 21 de abril de 1913

ORGANIZACIÓN

NOMBRAMIENTOS

Cabo de Castiliscar (Zaragoza), D. Melchor Llereda Nanot.
Cabo del Distrito de Almazán, D. Juan F. Marina Encabo.
Subcabo del mismo, D. Juan M. Zapatero Agreda.
Subcabo de Rueda de Jalón (Zaragoza) D. Francisco Gutiérrez Muro
Subcabo de la 1.ª Zona de Castellón D. Ernesto Aledón Llopis.
Subcabo de Belmonte Mezquín (Teruel), D. Alfonso Membrado Clos.
Subcabo de Calanda (Teruel), D. Pascual Sauras Alegre

"Paz y Buena Voluntad" – Boletín Oficial de los Somatenes - 1925

——Del *Diario de Avisos* de Zaragoza:

«Alcañiz 8 de Octubre de 1873.

»Sr. Director del *Diario de Avisos*.

»Mi estimado amigo: A las tres de la madrugada de hoy entraron tres carlistas en Calanda, y llamando en las casas de D. Pedro Sauras y Mosen Félix Deleg, hicieron entregar á dichos señores los caballos que tenian, saliendo inmediatamente, trabuco en mano, con direccion á Foz ó Castellote, segun el camino que les vió emprender un viajero.

Periódico "La Esperanza" de Madrid – 10 de octubre de 1873

CONCURSO DE REINGRESO Y DE INGRESO DE INTERINOS

Rectorado de Zaragoza.—Clasificación general y propuestas hechas por los Ayuntamientos de esta provincia con el fin de proveer por el indicado medio las escuelas anunciadas en la *Gaceta de Madrid* de fecha 12 de septiembre del año próximo pasado:

MAESTRAS. — *Por reingreso.* — **1.** D.ª María Isabel Martín García: propuesta para Iribas. — **2.** D.ª Teófila Barrio Ibáñez: para Tabar. — **4.** Doña Eduarda Labat e Inchusta: para Oderiz. — **5.** D.ª Benita Goñi Astueta: para Unciti. — **6.** D.ª Dorotea Nenclares Guevara: para Arguiñariz.

Lista de 1914. — **7.** D.ª María Carmen Alvarez, núm. 77 de la relación: para Solehaga. — **8.** D.ª Francisca M. García Berganza, núm. 161: para Estenoz.

Lista de 1915. — **9.** D.ª Concepción Sauras Valero, núm. 77: propuesta en Valladolid. — **10.** D.ª Josefa Astor Catevilla, núm. 108: para Sairrés. — **11.** D.ª Antonia Serantes Azorín, núm. 112: para Guetadar. — **12.** D.ª Josefa Redondo Miguel, núm. 116: para Izal. — **13.** D.ª Lorenza Clayer Sonasor, núm. 124: para Güesa. — **14.** D.ª Luisa Abad Velasco, núm. 129:

Suplemento a "La Escuela Moderna" del 17 de marzo de 1917

584 CAPITULO X.—ESCALAS GENERALES DEL EJERCITO ACTIVO

Número por clase.	NOMBRES	FECHAS del nacimiento	FECHAS del ingreso en el servicio	FECHAS antigüedad	DESTINOS
277	» Jesús García García	25-12-900	6- 9-916	8- 7-922	Reemp.º 1.ª Región.
278	» Mariano Sauras y Molinero	12 - 3-99	2- 5-916	8- 7-922	Fuerzas regulares indígenas de Tetuan, 1.
279	» Félix S mpil Fernández	14-12-901	1- 9-917	8- 7-922	Fuerzas regulares indígenas de Ceuta, 3.

Anuario Militar de España – Año 1923

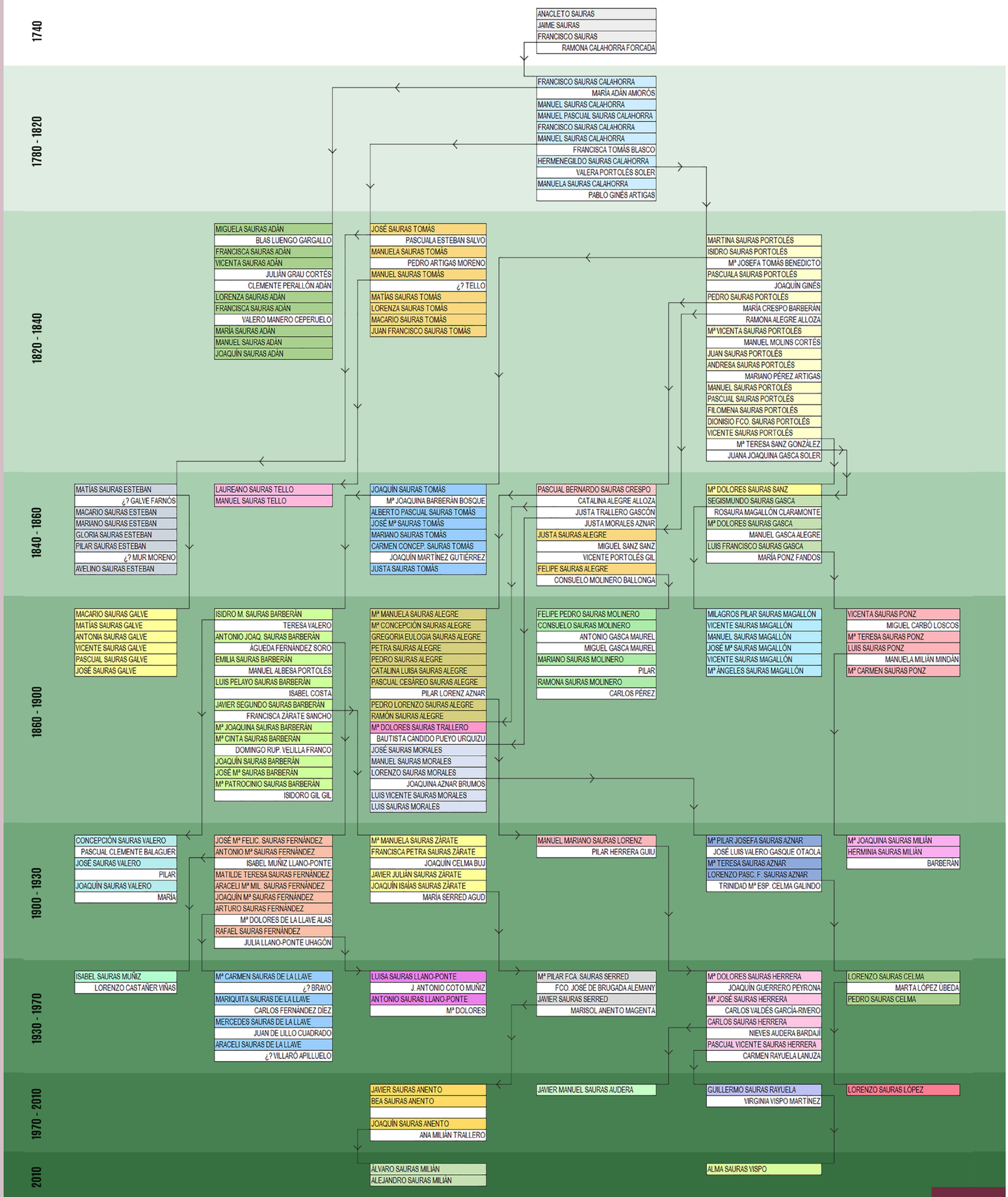
De la Región

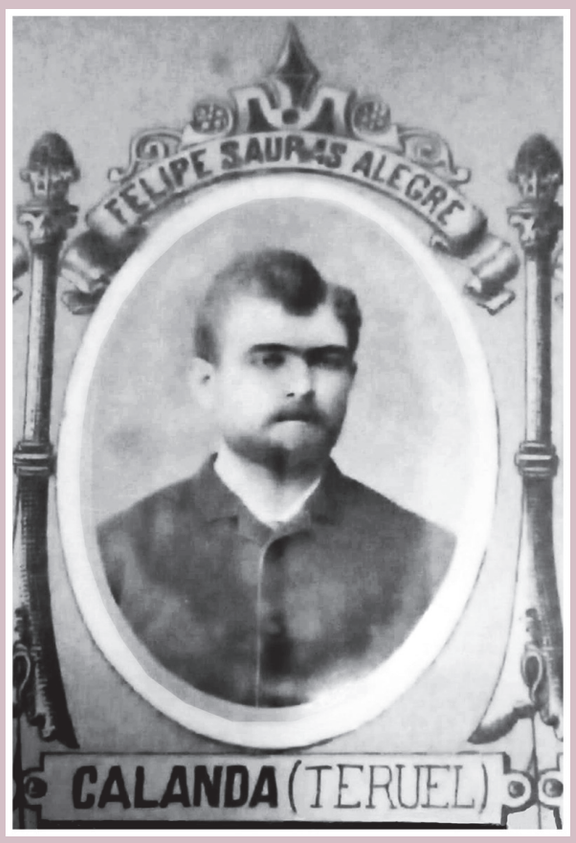
CALANDA.— A beneficio del Hospital.— Una «peña» del Casino Mercantil, ha lanzado la idea de celebrar un festival taurino a beneficio del hospital y a base de dos jóvenes novilleros locales, Manuel Bondía «Granerito» y Manolo Sauras Magallón.

Dicho festival, que ya camina hacia el éxito, deberá celebrarse el día de Pascua, o el siguiente, conmemoración del Milagro de Calanda.

Periódico "El Mañana" del 1 de febrero de 1929

Árbol genealógico apellido Sauras





1883 Orla de la Facultad de Derecho de Zaragoza



1907 Lorenzo Sauras Morales



1912 Luis Sauras Morales



1913 Luis Sauras Morales



Boda de Pascual Sauras Alegre y Pilar Lorenz Aznar, 25 de noviembre de 1908; ambos tenían 22 años.



Joaquín Sauras Tomás con su esposa Mª Joaquina Barberán Bosque y sus diez hijos. Foto tomada en torno al año 1893.



Los hermanos Pascual y Pedro Sauras Alegre con su amigo Eloy Crespo, en torno al año 1894, debajo del convento derruido de capuchinos sobre el que se construyó el de dominicos, actual Casa de Cultura.



Antonio Sauras Barberán, nacido en Calanda en 1869, celebra sus Bodas de Oro con Águeda Fernández Soro, rodeado de sus hijos: Antonio, Araceli, Arturo y Rafael, sus esposas y nietos.

ETIMOLOGÍA DEL APELLIDO SAURAS

La mayoría de los genealogistas, validan la unificación del apellido Sauras, con su singular, Saura. Algunos de ellos, aseguran que este apellido es de origen francés medieval temprano, y responde a un apodo para una persona con cabello castaño rojizo; derivado del francés antiguo "Sorel", castaño rojizo y la palabra anglo-normanda-francesa "sor", castaño. Algunos apellidos ingleses de esta fuente incluyen Soar, Sorrel, Soar(e)s y Sorrill, mientras que los apellidos franceses lo hacen con Sor, Saur, Saura, Sorel, Soreau y Saurat. El nombre probablemente fue introducido en Inglaterra por los normandos después de la conquista de 1066, ya que la primera grabación del apellido data de principios del siglo XII.

Sin embargo, algún estudioso dice que el linaje es originario de Menorca, desde donde pasó a Cataluña, Aragón, Valencia y Cartagena (Murcia). Algunas de sus ramas radicaron en Tortosa (Tarragona), Sagunto (Valencia) y Dolores (Alicante). Si tenemos que basarnos en datos históricos documentados, el linaje Saura más antiguo podría ser originario de Cataluña ya que por el año 1.184, se tiene noticia de un caballero llamado Juan Saura, muy conocido por su bravura, que pasó con Armengol, conde de Urgell, al reino de Valencia y murió peleando intrépidamente contra los moros.

A principios del siglo XIII, por los años 1.250, encontramos a Francisco Saura, que militó bajo el estandarte del invicto rey don Jaime I, de Aragón, en la conquista de la ciudad de Valencia; y en el año 1.282, Ramón Saura sirvió con lealtad al rey don Pedro II, en el viaje que este monarca hizo al reino de Sicilia. Ya en tiempos menos remotos, encontramos a don Vicente Francisco Saura y Valcárcel, cadete de las Reales Guardias de Corps, de S.M.; a don Pedro de Saura, alcaide mayor de la ciudad de Tortosa.

El linaje Saura al extenderse por otros puntos de la Península, lo hizo también en Murcia, donde tuvo asentamientos como así se atestigua la certificación extendida por don Juan Navarro Arbein, escribano de la ciudad de Caravaca. Asimismo, podemos citar a Juan Miguel Saura y Morell (Ciudadela 1670 - 1729), Caballero promotor del alzamiento a favor del archiduque Carlos de Austria (1706): Carlos III de Aragón. Dirigió la lucha contra los partidarios de Felipe de Borbón en la isla y vencidos los partidarios del archiduque con la llegada de los refuerzos borbónicos, huyó a Mallorca. Al ocupar los ingleses Menorca (1708), volvió y fue capitán y gobernador civil.



NOTA GREC

La guerra de Sucesión española trajo una verdadera guerra civil a Menorca, que estuvo al principio de lado de Felipe V, hasta que al declararse Mallorca por el Archiduque de Austria (llamado Carlos III) se levantaron también en nuestra isla sus partidarios. Estos se concentraron en Es Mercadal, bajo la dirección del noble Juan Miguel Saura Morell, y con el apoyo de la Universidad General se organizó un ejército de mil quinientos hombres, que ocupó el castillo de Fornells y sitió el de San Felipe, en el cual resistieron los partidarios de los Borbones bajo las órdenes del Gobernador de la isla Don Diego Leonardo Dávila.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en España hay 367 personas con el apellido Sauras en primer lugar y 344 en segundo lugar. La distribución por provincias es: en primer lugar Teruel, seguida de Huesca, Zaragoza, Tarragona, Madrid y en un total de 134 localidades españolas.

En el terreno heráldico, existe una gran profusión de linajes con escudos muy diferenciados, pero los que lo relacionan con su implantación en el Bajo Aragón, lo definen como: Fajado de oro y gules, y cada faja cargada de dos estrellas, de gules sobre oro, y de oro sobre gules.



Bibliografía:
Geneanet: https://es.geneanet.org/
Instituto Nacional de Estadística – INE: https://www.ine.es/index.htm
Genealogía de Aragón: https://www.genearagon.com/
Historia de Menorca: https://www.menorca.org/es/
Biblioteca Nacional de España – Hemeroteca Digital:
https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/

Agradecimientos:
Investigación familiar: Mª Pilar Sauras Serred,
Nieves Audera Bardají y Carlos Sauras Herrera.
Investigación periodística: Francesc Xavier Andrés García.
Indexación de la Base de Datos: Montserrat Jordi Nebot
Las fotografías han sido facilitadas por distintas ramas familiares de los Sauras de Calanda



FOTOGRAFÍA: VÍCTOR ALDEA GRACIA (2022)